



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE HUMANIDADES, CAMPUS VI
UNIDAD DE ESTUDIOS DE POSGRADO
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES



Colectivos juveniles y espacio público en
Tuxtla Gutiérrez: la semantización de la
ciudad

TESIS

Que para optar al título de Doctor en Estudios
Regionales

PRESENTA

Luis Antonio Vásquez Henestrosa

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Sarely Martínez Mendoza

Co-director

Dr. Miguel Lisbona Guillén

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; abril del 2013



FACULTAD DE HUMANIDADES CAMPUS VI
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
ÁREA DE TITULACIÓN



F-FHCIP-TD-016

AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a 15 de Marzo de 2013.

Oficio No. CIP/270/2013.

C. LUIS ANTONIO VASQUEZ HENESTROSA

Promoción: PRIMERA
Matrícula: 09162015
Sede: TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS
Presente.

" COLECTIVOS JUVENILES Y ESPACIO PUBLICO EN TUXTLA GUTIERREZ: LA SEMANTIZACION DE LA CIUDAD ".

Se le autoriza la impresión de siete ejemplares impresos y tres electrónicos (CDs), los cuales deberá entregar:

- Una tesis y un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregados a los Sinodales y a la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.

Se anexa oficio con los requisitos de entrega de tesis, emitido por la Dirección de Desarrollo Bibliotecario.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente

"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"

DRA. ROSARIO GUADALUPE CHAVEZ MOGUEL

Directora

Vo. Bo.

Dra. Leticia Pons Bonals
Coordinadora

RGCM/LPB/mcmd*
C.c.p.- Expediente/Minutario.

Índice

Introducción	9
Capítulo 1. La ciudad y los Colectivos Juveniles	19
1.1. Las narrativas sobre la ciudad	19
1.1.1. Génesis de la ciudad: apuntes teóricos	22
1.1.2. La imagen de la ciudad: identidad que comunica	33
1.2. De la morfología urbana de la ciudad al espacio social de la ciudad: Tuxtla Gutiérrez, municipalidad y ciudad	44
1.2.1. Tuxtla Gutiérrez, esbozos de su historia	46
1.2.2. La ciudad Tuxtla Gutiérrez	62
1.3. Las representaciones simbólicas de la ciudad	74
Capítulo 2. Colectivos juveniles y espacios públicos	95
2.1. Los colectivos juveniles (bandas, tribus, clanes, grupos, familias, <i>crews</i> , hordas, pandillas y/o sectas)	95
2.1.1. Colectivos juveniles y la territorialidad	108
2.1.2. Características de los colectivos juveniles en Tuxtla Gutiérrez	114
2.2. La organización y la configuración de los Colectivos Juveniles	121
2.3. Procesos y modos de comunicación en y entre los Colectivos Juveniles	128
2.4. Vestimenta y representación simbólica de los jóvenes en los Colectivos Juveniles	130
2.5. El espacio público y el uso de los Colectivos Juveniles	133
Capítulo 3. La semantización de la ciudad	139
3.1. Características identitarias de los miembros de los Colectivos Juveniles	139
3.1.1. Las narrativas de vida de los jóvenes de los Colectivos Juveniles	146
3.1.2. Historia de vida y la imagen de la ciudad	147
3.2. La ciudad semantizada	149
3.3. La resignificación de los espacios públicos	158
3.4. El sentido de la ciudad para los jóvenes en los Colectivos Juveniles	164
Consideraciones finales	171
Bibliografía	173

A José Juan (*Ché Juan*)

Agradecimientos

En el camino que se recorre, en cada paso que damos, el aprendizaje es cada vez más necesario, entonces crece la necesidad de responder a preguntas que uno siembra y que germinan rápidamente; en ese camino que yo recorro, han ido apareciendo amigos, compañeros, conocidos, y personajes incidentales, que me han ido brindando un poco de su abono para encontrar respuestas a mis preguntas, a ellos van mis agradecimientos, porque me permitieron hacer posible la culminación de este trabajo. Pero sobre todo, a los bailarores del *break-dance*, a los *Skatos* y a los *Riders* de Tuxtla Gutiérrez, quienes me abrieron las ventanas de su ser para que me asomara y encontrara en ellos, respuestas a mis interrogantes. Gracias.

Introducción

Peripecias de un investigador: el camino recorrido

Desde la primera pregunta que apareció en el planteamiento de la investigación: ¿Qué es la ciudad para los habitantes que cotidianamente transitan por sus calles, avenidas y todos los espacios posibles para actuar? traté de seguir el rumbo que permitió abordar el estudio desde una metodología viable que me llevó a comprender esta realidad que subyace en las múltiples realidades de la ciudad, considerando las dificultades teóricas de estudiar un objeto sociológico extenso, intenso y cambiante.

El camino a seguir es una propuesta que nos permite obtener descubrimientos constantes, una ruta incierta que nos lleva hacia nuevos aprendizajes, y que en cada pregunta que se intenta responder, nuevos cuestionamientos aparecen provocando con ello procesos y resultados en constante reconstrucción, para hacer del objeto de estudio una herramienta que permita otorgarle continuidad en futuras investigaciones.

Una primera dificultad que se me presentó en el marco contextual de la investigación son los escasos estudios sobre las ciudades en el sur de México, y más aún en el estado de Chiapas, en donde la supremacía de las investigaciones sobre las poblaciones rurales, dado su carácter de origen indígena, se ha mantenido desde los diarios que redactaron los expedicionarios y colonizadores europeos, hasta las explicaciones sobre la realidad social de Chiapas de nuestros

días. Esto puede obedecer a muchas razones, pero en la actualidad la idea de que “los estudios sobre la ciudad en Chiapas no vende”, viene a ser un eje rector que imposibilita la tensión de los estudiosos sobre las ciudades del estado.

Esto conllevó una doble necesidad, por un lado estudiar la realidad de las ciudades de Chiapas, considerando su importancia en el sistema de relaciones con los países centroamericanos desde el contexto de la federación mexicana; y por el otro, la necesidad de comprender la realidad en la construcción y semantización de la ciudad, desde la perspectiva de sus jóvenes que utilizan los espacios públicos en sus procesos de relación social y comunicativa.

De esta manera entiendo que el abordaje metodológico de la ciudad, parte de la idea de descubrir en las narrativas de los sujetos que la habitan, datos que evidencien y objetiven el proceso de otorgar sentido a las cosas, desde su uso y transitando por la constitución de los lenguajes para nombrarla.

Partí del supuesto de que los jóvenes resignifican el espacio público en el que realizan sus prácticas socioculturales a partir de la forma en cómo la usan, el por qué la usan y con quiénes se ven involucrados durante el proceso; además de que en el uso de estos espacios públicos semantizan a la ciudad desde las formas en cómo constituyen sus relaciones sociales al interior de los colectivos en los que participan, sean estos primarios o secundarios, efímeros o de larga duración.

Estos dos procesos, el de resignificación, primero, y después el de semantización, se producen en función de los roles que desempeñan los jóvenes en su actuar cotidiano y de la historia de vida particular, en conjunción con los ambientes socioculturales que le permiten interactuar e intercambiar experiencias con otros con quienes comparte vínculos en valores, normas, gustos y actitudes sobre su hacer en la ciudad.

En el proceso de identificar nuestro objeto de estudio no se ha elaborado una hipótesis, sino que se ha tratado de construir preguntas problematizadoras que sirvan como guías para objetivar, comprender y explicar a fondo los supuestos

antes mencionados, de tal forma que las relaciones sociales de los jóvenes en los colectivos puedan ser observables, analizables y explicables desde su propia visión de los mundos de la vida en los cuales participan.

Esta pretensión nace como una necesidad de reconocer la presencia de los jóvenes en la ciudad, de la forma en cómo usan los espacios públicos, algunas veces distintos a los usos que la administración municipal le otorga a dichos espacios, además de la creciente manifestación híbrida de expresiones culturales de parte de los jóvenes, en donde lo mismo convergen expresiones locales, manifestado por características de las culturas indígenas, junto a expresiones de otros países, derivado de la influencia de los medios de comunicación como el caso de los *comics* o *mangas*, el internet y las redes sociales electrónicas, así mismo, de la creciente conquista de espacios territoriales de parte de los colectivos de jóvenes en espacios privados como las plazas comerciales y los predios particulares o lotes baldíos en las colonias o fraccionamientos de las periferias de la ciudad, situaciones que emergen en la ciudad por la constante llegada de familias provenientes de las poblaciones rurales, y en donde los jóvenes buscan sus propios acomodos en los sistemas de relaciones sociales.

De esta manera, lo que se buscó es estudiar a la ciudad desde las múltiples narrativas sobre las realidades particulares y colectivas, así también la comprensión de los usos de la ciudad, como ente social que permite construir imaginarios simbólicos para interactuar cotidianamente a través de los lenguajes particularizados, además de los sentidos que la ciudad forma en las necesidades de los sujetos que participan en estos colectivos.

Así emergen nuevas interrogantes que se desprenden de la necesidad de construir los rumbos que orientaran la investigación. ¿Cuáles son los elementos sociales de uso público que generan la identidad de la ciudad Tuxtla Gutiérrez? ¿Cómo están organizados los sujetos frente al sentido de sus acciones colectivas para significar la ciudad? ¿Cómo se constituyen los espacios de uso público en el universo simbólico de los jóvenes que habitan la ciudad de Tuxtla Gutiérrez?

posteriormente, en una dimensión macro, ¿Cuál es el sentido que el ciudadano común le otorga a la ciudad a partir del universo simbólico que construye y qué lo lleva a resignificar los espacios públicos comunes para todos los habitantes?

Estas interrogantes posibilitan la construcción de una realidad que subyace a la ciudad misma, que se encuentra y manifiesta en los lenguajes de los jóvenes que participan en los colectivos, quienes utilizan los espacios públicos para manifestar sus mundos de vida, y desde donde tiene la posibilidad de aprehender la condición de la ciudad y compartirla con otros.

La ciudad es una cosa común a todos, que sus elementos simbólicos son en principio lo que nos permite vivirla y nombrarla en el descubrimiento cotidiano, lo que provoca que desde la perspectiva individual, sea construida, presenciada, ordenada, significada y semantizada, en torno a los espacios públicos constituidos como ejes vertedores de la comunicación entre los ciudadanos, así también que es un sistema complejo y que como espacio le pertenece al ciudadano; entonces aquí cabe preguntar ¿cómo estudiar la ciudad y para qué?

Los estudios sobre las regiones se han venido realizando en los últimos 50 años, principalmente desde la economía, la antropología, la geografía y la historia, aunque en los años recientes se han integrado otras disciplinas y ciencias; en el caso de Chiapas hay muy poca investigación con carácter regional desde el enfoque metodológico, es decir, la regionalización como método para comprender la realidad del estado. En este sentido, la presente investigación pretende aportar una explicación de la ciudad Tuxtla Gutiérrez como una región que puede ser vista como polo de desarrollo al interior de la región metropolitana del estado.

De esta manera, la presente investigación fue necesaria en tanto que no se han realizado trabajos que expliquen: a) desde la visión de los jóvenes, cuáles son los espacios de uso público que identifican a la ciudad capital del estado de Chiapas; b) desde la realidad de la organización social de la juventud ciudadana, cómo se construyen espacios simbólicos que generan el sentido de la ciudad para poder habitarla; c) cuáles son los tipos de organizaciones en los que participan los

jóvenes de las ciudades y; d) qué sentido tiene la ciudad para el sujeto que la habita. En este tenor, se busca contribuir en los procesos de comprensión de esta realidad urbana compleja y cambiante, así como, proporcionar a la sociedad y a los órganos institucionales del estado, información que permita analizar cuál es la estructura social de los espacios públicos que permiten el desarrollo sociocultural de los jóvenes que habitan la ciudad Tuxtla Gutiérrez.

En esta misma pretensión se construyeron los propósitos de identificar, conocer, analizar, interpretar, sistematizar y describir el uso de los espacios públicos y la semantización de la ciudad que hacen los jóvenes que participan en colectivos juveniles, desde donde construyen su identidad como sujetos sociales que resignifican y, además, representan simbólicamente la ciudad; esto quiere decir que los sujetos de estudio, por tanto, son aquellos jóvenes que participan en colectivos juveniles.

Para responder a las preguntas que orientan el trabajo, primero se tiene que ubicar a los posibles sujetos-informantes, cuyas narrativas posibiliten reconocer la resignificación de los espacios públicos como elementos endógenos en las relaciones socioculturales y colectivas, a partir del cual los jóvenes le dan sentido y nombran a la ciudad.

También fue necesario reconocer en los conceptos un referente teórico que nos permitió acercarnos a las categorización del proceso de análisis sobre el cual se centró la investigación, primero un plano para la comprensión a la ciudad como una región, el espacio público diferenciado del espacio privado; en un segundo, los conceptos que se extraen de las narrativas, en las que se reconstruyen la identidad, el origen, la cultura, la colectividad, los lenguajes y la interacción entre los sujetos.

La investigación parte de un estudio exploratorio sobre la ciudad, reconocer cuál es su infraestructura en tanto los espacios, públicos y no públicos, que utilizan los colectivos de jóvenes, qué tipos de colectivos hacen uso de ellos, quiénes son, cómo son, cómo se denominan, cuáles con sus características y las formas en

cómo se conforman y establecen procesos de relación con otros colectivos; esto permite conocer y reconocer a los sujetos cuyas narrativas servirán para el análisis, considerando el uso de los espacios, la unidad del colectivo, la historia, la identificación y el arraigo con la ciudad.

La investigación se describe desde la perspectiva cualitativa, que transita por una visión transdisciplinaria, considerando los preceptos de la sociología, antropología, comunicación, semántica interpretativa y teoría de grupos, para construir con ellos, una interpretación crítica de la realidad a partir de los hallazgos, en tanto las formas de resignificar el espacio desde el interior de los colectivos juveniles, influenciados por los medios de comunicación, así como los nombramientos y usos que hacemos de la ciudad en que vivimos.

Asumo la responsabilidad de usar la técnica de la entrevista a profundidad, para recopilar los datos necesarios de todos los miembros de los colectivos juveniles, la observación participante, para anotar la información que brotaba de las pláticas y conversaciones dirigidas al interior del grupo, ambas técnicas como parte del método etnográfico.

La recopilación de la información que permitió la realización del trabajo de investigación, estuvo marcado por dos momentos:

- 1) Un primer momento fue establecer los primeros contactos con los jóvenes que realizaban algún tipo de actividad sociocultural en grupo. Debido a que no existen registros sobre los distintos grupos de jóvenes que efectúan actividades específicas en la ciudad, recurrí a un joven, “el crazy”, que plasma *graffiti* con otros jóvenes de su misma edad y escuela a la que asiste por las mañanas. Con él se conversó durante varios días acerca de la actividad de las “pintas”, de las características del grupo al que pertenece, del territorio por donde se desplazan, de sus formas de organizarse. En estas conversaciones, el “crazy” me proporcionó nombres de “otros amigos” que conocía y que se dedicaban a otras actividades; cada vez que contactaba a otro joven me hablaba

de su actividad y de los amigos con quienes compartía su quehacer, también me proporcionaba nuevos nombres de miembros de otros grupos socioculturales. Esto me llevó a conocer una gran cantidad de organizaciones de jóvenes que habitan la ciudad, como *hippies*, *skinhead*, *punk*, *rastafaris*, *góticos*, *pokemones*, *emos*, *pinkis*, *bandas delictivas*, *grafiteros*, *fressers*, *rokers*, entre otros; algunos de ellos con actividad inestable, otros no tenían un espacio específico de acción, otros tenían miembros esporádicos, algunos más se negaron a proporcionar información.

Finalmente entre todos los grupos, hallé a tres colectivos que compartían las características de ser colectivos: Los *B-boying* en el parque de Terán, los *Riders* en la explanada en uno de los extremos de la Calzada de los Hombres Ilustres, y “Los Negros” un colectivo conformado por jóvenes que se dedicaban a actividades ilícitas en el Parque del Oriente. En el trayecto de la investigación, este último colectivo se disolvió, reforcé el contacto con el colectivo de *skatos* en el Parque Juárez, frente a las instalaciones del PRI estatal.

- 2) Un segundo momento, se dio con la participación directa con los tres colectivos. El cuaderno de observación fue una herramienta importante, pues me permitió tomar nota de la composición de los colectivos, quiénes eran sus integrantes, cuál era la participación y el rol que desempeñaba cada uno de ellos, los días en que se reunían, cómo se organizaban, a qué horas llegaban y a qué horas se iban, cómo se identificaban entre ellos tanto al interior así como hacia el exterior, cómo socializaban y qué tipo de información vertían en el colectivo.

A la par del cuaderno de observación iba realizando entrevistas no estructuradas con varios miembros del colectivo, al mismo tiempo. Esto me sirvió para el reconocimiento de las identidades que cada miembro del grupo posee y cómo lo integra en un determinado momento a la identidad del colectivo, así también a establecer quiénes eran miembros permanentes y quiénes eran solo visitantes continuos. Con esta técnica

fue cómo descubrí que el colectivo estaba conformado por *crews*, en el caso de los *B-boying* y de los *skatos*; así también me permitió integrarme a los grupos de tal forma que me permitieran llegar hasta la entrevista a profundidad.

La entrevista a profundidad, al ser una herramienta de investigación de corte cualitativo, me llevó a encontrar los escenarios más aptos para la realización de las mismas; en algunas ocasiones, se realizaron en escenarios neutrales en la relación entrevistado-entrevistador, para que el primero se sintiera cómodo ante las preguntas realizadas, que no se sintiera mediado o condicionado por la participación de sus compañeros del colectivo, por el escenario de acción o por las barreras socioculturales entre uno y otro; por ello, decidí que el lugar de la entrevista y la hora fueran propuestos por el entrevistado, y la grabación se le hacía notar hasta el final de la misma, situación que garantizó que la información fuera más fluida, sin interrupciones, a pesar de que algunos sujetos prefirieron que la entrevista se realizara en el mismo espacio de interacción, con anticipación a la llegada de los demás miembros del colectivo. El total de integrantes de los tres colectivos se delimitó en 43 sujetos, 13 *B-boying*, 8 *Skatos* y 22 *Riders*, ello porque son sujetos que mantienen una participación permanente al interior del colectivo, por lo que la entrevista a profundidad se le practicó a todos.

Con la información recabada, encontré que la edad que tienen los miembros de los tres colectivos oscila entre los 13 hasta los 28 años, la mayoría está entre los 16 y 20; los colectivos están formados por jóvenes que trabajan o que estudian, muy pocos realizan ambas actividades; tienen entre dos y ocho años practicando la actividad dentro del colectivo; un alto porcentaje son miembros de familias monoparentales; la mayoría no profesa ninguna religión, muy pocos si, el catolicismo o protestante, pero porque consideran que es parte de su familia.

Posterior a la realización de la entrevista, desarrollé la transcripción y las primeras lecturas en papel de la información, observé que muchas de las respuestas se vuelven reiterativas, hay puntos de convergencia entre las informaciones proporcionadas por los informantes, por tanto y a partir de la relación con los datos obtenidos de las observaciones, decidí qué información e informante aparecerá en el corpus del trabajo.

La presente investigación plantea en cada uno de sus capítulos las discusiones teóricas, conceptuales y metodológicas, sobre la regionalización de la ciudad, la ciudad como corpus que se presenta en las narrativas de los sujetos, la configuración de colectivos juveniles, así como la semantización de la ciudad, a partir de las enunciaciones de los sujetos de estudio.

La ciudad, los espacios públicos y los colectivos juveniles como campos y objetos de estudio, aparecen de manera constante en las enunciaciones narrativas de los miembros de los colectivos juveniles, algunas veces encontrando puntos de convergencia y otras divergentes, pero que al final de la integración en el estudio de la ciudad como región, estas encuentran acomodo en conceptos y referencias que bien pueden representar un planteamiento teórico general, aunque en el advenimiento de las relaciones configuradas por los nuevos medios de información y comunicación, las fronteras teóricas cada vez son más laxas, y las teorías generales o globales, se vuelven más del orden local.

De esta manera, en cada uno de los capítulos se intentará responder a las interrogantes generadas en la problematización inicial ¿Cuál es el sentido que el ciudadano común le otorga a la ciudad a partir del universo simbólico que construye y qué lo lleva a resignificar los espacios públicos comunes para todos los habitantes?

En el capítulo uno, se recupera la esencia histórica del concepto ciudad, cómo aparece y que características concurren en el escenario físico para denominarla como tal; asimismo se plantea un esbozo histórico de la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, para reconocer su dimensión territorial y por ende

plantear desde la metodología una regionalización a partir de los espacios públicos usados por los colectivos juveniles.

En el segundo capítulo se relata una visión social de aquello a lo que estamos llamando colectivos juveniles, desde las características históricas que los han agrupado y nombrado, hasta la conformación de los diversos grupos existentes dentro de un espacio territorial; así también se presenta la caracterización y delimitación de los tres colectivos, sujetos de estudio, con quienes se realizó la investigación.

En el tercer capítulo, se elabora el análisis de la información, se configuran los rasgos que caracterizan a los miembros de los colectivos y les proveen de una identidad, partiendo de un “yo-individual”, hasta la constitución de un “yo-nosotros”; a partir de lo anterior, se rescatan las categorías de análisis considerando los puntos de convergencia y divergencia en las narrativas de los sujetos, se analiza la forma en cómo se semantiza a la ciudad y la forma en cómo se construyen las resignificaciones de los espacios públicos.

Capítulo 1

La ciudad y los colectivos juveniles

1.1. Las narrativas sobre la ciudad

El origen y estudio de la ciudad había sido una preocupación principalmente de urbanistas, antropólogos, arquitectos e ingenieros, sin embargo en las últimas décadas ha crecido en importancia en otros campos del conocimiento como la sociología, economía, comunicación, psicología, arte y otras disciplinas interesadas en comprender lo que subyace al interior de las relaciones humanas, desde adentro y entorno a las ciudades¹; básicamente el tratar de entenderla con

¹ Cfr. CHUECA GOITIA, F. *Introducción al estudio de la ciudad*. En http://cepc.es/rap/publicaciones/Revistas/2/REP_083_031.PDF; GARCÍA-BELLIDO García de diego, Javier (2003); “Teoría de ciudad: de sus orígenes a su disolución en la pantópolis universal” en *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*, N° 3, colección Mediterráneo económico. Caja rural interamericana-instituto de estudios socioeconómicos de Caja mar; FLEURY, Sonia (2005); “La ciudad y los ciudadanos” en *X Congreso internacional del CLAD sobre la reforma del estado y de la administración pública*. Santiago, Chile. Consultado en www.top.org.ar; ELIZALDE Hevia Antonio y María Emilia Tijoux (2008); “Ciudad: Espacios y flujos” en *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*. N° 20, Vol. 7, Universidad Bolivariana de Chile, Santiago de Chile. Págs. 9-16; RIZO, Marta (2005); “Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el hábitus y las representaciones sociales” en *Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos*. Número 06, otoño. [en línea www.bifurcaciones.cl]; REGUILLO, ROSSANA (s/d) “Ciudad y Comunicación. Densidades, Ejes y Niveles” en *Diálogos. De la comunicación*. Revista académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social; DE CERTAU, Michel (2008); “Andar en la ciudad” en *Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos*. Número 07, julio. [en línea www.bifurcaciones.cl]; GOMEZ Mompert, Joseph Lluís (1999); “La ciudad es el medio, el territorio es el mensaje” en *Comunicar*, octubre, número 13, Colectivo Andaluz para la Educación en Medios de Comunicación, España. Págs. 59-63; GARZA, Gustavo (2002); “evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX” en *Revista de información y análisis*. No. 19; RAMOS Peltroche, Helio Fidel (s/d) *La ciudad imaginada: una mirada comunicacional del ámbito urbano*. El

una mirada abierta a todos los posibles objetos de conocimientos que comparten espacios y relaciones sociales ligados a una dimensión física, desde el cual es necesario conocer y reconocer las experiencias individuales y colectivas de quienes habitan en ella. Así “la pregunta por la ciudad no se agota en cuanto a qué somos, qué producimos, de dónde venimos, quiénes gobiernan y quiénes se les oponen; incluso cómo perecieron, las ciudades de épocas y culturas prehistóricas e históricas²”.

La esencia de la ciudad va más allá de la idea de concebirla como el espacio físico en el que cohabitan seres humanos, más allá de entenderla en los procesos de transformación material en cuanto a diseño, infraestructura e imagen que proyecta hacia adentro y hacia afuera de su dimensión territorial; la esencia de la ciudad no se determina en cuanto a su principio morfológico, sino que al ser dialéctica, la ciudad es observada y estudiada para comprender el devenir histórico de la humanidad y de la sociedad.

Desde otras perspectivas, las ciudades también han sido contempladas a lo largo de la historia como contextos de relaciones en los que se habría hecho realidad el trabajo especializado, lo que permite establecer una relación más fuerte entre el campo y la ciudad, desde donde las migraciones se dan cada vez más frecuentes, así la ciudad es donde las actividades desarrolladas en una sociedad habrían llegado a ser ejercidas por sujetos que dedicarían su tiempo a determinado tipo de trabajos y no a otros, permitiendo con ello que, cuando el campo ya no es rentable para quienes se dedican a la producción de bienes agrícolas, se genere una búsqueda de mejores condiciones de vida y para ello la ciudad acogía a sectores dedicados a ciertas tareas, aquellas en las cuales la ciudad no provee a sus habitantes de escuelas para su especialización, sino que éstas son aprendidas en el quehacer cotidiano.

caso de Lima; TENA Núñez, Ricardo A. (2007); *Ciudad, cultura y urbanización sociocultural*. Conceptos y métodos de análisis urbano. Plaza y Valdés editores. México.

² REGUILLO, ROSSANA (s/d); “Ciudad y Comunicación. Densidades, Ejes y Niveles” *Op. Cit.* pág. 8

Esta movilización de personas hacia la ciudad genera una presión demográfica que provoca, a quienes administran la ciudad, que recurran constantemente a los sistemas de planeación para garantizar las condiciones de infraestructura social, económica y cultural a la “nueva ciudad” que se forma, es decir, la ciudad se considera como un ente que se construye y reconstruye cotidianamente, sin tomar en cuenta para este caso solamente el territorio, sino las nuevas formas de integración, los *modus vivendi*, los usos de los espacios, los procesos de transacción particular y colectiva, además de las resignificaciones y la semantización de la ciudad generadas a partir de los orígenes que cargan los sujetos, la apropiación del territorio y la comunicación endógena y exógena de la ciudad en sí misma.

Bajo estas condiciones la ciudad se ha convertido, desde la concepción de quien lo habita, en un objeto poderoso de comunicación e incomunicación, que es capaz de transformar una realidad al momento en que es representada en los procesos conversacionales, al momento de usarla y de habitarla; su lenguaje como organismo vital, cambia y transforma las formas de habitarse y por tanto de representarse. Así, la ciudad y quienes la habitan, a lo largo de la historia, han logrado conocer, participar y padecer de los nombres, calificativos y adjetivaciones impuestos y/o aceptados como condición que les permite reconocerse parte de ella, un código que se hace presente de forma cotidiana cuando a la ciudad se recurre para referir el grado de pertenencia.

Entonces, como lo plantea Rossana Reguillo, la ciudad es espacio de investigación prioritario y privilegiado, en la medida en que no es solamente el escenario de las prácticas sociales, sino fundamentalmente el espacio de organización de la diversidad, de los choques, negociaciones, alianzas y enfrentamientos entre diversos grupos sociales por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida. Pero además habría que entender que en el ámbito de construcción de conocimiento, las discusiones para comprender y explicar la ciudad, han generado dos posturas que se oponen en todos sus

términos³: una que desdeña la concepción social y se basa en la explicación de un modelo ideal de ciudad, abogando por el orden urbano; y la otra que busca conocer e intervenir en la realidad para materializar la aspiración social, las características de sus habitantes, condiciones históricas y procesos urbanos, en el que se ve a la ciudad desde adentro, y de cerca a quienes la habitan.

1.1.1. Génesis de la ciudad: apuntes teóricos

Desde la visión histórica, la forma que se ha presentado en la teoría social la historia de las ciudades, está relacionada directamente con la aparición de otras instituciones sociales que marcan estrecha relación para explicar cómo se fueron conformando a lo largo de los años, principalmente porque las asociaciones humanas se dieron lentamente y desarrollaron estrategias de relación entre los que habitaron los poblados más grandes y las más pequeñas.

Esta relación entre los que habitaron los campos y quienes lo hicieron en zonas urbanizadas, marca la característica entre las poblaciones que alcanzaron la “civilización”, es decir, una sociedad basada en estructuras familiares definidas en las cuales los roles en la organización está marcada por el sexo, la edad, la fuerza y la herencia como instrumentos de poder cultural; en este sentido, la civilización está directamente relacionada con la conformación de las primeras ciudades en la historia de la humanidad, donde la distribución de la población se basa en un orden que satisface las necesidades de quienes la gobiernan y de los mismos ciudadanos.

Con la ciudad nace la sociedad civil (lat. *Civilis*), el ciudadano (que pertenece a la ciudad y es parte de los ciudadanos) y la civilidad (lat. *Civilitas*: sociabilidad, urbanidad). El significado cultural de esta transformación histórica ha sido poco valorado, sin embargo, se reconoce que la distinción entre campo y ciudad implica

³ TENA Núñez, Ricardo A. *Op. Cit.* pág.38

la separación entre trabajo agrícola y no agrícola; es decir, entre campesinos y ciudadanos, relación de poder donde los primeros son subordinados por los segundos, quienes tienen una posición jerárquica superior: la ciudad como civilización⁴.

A partir de ello, los que gobiernan a la ciudad son quienes protagonizan la división en una sociedad entre trabajos urbanos y trabajos rurales, entre los que responden a necesidades de un mundo hegemónico dentro de las relaciones sociales extraterritoriales y los que responden a las necesidades de los sujetos que habitan ese mundo hegemónico. De esta manera la ciudad necesariamente debió estar asociada a construir un sistema de interrelaciones sociales en los cuales los sujetos debían tener un vínculo organizativo que satisficiera las necesidades colectivas.

A lo largo de la historia, las formas de comprender, explicar y categorizar a las ciudades⁵, han cambiado sustancialmente; la mayoría de los grandes asentamientos de la antigüedad han desaparecido y otras se han sostenido con el paso del tiempo, se han convertido en ciudades importantes para la cultura a la que pertenecen y punto de referencia para comprender la evolución de la humanidad y su tránsito hacia la civilización suprema, de tal forma que se pueden observar como elementos claves de la relación entre la prehistoria y las épocas que nos toca vivir.

Primero lo fueron territorios heterogéneos habitados por tribus de cazadores y recolectores, con poca relación entre sí, con movilidad de acuerdo a los periodos naturales en los cuales las plantas y los árboles daban frutos silvestres y los animales seguían su curso de acuerdo a estas mismas condiciones, situación que duró miles de años desde la aparición del *homo sapiens*.

⁴ *Ibid.* Pág. 61

⁵ Tenemos el conocimiento acerca del origen y desarrollo de las ciudades del mundo antiguo, por el aporte teórico de científicos de distintas disciplinas, principalmente de la arqueología, el urbanismo, la historia y la arquitectura, quienes han analizado y explicado los restos de asentamientos antiguos, tratando de comprender su proceso urbanístico e histórico.

Pero con el descenso de los modos de recolección de la alimentación provocado por la aparición de distintas tribus en un mismo territorio, llevó a estos seres humanos a enfrentarse entre sí para mantener su predominio sobre el territorio, aunado al descubrimiento de la agricultura, permite el surgimiento poco a poco de la sedentarización y la transformación de los espacios habitables, así como la ampliación cualitativa del territorio en función del crecimiento y los desplazamientos de la población hegemónica; situación que conlleva de la misma forma al aprendizaje de la domesticación de animales y como consecuencia de la ganadería; estos primeros centros poblaciones regularmente aparecieron y están marcados por condiciones geográficas que hacen más redituables la supervivencia, es decir, se asentaron junto ríos, lagunas y arroyos, principalmente, así como en lugares elevados o zonas que les permitiera defender el territorio de posibles invasiones de otros grupos humanos.

En esta época (neolítico) se da la materialización de un conjunto de conocimientos adquiridos a lo largo de los primeros siglos de existencia del ser humano, que marcan el inicio de la vida sedentaria. Logrado el proceso de sedentarización, las sociedades transitaron hacia el establecimiento de relaciones sociales con otras poblaciones con el objeto de intercambiar bienes consumibles, aprovechando los excedentes de los cultivos y la abundancia en la pesca y caza de algunos animales y los productos derivados de éstos. Estas situaciones generaron que unas poblaciones crecieran más que otras, comenzaron a establecer redes de contactos a partir de las necesidades e interés que las poblaciones manifestaban por determinados productos, estableciendo con ello, poblaciones dedicadas específicamente a actividades especializadas, por ejemplo, aquellas convertidas en centros religiosos, políticos, alfareros, agricultores, pescadores, comerciales, artesanales, entre otros.

Con la fuerza que comienzan a destacar los intercambios comerciales, estas poblaciones adquieren esta separación que he mencionado y alcanzan la categoría de ciudad, pues se convierten en entes que configuran relaciones de interdependencia desde lo hegemónico con relación a la aldea, por la aparición de

actividades especializadas respecto a la producción primaria; aún así, de acuerdo con Finley, “la ciudad nace, más que de la reproducción industrial y del comercio, de la propia agricultura⁶”.

A las primeras ciudades que se reconocen como tal por parte de los científicos de diversas disciplinas, se les conoce como *ciudades entre los ríos o culturas fluviales*⁷, debido a que el medio geográfico es un elemento fundamental para que las primeras poblaciones alcanzaran un desarrollo hegemónico como centros urbanos. La mayoría de estas poblaciones se localizaron en el mundo antiguo, en las márgenes de los grandes ríos, cuyas tierras eran fértiles, por lo que proveían extensa variedad de flora y fauna que permitían desarrollar actividades de producción alimentaria necesaria para solventar las necesidades de los grandes volúmenes de población, además de contar con amplio espacio para el pastoreo de animales y propiciar con ello el desarrollo de la ganadería.

Una primera teoría sobre el origen de las grandes ciudades, señala a las ciudades mesopotámicas como las primeras que aparecen en el tránsito del IV al III Milenio (3200-2900 a.C.), es decir un origen único en Sumeria y su difusión desde allí; una segunda teoría establece su surgimiento en áreas diferentes de manera independiente, es decir, que junto a las ciudades mesopotámicas, aparecen las ciudades egipcias en las márgenes del río Nilo, las hindúes junto al río Ganges y las ciudades chinas asentadas entre sus grandes ríos, el Huang Ho y el Yan Se Kiang, ciudades que se inician con el cultivo de los cereales y la domesticación de animales, para transitar de una práctica económica de depredación a una más previsible y de producción.

Así, el origen de la ciudad se puede explicar como resultante de las necesidades del asentamiento para protegerse de la naturaleza hostil⁸, para garantizar estabilidad, seguridad y resguardo ante el peligro, pero además, para

⁶ Citado en LEZAMA, José Luis (2002); *Teoría social, espacio y ciudad*. Colegio de México, México, pág. 33.

⁷ Cfr. LEZAMA, José Luis, *op. Cit.*; DE COULANGES (2010); *La ciudad antigua*. Editorial Porrúa. No. 181. México.

⁸. Cfr. LEZAMA, José Luis, *op. Cit*

configurar un sistema de relaciones sociales que le permita al ser humano dominar el medio natural en que se encuentra involucrado.

De esta manera, las actividades de las primeras ciudades tuvieron su origen en un sistema de relaciones con la naturaleza, determinado por el medio físico en el que se fue desarrollando, facilitado por las condiciones ecológicas favorables: valles fluviales fértiles, clima cálido subtropical y la aportación humana del agua. Por ello, “el origen está asociado a esta idea de entender el territorio habitado como ámbito que propicia el intercambio espiritual⁹”.

Está claro que cualquiera que fuera la explicación las condiciones ecológicas fueron importantes: la agricultura se desarrolló por la práctica de la irrigación y de las obras hidráulicas, lo que exigió importantes inversiones; los primeros excedentes se emplearon en estas obras de infraestructura, gran tarea pública que debió necesitar una autoridad.

Con el paso del tiempo los pequeños asentamientos urbanos crecieron y se convirtieron en centros complejos donde empezaron a desarrollarse actividades variadas como la agricultura, el comercio y la manufactura. Así con el propósito de gestionar todas estas actividades, los habitantes de las ciudades Mesopotámicas, elaboraron un sistema de contabilidad e inventaron la escritura. Esa fue la época de las grandes invenciones: se desarrollaron las técnicas de fundición del cobre y apareció la gran cultura.

Con este proceso evolutivo, ante las condiciones de relaciones sociales cada vez más complejas y extensas, las ciudades van expresando la necesidad de una organización social que requiere consolidarse, estableciendo con ello, orden y control de las actividades sociales, productivas y comerciales, además de un sistema político, necesitado de una centralización, para hacer posible las obras públicas que requiere para la vida en los conglomerados humanos; esto permite el surgimiento de sistemas de gobierno que regulan la participación de los

⁹ *Ibid* pág. 37

ciudadanos, así como de infraestructura física y humana para resguardar el poder y la permanencia de la misma ciudad; por ello surgen las murallas que resguardan el ser mismo de la ciudad y de quienes la habitaban, aparecen también las imágenes de los poderes políticos y religiosos que permiten resguardar el orden del universos en relación con el mundo espiritual y terrenal.

A partir de ello, señala José Luis Lezama, “la ciudad, tanto en su estructura espacial como social, económica y política, fue haciéndose cada vez más compleja¹⁰”, lo que permite entender que la ciudad no sólo es una serie de materializaciones de la expansión del espíritu humano que se manifiesta en infraestructura física, a partir de sus edificaciones, trazados de calles y articulación de los hogares, con los comercios y centros de poder que organizan la vida social, sino que también es el lugar en donde se desarrollan las expresiones del espíritu humano, a partir de las actividades de sus ciudadanos, en el que se articulan los lenguajes, que enriquecen el sentido de convivencia y permanencia de la vida misma¹¹.

Las ciudades griegas se constituyen entre los siglos XV y XIII a.c.; su proceso de configuración se dio a partir de la fusión de muchos asentamientos humanos relacionados entre sí, Según De Coulanges¹², en la evolución de la ciudad, la “gens” griega y romana juega un papel muy importante en la configuración de la *polis* griega o la ciudad-estado, principalmente porque formaban un cuerpo aristocrático con una organización al interior que permitía el arraigo y la defensa de las características socioculturales de la sociedad, a través del culto y prácticas religiosas a favor de un solo Dios, al mismo tiempo que el líder de la “gens” representaba a cada uno de sus miembros, permitiendo con ello que al interior de la ciudad se estableciera “un parentesco convencional”.

A diferencia de las grandes civilizaciones que lo antecedieron como Mesopotamia, Egipto o China, Grecia surgió en un espacio fragmentado por

¹⁰ *Ibid* pág. 50

¹¹ Cfr. MUNFORD, Lewis (1966); *La ciudad en la historia*. [en línea]

¹² *Op. Cit.*

fértiles cuencas, cada una de las cuales constituía el centro de un pequeño estado. Esas extrañas comunidades constituyen un nuevo tipo de conglomerado urbano con un aporte muy significativo: la construcción de una plaza pública (ágora) y alrededor una ciudad cerrada al campo.

Con la polis se crea un espacio nuevo conocido como el Ágora o plaza pública, la cual debía de estar equidistante de cada uno de los *demos* (aldeas o barrios) que conformaban la ciudad. En el centro de la plaza pública se colocaba una mesa en torno a la cual se sentaban, a igual distancia del centro, los delegados de los *demos*, entre los cuales se rotaba equitativamente el poder de la polis¹³.

Además de que la *polis* representa la primera noción de la democracia, una práctica otorgada y legitimada por los ciudadanos, aquellos que “pertenecen” a la ciudad, cuyos derechos están centrados en la *vida civil*, en donde el individuo posee propiedades y derechos políticos otorgados por la herencia familiar a partir de los linajes de donde proviene.

De esta manera la *polis* griega, según Munford¹⁴, genera una sociedad con un alto grado de cohesión, al permitir a sus ciudadanos vivir en absoluta libertad y establecer relaciones para tomar decisiones de interés colectivo, ocupar cargos en la administración de la ciudad con el objeto de cumplir con los deberes cívicos necesarios para la vida en armonía, además de conservar el prestigio, el poder y los valores culturales de su sociedad; así, “la ciudad no es una asamblea de individuos, es una confederación de varios grupos constituidos antes de ella, y que ella deja subsistir¹⁵”. Pero también es importante señalar, como lo hace José Luis Lezama¹⁶, que en el evolucionar y crecimiento de la polis griega, esta devino en la *megalópolis* y trajo consigo un cambio en la forma de pensar y actuar de su sociedad: “la ciudad dejó de ser el escenario en el cual los hombres desempeñaban un papel decisivo en la vida social y devino [en] ámbito para la

¹³ GÓMEZ Lende, Daniel; “Más allá del funcionalismo y estructuralismo. Por una nueva teoría del proceso de diferenciación regional” en *Revista Geográfica Venezolana*. Vol. 48 (2). 2007. Pág. 191.

¹⁴ *Op. Cit.* pág. 165

¹⁵ DE COULANGES, *Op. Cit.* pág. 120

¹⁶ *Op. Cit.* pág. 64-66

exhibición del poder”, es esta la ciudad que se aproxima a la noción moderna que tenemos en nuestros días, una ciudad que ya no pertenece a los hombres libres, sino a las instancias que la gobiernan y que organizan la vida del ciudadano, tomando el control de los espacios en los cuales se intercambian las ideas y se construyen las relaciones socioculturales.

Esta idea constituida de la ciudad griega es la que influencia a Roma hacia el siglo III a.c., una ciudad que

se expresa en grandes innovaciones en el planeamiento urbano, como las obras para facilitar la circulación, el tránsito, la plantación de árboles en las zonas construidas y la ornamentación de las calles. La ciudad helenística se convirtió también en arena para espectáculos masivos. De actor de la vida social, el habitante de la ciudad helenística pasó a ser espectador¹⁷.

La ciudad destinada a ser el centro del Imperio Romano nació con su fundación en el 754 a.c. como un grupo de chozas en la colina del Palatino. Los etruscos, oriundos de Toscana, construyeron estas ciudades-estado que debido a su contacto con los griegos, copiaron los planos de las ciudades divididas de cuadras.

Pero los romanos no solo copiaron la organización física de las ciudades, sino también las prácticas que se realizaban al interior de ellas, principalmente aquellas en las que consideraban que eran los dioses quienes habían revelado a los hombres las leyes sociales, por ello es que con los romanos aparece la relación intrínseca entre la Ciudad y la urbe en donde “La ciudad era la asociación religiosa y política de las familias y de las tribus; la urbe era el lugar de reunión, el domicilio y, sobre todo, el santuario de esta asociación¹⁸”.

Desde esta perspectiva los dioses van a aparecer siempre ligados a la vida de los ciudadanos, pues se establecía que era difícil abandonar el lugar en que los dioses se encontraban; ello permitía comprender que la prosperidad de una ciudad

¹⁷ LEZAMA, José Luis, *Op. Cit.* pág. 66

¹⁸ DE COULANGES, *Op. Cit.* pág. 124

y el logro conquistado por sus ciudadanos se debía principalmente a la protección de sus dioses, ya que éstas se encontraban contentas con la celebración de sus prácticas religiosas, ello llevó al Obispo San Agustín de Hipona a afirmar, en el siglo V, que habían dos ciudades que estaban directamente interrelacionados y que se encontraban custodiados por los ángeles, la *ciudad de Dios* y la *ciudad terrenal*¹⁹, en la que “la ciudad santa” (refiriéndose a Roma) debía de conservar la verdad y actuar con justicia, porque todo lo acontecido, en el mundo terrenal, tiene una repercusión universal.

De esta manera los romanos retoman en el *Forum* muchas de las funciones del *Ágora* griega, pues se convierte en el centro religioso, político y económico de la ciudad, además de que en él se establecen los juegos, y como centro religioso es allí donde se veneran a los dioses más antiguos²⁰. De esta manera en la antigua Roma, se reconocía al ciudadano que tenía parte en el culto de la ciudad, y de esa participación emanaban sus derechos civiles y políticos. El que renunciaba al culto renunciaba a sus derechos²¹.

El ascenso del imperio romano coincide con el florecimiento de los cuatro principales centros urbanos: Cartago, Roma, Antioquía y Alejandría. Estas ciudades contaron con grandes obras de ingeniería que satisfacía las necesidades de los cientos de miles de habitantes que poblaban a cada una. Y es que en la cultura greco-romana era evidente la oposición campo-ciudad: La primacía del hombre civilizado versus la barbarie del campo.

Este debate fundamental sobre la génesis de la ciudad como agregado complejo (diferenciado del simple asentamiento primario familiar o tribal, de cazadores-recolectores, nómadas o asentados, para la subsistencia o defensa del grupo) y que implica un determinado grado de organización social -no espontánea sino estructurada en forma de un Estado, capaz de dotarse de normas y códigos para regular las relaciones internas de la *gens* y con otros estados amigos o competidores, pero autónomos-, se mueve en el plano de considerar a la ciudad ya

¹⁹ SAN AGUSTIN (2008); *La ciudad de Dios*. Editorial Porrúa. México.

²⁰ Cfr. LEZAMA, *Op. Cit.*

²¹ DE COULANGES, *Op. Cit.* pág. 188

como objeto identificable de un conocimiento *idealista*, como unidad conceptual social e históricamente determinada *a priori*, conociendo platónicamente lo que se busca para despojarle de lo que se dice que no es, ciudad suficientemente prefigurada como para poder responder a los requisitos esenciales que se exigen a la *idea de ciudad*²².

En este proceso histórico, según Munford²³, los romanos van a fabricar cientos de ciudades, donde el trazado va a determinar las formas de organización social y presencia de las instituciones cívicas y gubernamentales; el trazado de damero que permite identificar desde la avenida principal, el *fórum*, el teatro, los edificios del gobierno, los baños y los lavatorios públicos.

Con la caída del Imperio Romano de Occidente hacia el 476 d.c., los historiadores van a considerar el punto de partida del periodo conocido como Edad Media o *Medioevo*, en el cual la vida urbana casi desapareció en Europa. La ciudad fue fortificada, a partir de la construcción de altas y largas murallas para defenderla de las invasiones extranjeras provenientes de los normandos del norte por los normandos y por los musulmanes del sur; encapsulando de esta forma, el desarrollo del comercio, la ciencia y la vida política.

Las antiguas ciudades romanas habían devenido en centros de administración eclesiástica. Con la disolución del imperio de Carlomagno, aparecieron los castillos feudales –de imponentes torres y sólidas murallas-, temibles fortalezas que sirvieron como lugares de asilo ante la invasión de sarracenos, normandos y húngaros, y cuya autoridad quedó en manos de condes y vasallos.

Así surgieron las *cités* y los *burgos*; si seguimos a Pirenne²⁴, la *cités* carece de burguesía y organización municipal, se convierte en un refugio militar contra las

²² GARCÍA-BELLIDO García de diego, Javier (2003); “Teoría de ciudad: de sus orígenes a su disolución en la pantópolis universal” en *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*, N° 3, colección Mediterráneo económico. Caja rural interamericana-instituto de estudios socioeconómicos de Caja mar. Pág. 339

²³ *Op. Cit.* pág. 254-256

²⁴ Citado en LEZAMA, *Op. Cit.* págs. 77-81

invasiones en el cual desaparece la administración de la vida civil manteniendo el carácter de administración de la vida religiosa y se convierte de esta forma en el centro de poder episcopal, además de desaparecer el poder imperial de la sociedad romana que lo antecede; de igual forma en los *burgos* se configuró la concentración de gente alrededor de antiguos centros de poder, monasterios o junto a castillos importantes, cuyo predominio duró varios siglos.

Allí [En la ciudad medieval], se ven obligados a convivir sujetos que, [...], son de naturaleza antagónica, tales son los casos de las órdenes profesionales que coexisten con el bardo, el erudito, el artesano y el tendero. Estos grupos sociales, que dan cuenta de una gran diversidad de intereses y perspectivas del mundo y que tienen una debida representación social y política, persisten hasta el fin de la edad media²⁵.

Al final de este periodo histórico, que se da hacia el año 1453²⁶, con la caída del imperio romano de oriente en poder de los turcos, cuando surge y se consolidan el estado y la sociedad moderna, las ciudades sufren transformaciones considerables que los convierte en el punto central del desarrollo comercial, mercantil e industrial que provoca las migraciones masivas del campo a la ciudad.

Con la revolución industrial (1750-1850), en Europa, se produjo un cambio radical sobre los métodos de producción y estilo de vida urbana. Así aparece una ciudad automatizada debido al desarrollo de infraestructura a gran escala de industrias mineras y manufactura que fueron el resultado de avances en la tecnología como la máquina de vapor para la maquinaria industrial.

Las fábricas y minas requerían de un gran número de trabajadores que emigraron del campo a las ciudades y algunas veces de otros países. Otro factor fue la expansión de las rutas comerciales y el acceso a materias primas baratas adquiridas mediante la colonización europea de otras tierras que alimentaban las

²⁵ LEZAMA, *Op. Cit.* pág. 84

²⁶ Aunque también existen algunos historiadores que mencionan el año de 1492, año en que Cristóbal Colón llega a tierras americanas, como el inicio de la era moderna y el fin de la etapa medieval, dado los procesos de colonización emprendidas por las grandes potencias europeas.

industrias. Esto llevó a la concentración de riquezas en mercaderes ricos, dueños de tiendas y banqueros que hacían dinero mediante el intercambio de bienes.

Courtoise²⁷ refiere que la ciudad de la posmodernidad nos instala frente a la metástasis de la aglomeración urbana incontenida e incontinente: “la aglomeración física hasta los extremos de la hipertrófia, la megalópolis, es una caricatura monstruosa de la *polis*: es la ciudad sin proyecto, cuyo proceso sigue las reglas de un azar infecundo, de una inflación, de un crecimiento perpetuo sin realización”; una ciudad viva que crece bajo la sombra de la industrialización, empeñada en alcanzar los supuestos de la modernización, debido a que

la ciudad que se ha hecho más por y para el negocio que con y para el ocio, es la ciudad que vive en una crisis perenne y selectiva; la ciudad diferenciada y disputada a un eterno conflicto de intereses, al margen de la ciudadanía²⁸.

A esta ciudad se opone una ciudad alternativa, más orgánica y comunicacional, la ciudad imaginada, extendida en un espacio discontinuo, es decir la ciudad de la comunicación en la que, según Marshall McLuhan²⁹, los medios -de manera especial los electrónicos- se han convertido en extensiones del hombre dentro de la aldea planetaria.

1.1.2. La imagen de la ciudad: identidad que comunica

Podemos comprender que la ciudad es una cosa común a todos, pero que no todos somos comunes a la ciudad; el hecho de vivir en la ciudad y nombrarla al momento en que la descubrimos cotidianamente nos hace construir una razón de su ser, de su existencia y presencia, pero sobre todo de revivirla, es decir, una

²⁷ COURTOISE, R. (1995); “La ciudad como proyecto y proceso de comunicación” en *Entelequia*, No 5; [en línea]

²⁸ TENA Nuñez, *Op. Cit.*; pág. 32

²⁹ *Vid* MCLUHAN, MARSHALL (2009); *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Paidós-bolsillo. Barcelona.

forma de objetivarla permitiendo en ello, interiorizar la imagen que tenemos de la ciudad desde el momento mismo en cual aprendemos a aprehenderla, desde el momento en el que nos asomos a su condiciones, infraestructurales y sociológicas, y la semantizamos en cada proceso de conversación que sostenemos en nuestras relaciones cotidianas,

Construir la ciudad significa disponer de espacios de diálogo y de relaciones mutuas, en los que a partir de la interdependencia comunicativa, vamos configurando una simbolización que nos permite comprenderla de una mejor manera y representarla a través de la construcción de una identidad individual y colectiva, dado que la cultura urbana es una creación colectiva. Lo anterior posibilita las relaciones mutuas y los encuentros que se vuelven fundamento válido para hablar de la ciudad, en la ciudad y desde la ciudad, ya se trate de encuentros entre individuos diferentes o entre extranjeros, desarrollados estos en espacios públicos, en colectivos o de interrelación privada.

Así mismo la construcción de la ciudad, desde los múltiples lenguajes en que se expresan, depende de la manera en que los sujetos combinan los factores socioculturales y económicos que heredan, provenientes del origen, de la función o acción que realizan en la ciudad y de la posición económica y social que mantienen en el sistema de relaciones con otros sujetos; pero además de la forma en cómo son capaces de expresarla en el lenguaje que los inserta en el mundo cotidiano en el cual participan.

De esta forma, podemos entender, de acuerdo con Sonia Fleury, que

lo que ocurre en las ciudades es resultado de una multiplicidad de decisiones llevadas a cabo de manera formal e informal por diferentes actores y fuerzas contrapuestas, organizados con mayor o menor éxito en un contexto institucional que intenta controlar los conflictos emergentes³⁰

³⁰ FLEURY, Sonia (2005); "La ciudad y los ciudadanos" en *X Congreso internacional del CLAD sobre la reforma del estado y de la administración pública*. Santiago, Chile. Consultado en www.top.org.ar

Pero que además, se trasladan de un lugar a otro y de una época a otra, a partir de las conversaciones dadas entre los ciudadanos, en donde se configura una realidad que corresponde a las prácticas en los espacios públicos, que permitirían en un momento determinado tomar decisiones en beneficio de la colectividad y transformar el espacio social que les pertenece.

Así también, continúa Fleury, las ciudades se van expandiendo de acuerdo a la expresión, satisfacción y/o acumulación de las necesidades de sus habitantes, que provoca la construcción de relaciones más sistematizadas con el afán de satisfacerlas, y garantizar, desde la creación de una conciencia colectiva una identidad que permea en los estratos sociales, los barrios y la extraterritorialidad de la ciudad misma.

Esta identidad dentro de la ciudad les pertenece a todos y a ninguno, pues es el sujeto en su acción comunicativa en y desde la ciudad, quien acepta y se hace de la identidad; por tanto al despersonalizar la ciudad de los intereses individuales, se generan las condiciones para comprender que el ciudadano, en su participación en la colectividad, genera una semantización de la ciudad de acuerdo a sus perspectivas individuales en conjunción con las colectivas de los distintos grupos en los que participa activamente.

Resultados de estos procesos sociales, la semantización se construye basándose en el conjunto de las interacciones que establecen los sujetos en convivencia con los elementos que identifican a la ciudad y le otorgan presencia hacia adentro y hacia afuera de su propio espacio, por ello, con la evolución constante del ser de la ciudad y sus elementos corpóreos, el sujeto que la habita tiende a semantizarla cotidianamente de acuerdo a los contextos en el que participa, pero también de acuerdo a los intercambios de información que mantiene con la ciudad misma, es decir, el sujeto que conoce la ciudad, aprende a reconocerla en su transitar por los espacios que le posibilitan sus acciones cotidianas, pero además de los símbolos que le son otorgados por la misma

herencia social o por el intercambio con los otros habitantes que realizan procesos simultáneos.

Es necesario conocer, en este proceso de semantización, que las ciudades crecen y la población mundial se concentrará cada vez más en las zonas urbanas. Las ciudades se convierten en el principal asiento de la diversidad cultural, de los contactos y la creatividad culturales. Pero esta diversidad implica un desafío: encontrar los medios institucionales capaces de garantizar la interculturalidad, en un espíritu de paz y democracia, permitiendo la libre determinación de uso de la simbología que le pertenece a la ciudad y que provoca que sus habitantes construyan una identidad y un arraigo hacia el espacio que utilizan en sus procesos sociales.

El hecho de vivir en la ciudad no tiene relevancia o significancia sino aprendemos a disfrutarla como el corpus del cual formamos parte, como el espacio en el cual configuramos nuestro andar por el mundo, nuestro pretexto comunicativo, nuestra catarsis, que permite apropiarnos de una historia que nos es ajena y al mismo tiempo nuestra; por ello debemos considerar que la ciudad no es el edificio que ocupa un lugar en un territorio específico, sino la ciudad es la gente que la habita y configura movimientos/desplazamientos que le posibilitan construirla.

La ciudad, por tanto, es como una casa grande, un hogar colectivo que no surgió de un simple amontonamiento de casas, sino como producto de una creación colectiva cuyo soporte articula la compleja pluralidad de creaciones sociales que definen el espacio urbano. [...] el espacio es una creación que se hace posible en un momento en el cual un colectivo anónimo, es decir un número indeterminado de seres humanos que se encuentran juntos en forma permanente crean una institución: la ciudad³¹.

³¹ RAMOS Peltroche, Helio Fidel (s/d) *La ciudad imaginada: una mirada comunicacional del ámbito urbano. El caso de Lima.*

Además refiere Reguillo³², la ciudad empieza a ser vista como una estructura que encierra múltiples entidades: barrios, grupos étnicos, “tribus” diversas que se organizan alrededor de territorios (reales o simbólicos) o de mitos comunes y que, además “que puede estudiar desde infinitos ángulos³³” con el objeto de comprenderla de una mejor manera y poder explicar así, las distintas realidades que subyacen en ella, realidades que se denominarán como cultura urbana.

La principal idea de que la cultura urbana se preserve y se desarrolle ampliamente de acuerdo a las características de las ciudades y su inclusión en la idea de ciudad, de acuerdo con Mumford³⁴, nos lleva a reafirmar que la ciudad va adquiriendo a través de las prácticas sociales, nuevas formas y configuraciones distintas en el imaginario colectivo, pero que además se presenta en una unidad semantizada en la figurativización del sujeto que se la ha apropiado para sí, como una característica esencial de identidad individual respecto de la ciudad.

Por ello García-Bellido tiene a bien reconocer a la ciudad como el artefacto humano más antiguo, y progresivamente, cada vez más agresivo y violento, como “un gigantesco sumidero o devorador energético, ecológicamente desequilibrador, termodinámicamente negentrópico, una de las formas más desestabilizadoras que un ser vivo jamás haya colocado sobre el Planeta³⁵”, principalmente por la forma en cómo la ciudad consume la energía del ser humano, lo absorbe en su vértigo cotidiano y lo emplaza a ser partícipe del avasallante y desenfrenado ritmo que cada día progresa conforme va creciendo territorialmente y su configuración social cada vez se vuelve más compleja, no solo desde el sistema de relaciones sociales, sino también en las redes urbanas que se configuran en torno a las colonias, fraccionamientos o vecindarios, en las rutas de los medios de transporte

³² REGUILLO, Rossana, *Op. Cit.*

³³ CHUECA GOITIA, F. *Introducción al estudio de la ciudad.* En http://cepc.es/rap/publicaciones/Revistas/2/REP_083_031.PDF

³⁴ *Cfr.* MUNFORD, *Op. Cit.*

³⁵ GARCÍA-BELLIDO García de diego, Javier; *Op. Cit.* pág.402

que se utilizan todos los días y en los medios de comunicación a los cuales no todos los ciudadanos tienen la misma posibilidad de uso.

Dentro de esta complejidad se descubre una ciudad en cada ciudadano, una ciudad que va desde la suprarrealista, con todos y cada una de sus problemáticas llevadas al límite, hasta la idealizada “que sus habitantes hacen con base a la realización factible de sus anhelos, bajo la restricción presupuestal de sus ingresos y el alcance de sus posibilidades sociales de realización³⁶”.

En esta misma complejidad, es necesario entender a la ciudad como un espacio en el cuál los ciudadanos construyen su ser público emanado de su condición política, de esta relación con los otros que le permite establecer una igualdad de condiciones y con las mismas posibilidades para generar experiencias en espacios comunes; así en la esfera de lo público hay una organización establecida del territorio, dentro del cual los ciudadanos en sus procesos de interacción colectiva, tienen la posibilidad de modificarla de acuerdo a sus propias necesidades; en este sentido, al reconocer la pluralidad de sus habitantes y su interconectividad, se recurre a la materialización territorial de la esfera pública, provocando que el espacio, donde se encuentran los ciudadanos, se convierta en el espacio de cohesión social³⁷.

El espacio es continuo y limitado si la ciudad crece a fuerza de incrementar sus poblaciones provenientes de fuera, algo desaparece a sus pies: el suelo que transforma. Y algo se extingue más lejos: el espacio económico agrario abandonado por la población que se ve expulsada de él para ir a la ciudad³⁸.

Con la migración de la población hacia la ciudad se produce que en el uso de los espacios se presenten una gran variedad de necesidades y formas de cómo el ciudadano se manifiesta, representa e interactúa en el medio social, lo que lleva

³⁶ RIONDA Ramírez, Jorge (2008); “Pensar la ciudad desde la óptica del territorio” en *Revista Urbano*, No. 17. Mayo. Concepción, Chile. Pág. 79

³⁷ Cfr. FLEURY, Sonia; *Op. Cit.*

³⁸ GARCÍA-BELLIDO García de diego, Javier; *Op. Cit.* pág.343

a generar nuevos conflictos entre aquellos que, previo a este proceso, han logrado configurar un sistema de relaciones y una identidad colectiva.

La ciudad es involucrada en procesos masivos de urbanización y reconfiguración del territorio, cada vez existen menos lugares públicos para el esparcimiento, a menos que sean las calles y los lotes baldíos, entre los colectivos de jóvenes proliferan nuevas formas de expresión sociocultural, esto provoca que la lucha por el territorio vaya cada vez más allá de las discusiones políticas.

Este crecimiento de las ciudades genera un cambio significativo en el comportamiento demográfico, socioeconómico, comercial e industrial; se establecen en ellas centros comerciales, cada vez más grandes y variados, en el que se encuentran tiendas departamentales de autoservicio, restaurantes con variedades de comidas, tiendas de ropa, mueblerías, artículos para oficina, electrónicas, multicines, joyerías, servicios médicos y espacios para el ocio y la diversión, esto permite dinamizar los movimientos económicos que repercuten directamente en la infraestructura urbana de la ciudad, pues se construyen y remodelan avenidas para eficientar el tráfico de automóviles y tratar de aminorar los costos en tiempo de los ciudadanos.

Por otro lado, a partir de este proceso de crecimiento abrupto de la población, la ciudad se vuelve el medio de una máxima individuación que simultáneamente produce lo contrario: una homogenización generalizada. Las relaciones sociales se tornan superficiales y los cuerpos sometidos al contacto permanente, obligan al sujeto a permanecer en una postura de cuidadosa reserva³⁹.

La ciudad se vuelve así un gran escenario en el que al convergir múltiples realidades se presentan variadas formas del lenguaje, que van desde la reconstitución de lenguajes orales, hasta la invención de nuevos bailes, ritmos,

³⁹ ELIZALDE Hevia Antonio y María Emilia Tijoux (2008); "Ciudad: Espacios y flujos" en *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*. N° 20, Vol. 7, Universidad Bolivariana de Chile, Santiago de Chile. Págs.. 9-16

tendencias en el vestir, formas de saludo, que se insertan de manera natural en la esfera cultural de intercambio de primer orden, a partir del cual los sujetos al participar en los distintos colectivos, llevan y traen, de acuerdo a sus propias necesidades, estas expresiones que con el paso del tiempo se masifican.

En este mismo proceso, según Rossana Reguillo:

La ciudad se segmenta y sus partes son semantizadas de acuerdo a la «experiencia de los sujetos. Se ha podido constatar la pobreza de la experiencia urbana de los más jóvenes, cuyo contacto y con la ciudad es más vicario que de *facto*. Situación que se conecta directamente con lo mencionado con respecto al grupo familiar, que es el lugar desde el cual se controla y administra el uso que se hace de la ciudad en los primeros años de vida de los sujetos⁴⁰.

Con ello podemos comprender que los sujetos interiorizan la imagen de la ciudad, imágenes que son obtenidas en el transitar cotidiano y que posteriormente, a través de los relatos, son descubiertos por los que dialogan en torno a ella, a partir del cual enuncian una serie de imágenes que van dando forma a la ciudad como un corpus constituido en el imaginario individual que se convertirá rápidamente en colectivo.

Estas prácticas del espacio, según Michel de Certeau, remiten a una forma específica de operaciones (de “maneras de hacer”), a “otra de espacialidad” -una experiencia “antropológica”, poética y mítica del espacio-, y a una esfera de influencia opaca y ciega de la ciudad habitada. Una ciudad trashumante, o metafórica, se insinúa así en el texto vivo de la ciudad planificada y legible⁴¹.

Ello implica que para estudiar, comprender y analizar el entorno urbano en la ciudad, requiere de tener una perspectiva de sentido lo suficientemente amplio para ser capaz de descubrir los elementos que pueden ser comunes para la ciudadanía, además de la capacidad de comprender y aprehender lo que las

⁴⁰ REGUILLO, Rossana (s/d): *El oráculo en la ciudad: creencias prácticas y geografías simbólicas ¿una agenda comunicativa?* s/d [en línea]

⁴¹ DE CERTAU, Michel (2008); “Andar en la ciudad” en *Bifurcaciones*. Revista de estudios culturales urbanos. Número 07, julio. [en línea www.bifurcaciones.cl]

narrativas públicas de los actores sociales nos proporcionan respecto de ello, considerando que la práctica de los sujetos dentro de los espacios urbanos no solo está condicionado por el espacio físico, sino por las cargas socioculturales que las experiencias familiares y colectivas depositan en el imaginario colectivo.

Así podemos enfatizar que esta forma de comprender a la ciudad, como una cosa común a todos, nos lleva a vivirla y nombrarla en el descubrimiento cotidiano, lo que provoca que desde la perspectiva individual, la ciudad sea construida, presenciada, ordenada, significada y semantizada en torno a los espacios públicos constituidos como ejes vertedores de la comunicación entre los ciudadanos.

Así mismo se coincide con Martha Rizo⁴², quien destaca a la ciudad como “un sistema complejo” en el que existe una red de relaciones sociales, como sistema que se organiza; como “representación simbólica” en el que entiende a la ciudad como imaginario social, en el sentido que su existencia depende de las representaciones que construyen los habitantes acerca de ella; y como “creadora de sentido” que apunta a la ciudad como entorno constructivo que dota de sentido a la vida de las personas que lo habitan.

La ciudad es entonces un espacio que le pertenece al ciudadano, un espacio que se delimita por la presencia psicosocial de las relaciones humanas, desde donde el sujeto habita la ciudad en función de sus intereses y de las formas en cómo construye la metáfora en torno a la concepción de la misma, constituida como un ente que está presente en los lenguajes expresados en las relaciones sociales; esto nos permite circunscribirnos a la idea de que “La ciudad es un gran escenario de lenguajes y una esfera cultural de intercambio de primer orden y que

⁴² RIZO, Marta (2005); “Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el *hábitus* y las representaciones sociales” en *Bifurcaciones*. Revista de estudios culturales urbanos. Número 06, otoño. [en línea www.bifurcaciones.cl];

'las ciudades tienen un dialecto' es posible intervenir cívicamente en la ecuación lengua (sentido)/ciudad/comunicación"⁴³.

En este devenir histórico en que las ciudades se han conformado en distintas regiones del mundo, podemos hablar de distintas formas en cómo los estudiosos de la misma lo han conceptualizado, partiendo de una base social que permite descubrir qué tipo de ciudadanos la habitan, la función que tiene el territorio con relación a las necesidades de sus habitantes y de la sistematicidad que se plantea en sus procesos organizativos y administrativos; de esta manera, la ciudad va a transitar entre la idea aristotélica del "cierto número de ciudadanos" hasta las ideas más modernas de las ciudades en que se le da cabida a sistemas de relaciones de tipo local, hermanado con los sistemas de orden global⁴⁴, permitiendo con ello que los procesos endógenos de las ciudades ya no solo repercutan a quienes lo habitan, sino que estas afectaciones pueden ocasionar severos cambios en el orden de las estructuras globales de relaciones no solo económicas, sino políticas, sociales y culturales.

En este orden de la globalización y de las ciudades modernas Saskia Sassen⁴⁵ explica que estas condiciones han generado un proceso expansivo de las áreas urbanas provocando con ello la fragmentación de la ciudad en zonas inmensamente ricas o con poder adquisitivo y zonas que han caído o nacido sumergidas en profundas pobreza y con deterioro de infraestructura; de esta manera Sassen nos acerca a una realidad social de la ciudad desde el cual, por un lado busca responder a los intereses de la articulación global con la apertura de grandes empresas que aplican las técnicas globales, afiliadas a procesos productivos transnacionales y con repercusión en el mercado financiero mundial; y por el otro, una realidad que va en constante crecimiento de una ciudad

⁴³ GOMEZ Mompert, Joseph Lluís (1999); "La ciudad es el medio, el territorio es el mensaje" en *Comunicar*, octubre, número 13, Colectivo Andalúz para la Educación en Medios de Comunicación, España. Pág. 61.

⁴⁴ Cfr. CASTELLS, Manuel (2001); *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 2. El poder de la identidad. Alianza editorial, México. 495 Pags.

⁴⁵ SASSEN, Saskia (2003); "Localizando ciudades en circuitos globales" en *Revista Eure* (vol. XXIX, No 88), diciembre, Santiago de Chile. Pág. 6-7

decadente en materia de la economía familiar, de una ciudad sumergida en deterioros ambientales, de condiciones de pobreza extrema de grandes bloques de población y ausencia de infraestructura en materia de vivienda y servicios básicos para sus habitantes.

Tuxtla Gutiérrez es una ciudad que podemos ubicar en el contexto de las más importantes en el sur-sureste de la República Mexicana, a pesar de no ser una ciudad industrial como las del centro-occidente del país, como Querétaro y Pachuca, manufacturera como las del norte, Saltillo y Juárez; turística como Acapulco; portuaria como Veracruz, o colonial como Guanajuato y Oaxaca; y muy a pesar de que en la última década del siglo XX la velocidad del crecimiento urbano en México se frenó⁴⁶, la ciudad ha crecido vertiginosamente y tiende a manifestar las características de una ciudad global, además de seguir un orden experimentado en el caso nacional, de una ciudad monocéntrica, convirtiéndola en el polo principal del desarrollo del estado, en el eje rector de las actividades comerciales, educativas y culturales, articuladas con las ciudades de segundo orden como San Cristóbal, Comitán y Tapachula.

En este sentido, la construcción de la ciudad deviene en las experiencias de los sujetos respecto a los cambios constantes que se experimentan, a la forma en cómo desde el ámbito de las informaciones vertidas por los medios de comunicación y de las conversaciones realizadas por sujetos de distintas generaciones sobre la constitución de la misma, genera que en la aprehensión identitaria se recurran a los elementos simbólicos que son parte de la realidad social y a aquellos que subyacen en el imaginario colectivo.

Ahora, volviendo a la ciudad que se construye y reconstruye cotidianamente, se tiene que considerar que las concepciones si bien son individuales, estas se originan en los procesos colectivos y sociales, a partir de los intercambios de realidades que se presencian en el andar sobre la ciudad misma, en el cual el sujeto descubre el corpus de la ciudad desde dos perspectivas: la

⁴⁶ GARZA, Gustavo, *Op. Cit.* pág. 14

primera que es aquella que le es permitido observar por las instancias institucionales y particulares que la gobiernan y administran, y segunda, la ciudad que descubre en su necesidad de encontrarse a sí mismo dentro de los procesos socioculturales; es decir, en este actuar en, desde y sobre la ciudad, se da una forma de hacer, vivir y decir la ciudad en procesos de comunicación colectiva y social.

1.2. De la morfología urbana de la ciudad al espacio social de la ciudad: Tuxtla Gutiérrez, municipalidad y ciudad

Al analizar la literatura de estudios sobre la ciudad uno se encuentra que más del 90% son estudios de carácter urbano, estudios en los cuales se establecen vínculos comparativos entre las ciudades antiguas y las modernas, las historias urbanas de la ciudad y la estructura física que guardan estas ciudades en relación con sus calles, avenidas y edificios importantes.

A pesar de ello la ciudad se ha estudiado considerando al ser humano como un componente que interviene en la configuración morfológica, que transforma el espacio urbano y que construye y reconstruye la dimensión territorial en que se asienta la población citadina.

Desde la perspectiva de estos estudios “los elementos estructurales que componen la ciudad son: la casa, la calle, la plaza, los edificios públicos y los límites que la definen dentro de su emplazamiento espacial⁴⁷”, que vienen a ser los elementos de la morfología que puede ser observada por el que la habita y la visita; sin embargo la ciudad no es solo la morfología, sino también los espacios sociales de interrelación social, la semantización de sus habitantes y la

⁴⁷ CHUECA GOITIA, F. *Introducción al estudio de la ciudad*. En http://cepc.es/rap/publicaciones/Revistas/2/REP_083_031.PDF , pág. 37.

configuración simbólica y resignificación de los espacios públicos que son usados por diversos tipos de ciudadanos.

De esta manera podemos decir que la ciudad tiene muchas caras que muestra o son mostradas por sus habitantes, algunos más conocidos en la esfera pública y otros solamente reconocidos por los sujetos que la habitan y reconstruyen cotidianamente; es decir, en la ciudad cohabitan *sedes*, entiéndase como lugar, que es mostrado a los ojos de los otros (región anterior) y *sedes*, que permanecen ocultas y dispuestas a ser descubiertas (región posterior), éstos como sistemas de presencias y copresencias de la actividad social cotidiana⁴⁸.

La forma en cómo los sujetos que habitan la ciudad se apropian de ella los lleva a construir una mirada colectiva de lo que es, una forma de aprehenderla y posicionarla en el imaginario social, pero sobre todo una concepción que prima en las necesidades individuales y que se eleva a la exigencia de los que la administran para hacer de la ciudad un espacio social en que se comparten las experiencias cotidianas, esto repercute en una búsqueda constante de espacios públicos que permitan a los sujetos alcanzar este objetivo.

Lo anterior porque en la ciudad, la casa pertenece a la necesidad individual y a las relaciones primarias de tipo filial, mientras que en la calle prevalece “un imperativo superior, cual es la exigencia de la cosa pública [...] que representa el orden o ley general a que se supedita el capricho o la voluntad popular⁴⁹”, y los parques, plazas y *espacios públicos*, sirven como elementos de desfogue de energía de relaciones sociales, de catarsis que transforma el alma colectiva, son los lugares en donde los jóvenes pueden manifestar sus libertades plenas, un espacio para tomar conciencia y decidir cómo actuar sobre el entorno.

⁴⁸ Cfr. GIDDENS, Anthony; *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu editores, Buenos Aires. 412 pp.

⁴⁹ Cfr. CHUECA GOITIA, *op cit.* pág. 43.

1.2.1. Tuxtla Gutiérrez, esbozos de su historia

Algunos datos que proporcionan cronistas de la ciudad⁵⁰, recogidos de la tradición oral de los habitantes originarios de la ciudad, manifiestan que Tuxtla Gutiérrez fue fundada por los indios zoques con el nombre de Coyatoc “lugar, casa o tierra de conejos”, alrededor del año de 1489 comenzó como una aldea en las faldas del cerro Mactumatzá y cercano a las afluentes del Río Sabinal⁵¹. En el transcurso de los años el poblado fue adquiriendo relaciones con otras poblaciones zoques en la Depresión central, hasta que en 1486 y 1505, los aztecas invadieron la región y dominaron a la población obligándolos a pagar tributo, con ello destruyeron Coyatoc y le nombraron Tuchtlán, que también significa en lengua Nahuatl “tierra de los conejos”, “Mas tarde los españoles, que no pronunciaban bien las palabras aborígenes, la transformaron en Tusta y finalmente en Tuxtla⁵²”

Durante el colonialismo español, dentro de la comarca, el pueblo de Tuxtla era un lugar de descanso antes de arribar a la *Chiapa de los Indios*, también era un punto de convergencia para los comerciantes que provenían de Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Campeche y Guatemala.

Tuchtla no era un poblado importante como la llamada Chiapa de los Indios (Chiapa de Corzo) y Chiapa de los Españoles (San Cristóbal de Las Casas) aunque fue poblada y sufrió su primera transformación espacial en 1560 por la

⁵⁰ Cfr. CASTAÑÓN Gamboa, Fernando; *Tuchtlán (Documentos y datos inéditos para la historia particular de Tuxtla Gutiérrez)*, UNACH-ICHG-CONGRESO DEL ESTADO DE CHIAPAS, 1992; MARTINEZ Vázquez, Manuel de Jesús; *Tuxtla en las primeras décadas del siglo XX. Brujos y visiones de mi tierra*. Gobierno del Estado de Chiapas/CEFIDIC/DIF-CHIAPAS/Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1992.

⁵¹ Para el cronista Eduardo Albores, citado en MÉRIDA Mancilla, Arturo; *Cien años de evolución urbana en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. (1892-1992)*. UNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2000. Los zoques se habían asentado en la margen derecha del Río Quishimbac o Sabinal. La aldea prehispánica de caseríos dispersos que según la tradición oral fue fundada alrededor de 1486, se localizaba en el área comprendida entre las actuales 8ª y 11ª calle oriente, sobre la 1ª av. Norte, en la desembocadura del arroyo San Roque con el Sabinal. Además se mencionan en distintas partes, la existencia de una ceiba en el centro de la ciudad, elemento significativo para los habitantes de algunos de los pueblos prehispánicos de Mesoamérica.

⁵² CASTAÑÓN Gamboa, *op cit.* pág, 12.

intervención de “los frailes dominicos encabezados por Fray Antonio de Pamplona que fundan formalmente el pueblo de San Marcos Tuchtla”, pasando a pertenecer al convento de Tecpatlán; además el libro de los tributos cataloga a Tuchtlán y a Quechula como los encargadas de centralizar los tributos para posteriormente enviarlos a los aztecas, lo que reviste importancia a la población sobre otros pueblos de la zona⁵³.

Durante la colonia

el asentamiento prehispánico sufrió un cambio significativo al transformar la aldea de chozas dispersas a otro tipo de organización espacial más geométrico y ordenado, debido a que los conquistadores y evangelizadores impusieron un patrón de asentamiento que convenía mas a sus intereses de dominio y control, poniendo alto a las religiones, estructuras sociales y económicas prehispánicas, situación que no fue privativa de Tuxtla sino de todo el continente latinoamericano⁵⁴

El origen de Tuchtla, como de muchos pueblos prehispánicos, se tomaban en cuenta las necesidades poblacionales adaptadas a las características de la geografía del lugar; con la colonia la religión es la que ordena el orden estructural y el desarrollo poblacional, establecido principalmente a partir de la iglesia principal y de las parroquias, que son los elementos articuladores de la vida de los ciudadanos quienes habitan los barrios aledaños a dichas construcciones. El primero es el templo de San Marcos y su atrio, por el que se llama al nuevo poblado San Marcos Evangelista Tuchtla, posteriormente se edifican las ermitas de Santo Domingo, San Miguel, San Jacinto y San Andrés.

Esta estructura, que establecen los españoles en los pueblos de las culturas prehispánicas, es una herencia de los orígenes de las ciudades en el mundo antiguo, en el que “el templo de las ciudades se encontraban junto al

⁵³ Cfr. CASTAÑON Gamboa, *Op. Cit.*

⁵⁴ MÉRIDA Mancilla, *Op. Cit.* pág. 12.

palacio; eran los principales edificios de la ciudad y en ello se simbolizaba el poder y el orden establecido⁵⁵”.

De esta manera los barrios van a ser, elementos espaciales sobre los cuales crece y se estructura la ciudad hispanoamericana, mismos que giran alrededor de los templos como eje articulador, por ello, el mismo barrio va a tomar el nombre del santo al que se venera, lo que genera relaciones de afinidad e identificación, así como la defensa de las características dotadas al barrio por los mismo habitantes, algunas veces por las actividades que desempeñan y otras por la producción cultural dentro del espacio correspondientes a festividades y expresiones artísticas aunado a la práctica de la fe religiosa. Estos espacios, el del atrio o lotes aledaños a la construcción religiosa, vienen a ser los primeros “espacios públicos” dentro de los cuales los habitantes intercambian información correspondiente a sí mismo y a las colectividades que representan, dentro de una relación de adhesión con lo sagrado, considerando la jerarquía de las relaciones en el universo de la doctrina religiosa.

En este proceso de colonización, la funcionalidad del modelo europeo o de la retícula genera la segregación y la función diferenciada del espacio; a partir de aquí, los edificios de gobierno y las áreas de residencia de los españoles se encuentran en el centro de la ciudad. Los barrios habitados por indígenas en una zona intermedia y las zonas de cultivo en la periferia, además de congregar en manzanas el conjunto de viviendas⁵⁶.

Hacia 1584 en su paso por el pueblo de Tuchtla, fray Alonso Ponce⁵⁷ encontró a los indios muy bien doctrinados y relata que es el último pueblo que tienen a su cargo los frailes de Santo Domingo en aquella provincia de Guatemala y Chiapa, además de reconocer sus buenas doctrinas, el fraile anota que la población es “muy observante y pobres” y tienen muy edificada toda la tierra. Hacia 1611 el pueblo de San Marcos Tuchtla tiene una población de 900

⁵⁵ MUNFORD, Citado en LEZAMA, José Luis; *Teoría social, espacio y ciudad*. Colegio de México, 2002. Pág.46.

⁵⁶ MERIDA Mancilla, *Op. Cit.* pág. 15.

⁵⁷ Cfr. CASTAÑÓN Gamboa, *Op. Cit.*

habitantes y en 1768, por Cédula Real de fecha 19 de junio, el ayuntamiento se convierte en alcaldía, a la que le fue otorgada como patrón San Marcos, llamándosele a partir de entonces San Marcos Tuxtla. Diez años después de concedérsele el rango de Alcaldía, en 1778, San Marcos Tuxtla cuenta con 2'841 habitantes, de ellos 300 (10,55%) eran españoles y criollos, 177 (6,23%) mestizos, 2253 (79,30%) indios y el porcentaje restante no se define.

El 29 de octubre de 1813 por sus “buenos servicios y cuantiosos donativos prestados a la madre patria” el pueblo de San Marcos Tuxtla es declarado Villa por las Cortes de Cádiz⁵⁸. Para 1815 la Villa de Tuxtla contaba con una población de aproximada de 4000 habitantes; siendo en su mayoría indígenas, lo que caracterizaba al asentamiento con humildes viviendas de bajareque cercadas por corrales de arbustos, de trazos simétricos; seguían en población los mestizos de una mejor situación económica que se identificaban espacialmente por contar con casas de adobe y pequeños comercios; en minoría los terratenientes españoles y burócratas que desempeñaban los puestos de confianza en la administración pública de la Villa⁵⁹.

En los años del movimiento independentista de la Nueva España, Tuxtla Proclama su independencia el 4 de septiembre de 1821, siguiendo el ejemplo de Comitán quien lo habría proclamado 8 días antes. Años más tarde por decreto de la III Legislatura local el 27 de julio de 1829, siendo gobernador interino Emeterio Pineda, La Villa de Tuxtla es elevada a la categoría de ciudad⁶⁰.

La nueva ciudad para entonces había adquirido un aspecto más definido y una forma más regular al conservar la traza tipo damero que los españoles habían impuesto muchos años antes; lo anterior genera que el Ayuntamiento de Tuxtla elabore quizá el primer proyecto de urbanización de la plaza principal en 1825 debido a que para entonces ese espacio abierto adquiere su significación precisa,

⁵⁸ En este mismo decreto se eleva al rango de Ciudad Santa María al pueblo de Comitán, y junto a “Tusta”, se eleva a Villa los poblados de Tonalá, Palenque y Tapachula, este dato es interesante para destacar los crecimientos poblaciones que han tenido los centros poblaciones cabeceras de regiones económicas en el estado a lo largo de la historia.

⁵⁹ CASTAÑÓN Gamboa, *Op. Cit.* pag. 19-20

⁶⁰ *Ibidem*

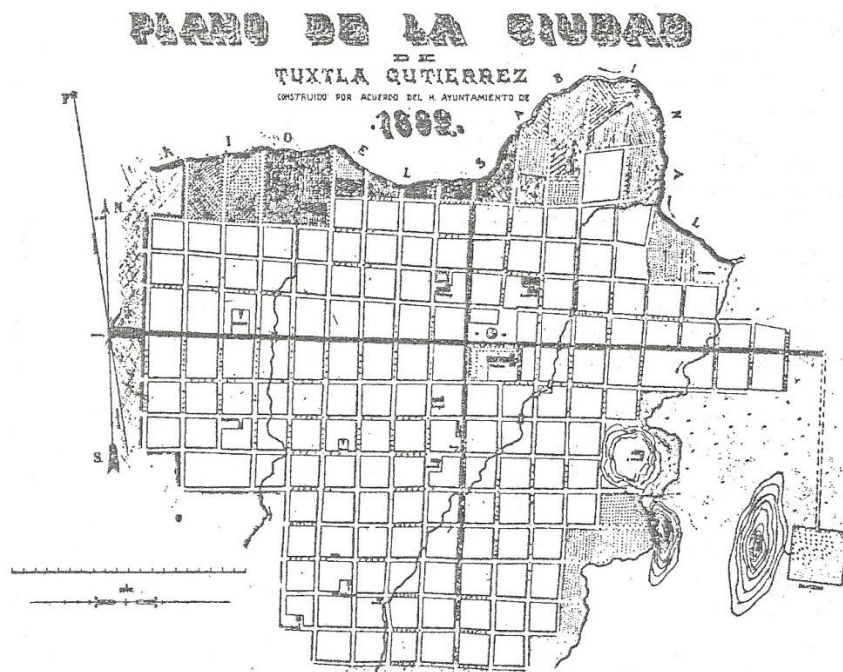
como el lugar que integra la estructura urbana, ya que es el espacio público determinante al que se deben ajustar los espacios privados⁶¹.

El 9 de febrero de 1834, el gobernador Joaquín Miguel Gutiérrez la hizo, por primera vez, capital de Chiapas. En 1837, durante el régimen centralista de Santa Anna, Tuxtla es la cabecera del distrito del oeste del departamento de Chiapas. En 1835 se devolvió la capital a San Cristóbal de Las Casas. El 31 de mayo de 1848, se le agrega al nombre de Tuxtla el apellido de Gutiérrez en honor a don Joaquín Miguel Gutiérrez, ilustre federalista. Del 4 de enero de 1858 hasta el 18 de enero de 1861, Tuxtla Gutiérrez fue capital por segunda vez, y después se devolvieron los poderes a San Cristóbal. Del 1 de febrero de 1864 hasta 31 de diciembre de 1867 Tuxtla es capital por tercera vez.

A finales del siglo XIX, por decreto de fecha 11 de agosto de 1892 de Emilio Rabasa, gobernador del estado de Chiapas, el destino de la ciudad se modifica al transformarse radicalmente su función hasta entonces predominantemente de actividad primaria, para convertirse en la sede definitiva o residencia de los poderes del gobierno y ciudad capital del estado, sede que había permanecido en San Cristóbal de las Casas.

Con la trascendencia que reviste a la ciudad Tuxtla Gutiérrez, al ser la sede de los poderes políticos del estado, es necesario planear y proyectar trabajos de infraestructura urbana para satisfacer las necesidades de la población que llega a la ciudad capital y de su imagen misma, por ello a fines de 1892 el Ayuntamiento manda a elaborar el primer plano completo, realizado por el Sr. Agrimensor Joaquín A Gutiérrez.

⁶¹ MÉRIDA Mancilla, *Op. Cit.* pág. 18



Plano de la ciudad Tuxtla Gutiérrez en 1892. Tomado de la obra de Arturo Mérida Mancilla.

En 1893 José I. Cano presidente del ayuntamiento municipal de Tuxtla Gutiérrez es el primero en promover de manera oficial la constitución de un nuevo barrio fuera del límite del área urbana que se tenía hasta entonces, “aprovechando parte de los terrenos adyacentes al río y a los pasos por éste que se habían formado con el camino de los trabajadores que extraían materiales para la construcción y los que cultivaban en las tierras del margen izquierda del Sabinal⁶²”.

Al comenzar el año se formó al norte de la ciudad un nuevo barrio que forma parte del ensanche y al cual se le denominó “Colón” para conmemorar el 4º. Centenario del descubrimiento de América, se delinearon varias calles amplias y hermosas que tienen una latitud de 20 metros y cuyos ángulos serán truncados para evitar las

⁶² MÉRIDA, Mancilla, *Op. Cit.* pág. 30.

esquinas que solo sirven de estorbo en las ciudades modernas, para el movimiento del tráfico⁶³.

Para 1895 la ciudad tiene una población de 10'952 habitantes⁶⁴, estaba asentada en una superficie aproximada de 190 has., con una densidad de población de 57.62 habitantes por hectárea. En 1908, mediante decreto del 4 de diciembre, al poniente de la ciudad es "erigido el nuevo pueblo de Terán", nombrándose en su oportunidad autoridades locales⁶⁵ propias del municipio, que años más tarde formaría parte del área urbana y posteriormente se incorpora al municipio Tuxtla Gutiérrez.

En 1911, habitantes de San Cristóbal de Las Casas en alianza con los chamulas hicieron un levantamiento armado contra Tuxtla Gutiérrez para recuperar los poderes y regresarlos a la antigua Ciudad Real, pero fracasaron en el intento, hecho que permitió establecer de manera definitiva el desarrollo de la ciudad⁶⁶.

A consecuencia del descontento de la población de las revueltas que vivía el estado y ante la fragilidad del gobierno en la capital Tuxtla Gutiérrez, el 10 de enero de 1924 por decreto de la XXIX legislatura local, se declara Capital Provisional del Estado a la Ciudad de Tapachula, Chiapas, mientras se restablecía la tranquilidad pública de la nación; regresando a Tuxtla los poderes el 28 de febrero⁶⁷. En 1925, durante el gobierno de Carlos A. Vidal, desapareció temporalmente el Ayuntamiento de Tuxtla, quedando sujeto a una sección del gobierno de Chiapas.

En 1930 el censo⁶⁸ registra en la ciudad una población de 14'849 habitantes, producto de su crecimiento natural y por las incipientes migraciones

⁶³ CANO José Francisco, citado en Mérida Mancilla, *Op. Cit.*

⁶⁴ MALO Balboa, Clodoveo; *El proceso de urbanización de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, de 1940 a 1990*. Tesis. UNACH-FCS, 1997

⁶⁵ MÉRIDA, Mancilla, *Op. Cit.* pág.45

⁶⁶ Ayuntamiento de Tuxtla Gutiérrez, *Monografía Municipal*. s/d.

⁶⁷ FERNANDEZ, citado en MÉRIDA, Mancilla, *Op. Cit.* pág.53

⁶⁸ MALO Balboa, Clodoveo, *Op. Cit.* pág. 97.

generadas a partir de la construcción de la carretera a Arriaga, lo que indica que ésta tuvo una tasa anual de crecimiento del 1.91 con respecto a 1921; la ciudad alcanza una superficie de 343 has. aproximadamente en su área urbana, y una densidad promedio de 43.29 hab/ha.

En agosto de 1930 se inaugura la “planta de Luz” de esta ciudad que representa un esfuerzo enorme en vista de su costo y de la utilidad real que está prestando, habiéndose instalado la luz en los principales cuadros de la ciudad. Esta planta de luz era alimentada con carbón vegetal por lo que producía una luz de poca intensidad; para completar el servicio, durante esta década se siguieron utilizando las lámparas de gasolina en el resto de la ciudad⁶⁹.

Apegado a su fiel dependencia con el gobierno de la federación, Victórico R. Grajales gestionó, ante las instancias federales, el retiro del culto católico de todas las Iglesias para destinarlas a Centros Culturales y de trabajo de mayor provecho; ordenando el 15 de abril de 1934 el cierre de templos, de hecho redujo a un solo ministro de culto religioso en todo el estado, a cambio creó “las noches culturales” con números de arte y conferencias contra el fanatismo religioso y en pro de las doctrinas socialistas⁷⁰.

En su afán de borrar de la mente de los habitantes de la ciudad cualquier motivo que relacionara su fe religiosa con los espacios de la ciudad, ordena al Ayuntamiento de Jesús G. Martínez que con el objetivo de evitar los nombres de los santos con que anteriormente se designaban a los barrios, se acordara que en la sesión de Cabildo del 29 de Agosto, la nueva nomenclatura de ellos, sufriera una “ligera modificación” para quedar en la forma siguiente: “Barrio de la Independencia” al de San Jacinto; “Barrio de la Reforma” al de Guadalupe; “Barrio de la Constitución” al de Santo Domingo; “Barrio del Comercio” al del Calvario y “Barrio de la Libertad” al de San Roque⁷¹.

⁶⁹ ENRIQUEZ, Raymundo E. Citado en MÉRIDA, Mancilla, *Op. Cit.* pág. 64.

⁷⁰ GRAJALES Victórico R., Citado en MÉRIDA, Mancilla, *Op. Cit.* pág. 69

⁷¹ MARTINEZ, Jesús G. Citado en MÉRIDA, Mancilla, *Op. Cit.* pág. 70

Para proporcionar mayores espacios de esparcimiento para los habitantes de la ciudad se realizaron trabajos de remodelación en el Parque Madero, con la obra complementaria de la alberca, equipándola con vestidores, escaleras, pasamanos, baños, etcétera, lo que motivó una mayor atracción y permanencia de los habitantes de la ciudad en ese espacio de recreo.

En la primera mitad de la década del cuarenta, se reinicia la construcción de la carretera panamericana, para establecer una comunicación más directa con el centro del país; esto favorece a Tuxtla como capital del estado en el que se concentra el poder la jerarquía político-administrativa, y que permitiría además cumplir con las funciones de distribuir los capitales y organizar el trabajo de la región.

El gobierno del Dr. Rafael Pascacio Gamboa (1940-1944) proveyó a la capital de inversiones en obras públicas, para que Tuxtla reflejara el progreso y la modernidad que se deseaba, además del control político que ejercería sobre todo el territorio estatal, interviniendo en la satisfacción de las necesidades de infraestructura y equipamiento, requeridas por una sociedad cada vez más urbana. Aún cuando su gobierno reconocía que la ciudad era la tercera en importancia por número de habitantes en el estado, era de considerarse ante las intenciones del general Cárdenas de regresar los poderes del estado a San Cristóbal puesto que Tuxtla no tenía el equipamiento ni la infraestructura para tal fin.

Para 1940, la ciudad contaba con 15'883 habitantes, lo que significa que en comparación con la década anterior, la población creció únicamente 0.7%, que hace la tasa de crecimiento más baja en el siglo XX; la superficie urbana alcanzó 389 has., por lo que su densidad poblacional llegó a los 40.83 hab/ha.

Hacia 1945 la ciudad Tuxtla Gutiérrez ya contaba con un crecimiento urbano considerable, el gobierno estatal y federal la había dotado de jardines de niños, escuelas primarias, biblioteca y museo, además del edificio para la Dirección de Educación del Estado y Federal; ello trajo consigo la construcción de un edificio que sería destinado para la Universidad de Chiapas (actualmente Secundaria del

Estado); la edificación de la Biblioteca pública del Estado, el Museo de Historia Natural y la ampliación del Museo Regional de Chiapas; así como el Palacio Municipal (1942), edificio que hoy alberga el Museo de la Ciudad sobre la Av. Central y 2ª poniente; se construye el Hospital General Dr. Domingo Chanona (1943), el Palacio Federal (1943), que alberga oficinas de correo y telégrafos, de Hacienda, Ministerios públicos y de algunas de las secretarías del estado.

En estos mismos años se construyó en el poniente de la ciudad, el Monumento a la Bandera (1943), ícono dentro de la imagen urbana, social y cultural de la ciudad hasta la actualidad, esta obra refleja en el imaginario colectivo el hecho histórico de la libre determinación de los ciudadanos chiapanecos su Incorporación a México; además el monumento es un punto de referencia esencial dentro de la vida social y colectiva de los jóvenes tuxtlecos de la actualidad, hoy incorporada a la imagen y actividad cultural del Parque Bicentenario inaugurado en 2010.

En el centro de la ciudad se amplió el parque central, hacia el norte, a partir de ello se le llamó Parque Rodolfo Figueroa; se remodeló el parque Joaquín Miguel Gutiérrez, junto a la catedral, otorgándole espacios más dignos para la recreación junto a los pequeños y grandes comercios que estaban asentados alrededor y dentro del mismo espacio, hecho que reforzó la manifestación espacial de los poderes políticos, económicos y religiosos del centro de la ciudad capital.

En cuanto al trazo de la ciudad, la construcción de la colonia Moctezuma (1944) en el poniente de la ciudad, rompe el esquema tradicional colonial de damero que había imperado hasta entonces en el desarrollo urbano de la ciudad, pues se pone énfasis en un trazo radial-concéntrico, así mismo con ello, se origina en Tuxtla el mercado inmobiliario con la mercantilización de los predios urbanos.

El censo de 1950 da a conocer que la ciudad había alcanzado la cifra de 28'260 habitantes⁷² lo que indica que la población prácticamente se había

⁷² MALO Balboa, Clodoveo, *Op. Cit.* pág. 97

duplicado en los últimos diez años, al crecer con una tasa promedio anual de 5.9%, mientras que su área urbana abarcaba casi las 508 has., más que en 1940; por lo que su densidad de población había aumentado a 55,62 hab/ha. Lo anterior significa que la densidad aumentó en casi 14 hab/ha, con respecto al periodo anterior, en virtud de que las únicas áreas incorporadas a la superficie urbana fueron las de la colonia Moctezuma y la zona poniente del barrio Francisco León.

Para reforzar la imagen de Tuxtla Gutiérrez, la digna y moderna capital del estado de Chiapas, en el aspecto de la recreación, en 1957 se remodela por tercera ocasión el Parque Central o Parque Dr. Rodolfo Figueroa. Se pavimentó con concreto las principales calles de la ciudad, se construyó y reubicó el aeropuerto en la parte sur del municipio de Terán, al que se llamó Francisco Sarabia (hoy Aeropuerto Militar), debido a que el antiguo campo aéreo comenzaba a ser rodeado de viviendas aunado al accidentado Barrio San Roque.

Una de las obras trascendentales para el desarrollo urbano de la ciudad durante el periodo del Dr. Samuel León Brindis (1958-1964), fue la construcción del Boulevard Belisario Domínguez, pues incidió de manera significativa a la conurbación del municipio de Terán a la ciudad.

En el censo de 1960 la ciudad alcanza la cantidad de 41'224 habitantes⁷³, 12'962 más que la década anterior, lo que significa que la población creció con una tasa promedio anual de 3.9%, inferior que la inmediata anterior. Sin embargo su área urbana alcanzó las 640 has., aproximadamente, lo que significa que la densidad de la población llegó a 64.41 hab/ha.

Debido a las nuevas expectativas de mejores condiciones de trabajo derivado de los grandes proyectos hidroeléctricos para el estado, mucha población emigró hacia Tuxtla Gutiérrez; este nuevo motor del desarrollo económico de la ciudad y de la región polariza la riqueza cultural, social y económica de la ciudad, al construirse fraccionamientos residenciales como El Retiro, San Rafael (La

⁷³ *Ibidem*

Lomita), El Mirador, Jardines de Tuxtla y el Campestre, entre otros; ante el espontáneo y vertiginoso crecimiento que va a experimentar la ciudad, los burgueses o adinerados de la ciudad tienden a aislarse del bullicioso centro de la ciudad y se refugian en los nuevos espacios que les garantizan la tranquilidad y el libre esparcimiento, con personas de su misma condición social y cultura; ello genera un cambio importante en la movilidad de la población, en la segregación de los espacios habitacionales y en el uso de los espacios de uso público como los parques y centros de recreación. Por ello es que los nuevos fraccionamientos van a ser equipados y dotados de todos los satisfactores individuales y colectivos para reflejar la condición económica dominante: agua, luz eléctrica, drenaje y alcantarillado, pavimentación, amplios jardines y buena ubicación, sistemas de calles y avenidas para una mejor movilidad.

A mediados de la década del sesenta, se observa la construcción de grandes, altos y modernos edificios que predominan el paisaje urbano de la ciudad, que en la actualidad siguen siendo puntos de referencia en el ámbito de las relaciones sociales, educativas, culturales y económicas del centro de Tuxtla; destacan entre éstos el edificio “Zardain con su famoso pasaje (durante varios años), y su restaurant de lujo *Flamingos*”, el del Hotel Esponda, hoy Gran Hotel Humberto, y el edificio de don Carlos Maciel, hoy ocupado por oficinas de la Universidad Autónoma de Chiapas.

En el censo de 1970 se observa que la ciudad tiene la cantidad de 66'851 habitantes asentados en una superficie aproximada de 1'595 has., con una densidad poblacional de 41.91%, lo que refleja un crecimiento moderado con respecto al censo de la década anterior.

La tasa de crecimiento poblacional más alta que ha vivido la ciudad se dio en la década del setenta, con un acelerado crecimiento demográfico, incluso más alto que el promedio nacional, a pesar de las políticas de población que impulsó el presidente Echeverría con la Ley General de Población de 1972, que establecía el

derecho de las parejas para decidir de manera responsable el número y espaciamiento de los hijos.

Este crecimiento se debió a la atracción de población hacia la ciudad Tuxtla Gutiérrez, para la captación de mano de obra para el proyecto Hidroeléctrico de la Angostura, incrementándose con la construcción de la presa Chicoasen, además de las migraciones generadas por la inundación de las tierras aledañas a las presas y de las poblaciones que las ocupaban, así como de la llegada de los damnificados del terremoto de Chiapa de Corzo en 1975, y de los conflictos agrarios de los municipios de Huitiupan, Simojovel y el Bosque.

Esta concentración masiva de población en la ciudad capital originó que dentro de las políticas de los gobiernos federal y estatal incluyeran proyectos para satisfacer las demandas de infraestructura en vivienda, educación, cultura y esparcimiento que se requería, con este motivo se creó en 1972, en el Municipio de Terán (entonces ya conurbada a Tuxtla Gutiérrez, pero que un año después en 1973, desaparece como municipio y se integra políticamente como Agencia Municipal a la ciudad capital), el Instituto Tecnológico Regional de Tuxtla Gutiérrez N° 27; en 1975 la Universidad Autónoma de Chiapas; también se construyeron nuevas escuelas primarias, secundarias o vocacionales, preparatorias o bachilleratos, se impulsó la construcción y asentamiento de colonias populares y fraccionamientos, lo que derivó en el crecimiento irregular del tejido urbano de la ciudad. También se construyó la Clínica Hospital del ISSSTE (1974), el nuevo Palacio Federal (1976) y El Mercado cinco de mayo.

Esta multiplicación abrupta de la población y de la infraestructura de la ciudad generó una serie de problemas sociales y económicos como la que presentan la mayoría de las ciudades de crecimiento rápido, entre ellos, el asentamiento habitacional en predios irregulares, algunas veces producto de las invasiones y en otras como consecuencia de venta de lotes en predios sin permisos para su urbanización, ejemplo de ello tenemos en la década del 70, la aparición de Albania Alta y Baja, Yuquis, Las Granjas, Kilómetro 4, Mexicanidad

Chiapaneca y Emiliano Zapata, entre otros; estos asentamientos generaron nuevos problemas de infraestructura básica dentro de la ciudad, como el suministro de agua potable, tendido de la red eléctrica, servicio de drenaje y alcantarillado, pavimentación y servicios de salud.

Pero es también en esta década cuando el proyecto Modernizador del gobierno de De la Vega Domínguez realiza el remodelado de la ciudad capital al demoler los escasos elementos del patrimonio edificado de Tuxtla, como los antiguos Palacio Federal y de Gobierno.

A finales de los 70 con la llegada al gobierno del estado, de Juan Sabines Gutiérrez, es que se continúa con el proyecto modernizador del centro de la ciudad que había comenzado su antecesor; porque contrata a arquitectos de renombre como Abraham Zabudovski y José Manuel Gómez Vázquez Aldana para que se encargaran de los proyectos de construcción del Teatro de la Ciudad, Palacio Legislativo, Presidencia Municipal, Unidad Administrativa, Edificio Plaza, remodelación de La Catedral y la Plaza Central.

Con las obras de remodelación del Parque Central “Rodolfo Figueroa”, cuarta en su historia y segunda ampliación, ocupa nuevamente su importancia y trascendencia en el eje articulador de la imagen del centro de la ciudad, pues se convierte nuevamente en la Plaza Central, aunque ya no es un lugar de esparcimiento como en décadas anteriores, ahora convertida en un lugar de tránsito hacia oficinas de gobierno o hacia las grandes tiendas que ya se comienzan a instalar en el centro de la capital, como La Gran Vía, El Volcán, El Gigante, Aras Bazar y Fyrsa; además la plaza central se convierte en el centro de las manifestaciones del descontento social.

En el gobierno de Juan Sabines se construyeron importantes espacios administrativos, sociales y públicos que tienen amplia importancia en el desarrollo social y cultural de los habitantes de la ciudad; el Teatro de la Ciudad, la unidad del Centro de Convivencia Infantil y Recreación Familiar, el Museo Regional de Antropología y la Unidad Administrativa, integrados al conjunto que conforma el

Museo de Historia Natural y a la Unidad Deportiva a través de la Calzada de los Hombres Ilustres y la prolongación de la 5ª Av. Norte y del Boulevard Artículo 115.

Para 1980 la ciudad capital tiene una población de 131'096 habitantes⁷⁴ lo que representa con respecto a la década anterior un crecimiento a una tasa anual de 6.72%, mientras que el área urbana abarca una superficie aproximada de 3'500 has., con una densidad promedio de 37.45 hab/ha.

“Para 1992, el número de Barrios y colonias en la ciudad llega a 178, de las cuales 99 son consideradas de clase baja, 50 de clase media y 29 de alta, con base al nivel de ingreso de sus habitantes, tipo de vivienda y equipamiento urbano”, además de la aparición de una incipiente zona industrial al poniente de la ciudad, con las instalaciones de Pemex, CFE y algunas industrias ligeras. Ya en esta década se comienza a observar el crecimiento que va teniendo la ciudad hacia el poniente.

Según los censos de 1990, la población de Tuxtla Gutiérrez es de 295'608 habitantes, con una superficie de la zona urbana de 5'760 has., y una densidad de población de 51.32 hab/ha, se instalan en la ciudad las primeras cadenas comerciales nacionales, se construyen grandes plazas comerciales, atrayendo con ello inversión económica de gran magnitud para el desarrollo de la ciudad y su importancia y trascendencia en el ámbito de la capital del estado.

La expansión urbana creció de manera inmoderada, se generó un mercado inmobiliario que se concentró en la negociación de las tierras agrícolas de la periferia de la ciudad; además se instaló un corredor industrial y comercial al oriente de la ciudad, sobre la carretera a Chiapa de Corzo, esto provocó la lotificación y desarrollo urbano en el Ejido Francisco I. Madero.

En esta década la ciudad recibió una nueva ola de ciudadanos que vieron en ella una posibilidad de asentamiento y desarrollo, provocados por las

⁷⁴ MALO Balboa, Clodoveo, *Op. Cit.* pág. 97.

movilizaciones del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, por el crecimiento de la inversión federal que se asentó en las principales ciudades del estado, principalmente en Tuxtla Gutiérrez.

En el 2000 la población del municipio de Tuxtla Gutiérrez alcanzó la cantidad de 433'544 habitantes, concentrándose casi en su totalidad en la ciudad, que en la actualidad abarca un área urbana de 6'300 hectáreas, aproximadamente. En el año 2005, la población municipal representó el 11.72% de la población de Chiapas.

En lo que va de la primera década del siglo XXI, la ciudad ha visto nuevamente un crecimiento vertiginoso, con la finalidad de promover el alcance de los objetivos del milenio de la ONU para Chiapas, el gobierno de Juan Sabines Guerrero junto con los alcaldes municipales, han generado una política de expansión territorial de la infraestructura urbana de la ciudad, principalmente en el poniente de la ciudad al sur de la delegación Terán, con los permisos de desarrollo inmobiliario de vastos fraccionamientos de las constructoras nacionales Homex y Geo. También se han asentado en la ciudad cientos de franquicias transnacionales, como restaurantes, tiendas departamentales, casas de apuestas, hoteles, maquilas e industrias.

En el ramo de la educación es notorio el crecimiento de la Universidad Autónoma de Chiapas, de la Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, la inauguración de la Universidad Politécnica, de universidades, institutos y escuelas privadas en todos los subsistemas, así como la creación de nuevos espacios públicos de recreación familiar y deportiva, y la remodelación de calles y avenidas con el afán de agilizar el tráfico vehicular.

1.2.2. La ciudad Tuxtla Gutiérrez

Tuxtla Gutiérrez comienza su vida como ciudad el 27 de julio de 1829, a partir del decreto de la III legislatura local, bajo el gobierno de Emeterio Pineda, con ello se establece que los ayuntamientos que lo administran elaboren durante su periodo un proyecto de urbanización para la ciudad que garantice su funcionalidad para satisfacer las necesidades de sus habitantes y de su propia infraestructura urbana ciudadana⁷⁵.

A casi dos siglos de haberse elevado al rango de ciudad, Tuxtla Gutiérrez configura en su estructura urbana una mezcla importante de ambientes urbanos y rurales, debido a los crecimientos abruptos que ha vivido en distintos periodos de su historia, además de la masiva concentración de ciudadanos que la habitan cotidianamente por considerársele un punto estratégico de las relaciones, comerciales, laborales, educativas y de integración social, en el desarrollo de los municipios circunvecinos.

En el desarrollo del presente trabajo, a partir de la forma en cómo sus ciudadanos hacen uso de la ciudad y de sus espacios públicos, se analiza cuál es la resignificación de los espacios públicos que permiten a los jóvenes crear universos simbólicos para construir el sentido que tienen de la ciudad Tuxtla Gutiérrez.

Por lo anterior considero que el crecimiento vertiginoso de la capital de Chiapas en los últimos cuarenta años es derivado de las olas migratorias, en periodos específicos de la vida de la ciudad, como la década de los setenta, con la construcción de las presas hidroeléctricas, o en los ochenta en que habitantes de municipios afectados por la erupción de Volcán Chichonal se mudaron a la ciudad en busca de la seguridad familiar, estas migraciones masivas repercutieron en la

⁷⁵ Cfr. CASTAÑÓN GAMBOA, Fernando; *Op. Cit.*

identidad, las características culturales y el desarrollo de las prácticas sociales de los habitantes de Tuxtla Gutiérrez, y generaron una transformación sustancial del pensamiento colectivo en las nuevas generaciones, además de proveer de nuevas formas de adoptar y significar la ciudad en función de las prácticas y los usos que en ella se realizan. Estas nuevas condiciones impactan de manera precisa en el contexto de la región centro del estado, en las relaciones socioculturales de Tuxtla Gutiérrez como una ciudad hegemónica con el resto de las poblaciones de relación inmediata en el ámbito económico, social y cultural.

La ciudad de Tuxtla Gutiérrez forma parte del municipio del mismo nombre, pero se tomó en cuenta para el desarrollo del presente trabajo, las relaciones sociales que subyacen al interior de la ciudad, las relaciones entre los colectivos de jóvenes que establecen sus prácticas y hábitos sociales en espacios públicos, desde donde configuran la semantización de la ciudad.

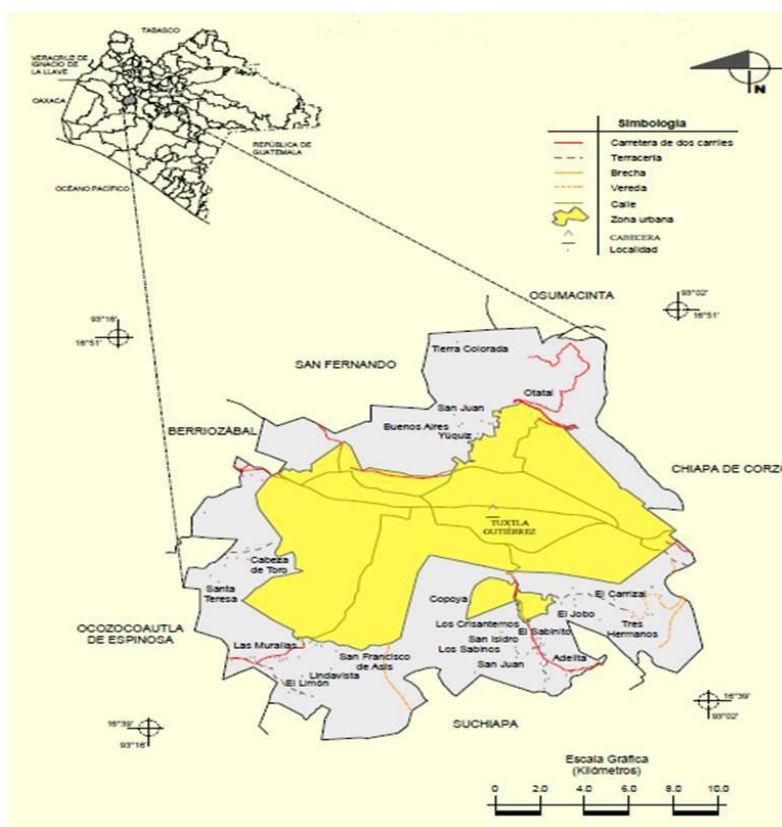
Con lo anterior también es necesario aclarar que los datos que se presentan sobre la ciudad a lo largo del texto, se extraen de la configuración del municipio, pero la diferencia⁷⁶ no es sustancial para el análisis que se realiza a partir de la información que nos proporcionan nuestros sujetos de estudio, estos datos son elementos de referencia para articular las relaciones de los jóvenes con el resto de la sociedad.

La ciudad de Tuxtla Gutiérrez ha ido en crecimiento vertiginoso en los últimos cuarenta años, situación que ocurre con la mayoría de las ciudades capitales de los estados del país, incluso de Latinoamérica; esto se debe a la gran necesidad de la población rural de emigrar a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida, principalmente por el arrastre del rezago en el sistema agrícola de las poblaciones de origen, por los desastres naturales ocurridos o por

⁷⁶ Según datos del INEGI en el censo de población y vivienda del año 2005, la población de Tuxtla Gutiérrez, vive un 99.52% en áreas urbanas y un 0.48% en zonas rurales, de las cuales, el 99.% vive en la ciudad capital.

políticas de estado que busca concentrar a las poblaciones en áreas urbanas para proveerlos de un mejor sistema de salud, educación y servicios primarios⁷⁷.

Esto se refleja en que Tuxtla Gutiérrez sea en la actualidad la ciudad más extensa, poblada y urbanizada del estado, además de ser la tercer ciudad más poblada del sureste de México, después de Mérida y Cancún⁷⁸, lo que la convierte en un polo estratégico en el desarrollo económico, por las relaciones políticas y sociales con los municipios de la región metropolitana (Chiapa de Corzo, Berriozábal, Ocozocuatla, San Fernando y Suchiapa) y con las ciudades más importantes del estado (Tapachula, San Cristóbal de las Casas, Comitán, Tonalá y Pichucalco).



Mapa municipal de Tuxtla Gutiérrez, y marca urbana de la ciudad. (Fuente: INEGI)

⁷⁷ Cfr. GILBERT, Allan; *La ciudad Latinoamericana*. Siglo XXI editores, México., 1997. 227 pp.

⁷⁸ INEGI, 2005

El municipio de Tuxtla Gutiérrez tiene una extensión territorial de 412.40 km²; está integrado por 84 localidades, de las cuales 3 son urbanas y 81 son rurales, la ciudad abarca más de 80 kilómetros cuadrados del total del territorio municipal. En la época actual las localidades de Plan de Ayala y Terán (municipio autónomo hasta 1973), antes conurbadas, están integradas totalmente a la ciudad, forman parte de la zona con mayor desarrollo en materia de infraestructura urbana así como en crecimiento poblacional, derivado de los permisos que las administraciones municipales de la última década han otorgado para la construcción de grandes conjuntos habitacionales y fraccionamientos, así como el auge de los centros comerciales asentados en la ciudad y de la localización de universidades y centros educativos en esta zona. Las localidades de Copoya y el Jobo, debido a su cercanía y al ritmo de crecimiento de la ciudad, se prevé que se incorporen en la siguiente década.

El municipio se ubica en la Depresión central de Chiapas, colinda con los municipios: Al norte con San Fernando, Usumacinta y Chiapa de Corzo. Al este con Chiapa de Corzo. Al sur con Suchiapa y Ocozocoautla de Espinosa. Al oeste con Berriozábal y Ocozocoautla de Espinosa. La ciudad está flanqueada al sur y norte por dos montañas, lo que genera que su expansión se produzca hacia el poniente, considerando que hacia el oriente la ciudad tiene sus límites con la demarcación territorial del municipio de Chiapa de Corzo.

La población del municipio alcanzó en el año 2000 la cantidad de 433,544 habitantes, concentrándose casi en su totalidad en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, que en la actualidad abarca un área urbana de 6,300 hectáreas, aproximadamente. En el año 2005, la población municipal representó el 11.72% de la población de Chiapas. Esa misma población municipal se distribuyó en un 47,90% (240.871 hab.) de hombres y un 52,10% (262.449 hab.) de mujeres. El 33.26% de la población municipal oscilaba entre los 30 y 59 años. El 29,83% de oscilaba entre los 15 a 29 años. El 28.19% de la población era menor de 15 años. El 8.72% tiene 60 años o más. En el año 2005, el 1.6% de la población municipal

mayor de 5 años, eran inmigrantes* de otros estados mexicanos; la mayoría provenían del Estado de México, D.F., Oaxaca y Veracruz⁷⁹.

En México, Tuxtla Gutiérrez⁸⁰ es la ciudad No. 14 en cuanto a extensión territorial y la No. 25 en cuanto a habitantes. Entre las ciudades del sur de este país, es más extensa que Campeche, Oaxaca y Chilpancingo.

Crecimiento poblacional del municipio Tuxtla Gutiérrez

Año	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010**
Habitantes	31.137	44.979	70.999	166.476	295.608	386.135	434.143	490.455	553.278
Habitantes de la Zona Metropolitana	67.398	87.498	98.485	289.930	367.489	459.596	609.378	763.984	820.228

Fuentes: Registros del INEGI

A pesar del crecimiento vertiginoso que ha mostrado, “Tuxtla se encuentra todavía en proceso de consolidación, hace falta desarrollar en ella, nuevas actividades productivas que sean capaces de satisfacer la demanda interna de bienes y servicios, y de generar empleos en mejores condiciones que las actuales⁸¹”, a pesar de que se tenga considerada a la ciudad como una de las que presenta mejores condiciones para vivir, los desarrollos en infraestructura en

⁷⁹ www.inegi.org.mx

*Según las primeras estimaciones del censo 2010 del INEGI, el porcentaje de población inmigrantes que habitan la ciudad, se incrementó 1.8%.

⁸⁰ Según cálculos del INEGI, en el año 2018, la población municipal probablemente será mayor de 950.000 habitantes, superando el Millon y Medio de Habitantes en toda su área metropolitana, conformada por 5 municipios (Chiapa de Corzo, Berriozabal, Ocozocuahtla, San Fernando y Suchiapa).

**Los datos del 2010, aparecen en la página del INEGI (www.inegi.org.mx), como primera aproximación.

⁸¹ VILLAFUERTE SOLIS, Daniel, *et al*; *Sistema de ciudades de Chiapas. Un enfoque socioeconómico y demográfico*. UNICACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1999. Pág. 141.

materia de vivienda, servicios educativos y de salud, además de los ramos productivos, no son suficientes para satisfacer, en óptimas condiciones, a la población económicamente activa que recibe.

Además de la migración de la población considerada como fuerza de trabajo, al ser un centro comercial, la ciudad atrae población flotante, quienes viajan diariamente desde los municipios circunvecinos y próximos, para realizar sus actividades laborales, educativas y comerciales durante el día, y por la noche, esta población duerme en los lugares en donde tiene asentada su residencia; además de la población estudiantil de comunidades relativamente distante, quienes definen su residencia entre la ciudad, en los días escolares, y la población de la que proviene en los días de asueto y/o vacaciones.

Lo anterior es significativo porque considerando que la morfología urbana de la ciudad ha ido en creciente expansión y transformación, los procesos sociales y los espacios en donde estos se desarrollan, cobran vital importancia en la transformación del pensamiento que los habitantes tienen sobre la ciudad, sobre todo, considerando que los jóvenes ocupan un porcentaje significativo de la población de la ciudad⁸², y la forma en cómo se agrupan cobra relevancia en el momento en que interaccionan con el resto de la sociedad.

El municipio en general tiene la importancia en el ámbito de las relaciones sociopolíticas con otras ciudades del estado y del sur del país, debido a la trascendencia que ha mostrado la ciudad en las inversiones públicas y privadas durante los últimos 40 años, lo que ha generado crecimiento de su población económicamente activa (PEA), así se ha visto la llegada de cadenas transnacionales, la construcción de grandes y diversos centros comerciales y los asentamientos y aperturas de empresas que buscaron la consolidación económica de la ciudad.

⁸² En los indicadores del II conteo de población y vivienda del año 2005, la población joven de entre 15 y 29 años, representa el 30% de la población total de la ciudad. Sin considerar la población flotante.

Lo anterior trajo consigo los males que aquejan a las ciudades más importantes del país, tales como: “deterioro ambiental, crisis en la estructura urbana, surgimiento de nuevas vulnerabilidades, tugurización de la vivienda y expansión incontrolada del área urbana⁸³”, problemas de tráfico, insuficiencia de vialidades que comuniquen de manera rápida las diversas zonas importantes de la ciudad, la proliferación en sus avenidas principales de anuncios espectaculares que trastornan el paisaje urbano, así como el avasallante y descontrolado comercio ambulante.

Tuxtla Gutiérrez ha conservado su estructura morfológica por mucho tiempo, la estructura de *damero* que se origina del sincretismo entre la herencia de los pueblos prehispánicos y de los diseños que los españoles impusieron en las poblaciones conquistadas. Es decir, la plaza en el centro de la población, alrededor de ella las oficinas de la administración pública y una ermita o templo que oriente y reordene las costumbres y formas de vida religiosa de los ciudadanos; extendiéndose hacia los cuatro puntos cardinales van surgiendo los barrios, las colonias y fraccionamientos, cada uno con una relación importante con el centro a partir del mercado público.

En la actualidad podemos visualizar a la ciudad y el sostenimiento de esa estructura de *damero*, pero también podemos observar que el crecimiento de la ciudad se ha dado de forma irregular, con brotes poblacionales hacia el oriente en la década de 1970 (mexicanidad chiapaneca y Emiliano Zapata), hacia el norte oriente en la década del 80 (Las Granjas) y desde los 90 y la primera década del siglo XXI hacia el poniente (Terán y Plan de Ayala)⁸⁴.

Los estudiosos e investigadores que han tomado como objeto de estudio a la ciudad Tuxtla Gutiérrez la consideran como una ciudad moderna, una ciudad

⁸³ ESCOBAR ROSAS, Héctor; *Espacio y sociedad en Tuxtla Gutiérrez. La producción social de una ciudad media*. UNACH-COCYTECH, Tuxtla Gutiérrez, 2000. Pág. 132.

⁸⁴ Cfr. VIQUEIRA, Juan Pedro; “Cuando no florecen las ciudades: la urbanización tardía e insuficiente de Chiapas”, en Carlos Lira Vásquez y Ariel Rodríguez Kuri (Coordinadores); *Ciudades Mexicanas del Siglo XX. Siete estudios históricos*. Colegio de México-UAM Xochimilco, México. Pp. 59-150.

que en muy poco tiempo, a diferencia de otras ciudades capitales del país, se ha logrado diferenciar y distanciarse, en cuanto a crecimiento poblacional, expansión territorial y predominio entre los municipios de la región a la que pertenece, en comparación de otras ciudades que en los siglos anteriores tenían una relativa ventaja sobre la ciudad capital, como el caso de Tapachula, San Cristóbal y Comitán⁸⁵.

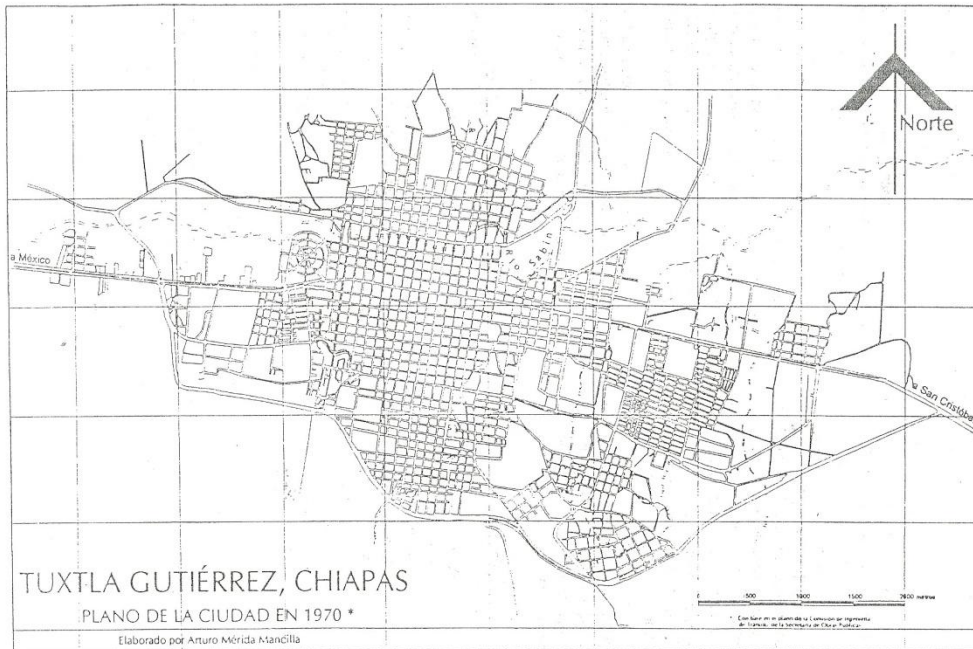
Para atender a esta posible modernidad tenemos que adentrarnos a la morfología de la ciudad y desde ahí transitar hacia el espacio social que hacen de la ciudad un lugar de encuentros y desencuentros de sus ciudadanos, un lugar de refugio ante el vertiginoso cambio que sufre constantemente y de la agotadora tensión provocada por los males que aquejan a las ciudades grandes.

En esta estructura morfológica de la ciudad, el cambio más visible es el impacto que ha provocado en cuanto a, qué tan habitable es el centro de la ciudad en la actualidad, para no ir tan lejos en la década del 70 el mayor porcentaje de población de la ciudad estaba concentrada en la colonia centro, y en los barrios que hoy consideramos tradicionales⁸⁶ como: El Calvario, San Marcos, San Roque, Santa Cecilia, San Pascualito, Santo Domingo, San Jacinto, Guadalupe, San Francisco, Los Milagros, El Cerrito, Las Canoítas, Hidalgo, La Pimienta, Colón, Niño de Atocha, Tzocotumbak, Santa Cruz y El Maguey; espacios que en su extensión territorial representan menos del 30% de la dimensión de la ciudad en la actualidad y en cuanto a la población, estos barrios y la colonia Centro representan un porcentaje similar; debido a que en la actualidad existen en la ciudad 398 espacios territoriales administrativos, denominados: colonias (267), fraccionamientos (89), barrios (19), unidades habitaciones (21), villas (2) y un ejido⁸⁷.

⁸⁵ Cfr. VIQUEIRA, Juan Pedro; *op cit.*; Héctor Escobar Rosas, *op. Cit.*; y MERIDA Mancilla, Arturo; *cien años de evolución urbana en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. (1892-1992)*. UNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2000.

⁸⁶ MÉRIDA MANCILLA, Arturo; *op cit.* págs. 149-153

⁸⁷ Esta información se tomó del portal electrónico de la actual administración municipal de la Ciudad Tuxtla Gutiérrez. <http://www.tuxtla.gob.mx/2009/municipio.php>



Plano urbano de la ciudad Tuxtla Gutiérrez en 1970, elaborado por Arturo Mérida en el año 2000.

Lo que ocurre con el evolucionar de la ciudad es que quienes la habitan, siempre están en una constante búsqueda de mejores espacios para habitarla, lo que hace que los asentamientos humanos se estén moviendo hacia el exterior de la infraestructura urbana, la sociedad pretende escapar del bullicio de los automóviles, de los congestionamientos viales y de la difícil armonía entre la infraestructura de los edificios que albergan a las oficinas administrativas del estado y las casas y departamentos habitacionales; esto provoca que el centro de la ciudad, con el paso de los años, contenga menor índice de habitantes en la ciudad.

Por ello según José Luis Sert “el estudio del corazón de la ciudad, y en general de los centros de vida común, se nos presenta actualmente, tempestivo y necesario, [...] las zonas centrales de las ciudades son caducas y estériles, así como lo que un día constituyó el corazón, el núcleo de las viejas ciudades se halla

hoy desintegrado⁸⁸”, pero aún cuando Tuxtla Gutiérrez es una ciudad relativamente joven, adolece de esta misma situación que Sert presenta.

Así encontramos que el centro de Tuxtla Gutiérrez en la actualidad, tiene una representación simbólica muy importante en el imaginario colectivo, contiene un bajo porcentaje de población, la mayoría de los edificios están ocupados por oficinas de la administración pública del estado y municipal, por comercio formal e informal, instituciones de la recreación y de la cultura, restaurantes, hoteles, oficinas bancarias y financieras.

La plaza central de la ciudad ya no cuenta con el prestigio y la función que cumplía en décadas anteriores, una función que lograba construir un sistema de relaciones sociales de los habitantes de la ciudad, quienes encontraban en ella espacios para poder actuar y compartir las experiencias con otros sujetos. Ahora, estos sistemas de relaciones se constituyen en otros espacios, algunos otorgados por la administración pública y otros por territorios privados conquistados por los colectivos juveniles, dependientes de la iniciativa privada, como las plazas comerciales y lotes baldíos al interior de colonias y fraccionamientos en los límites de la ciudad.

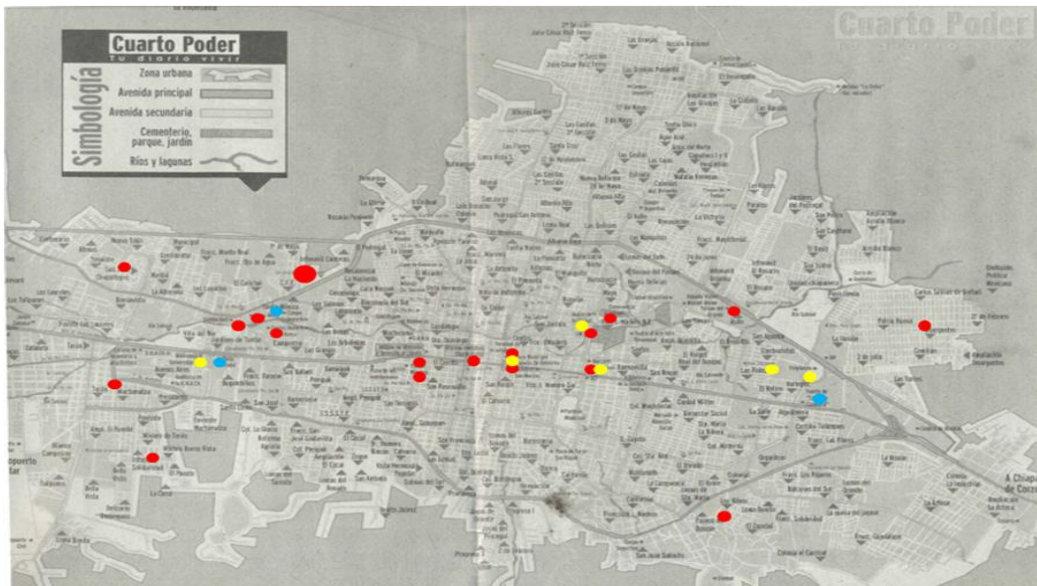
Espacio de la tradición y la modernidad, lugar donde lo antiguo y lo moderno conviven, donde la arquitectura tradicional y los *pastiches* posmodernos clonados por las grandes empresas nacionales e internacionales compiten por un espacio limitado, el centro de Tuxtla Gutiérrez, en nuestros días, no es más que una zona agónica y en franco proceso de decadencia⁸⁹.

Para competir con este proceso “natural” que se ha venido dando en la ciudad, las administraciones públicas buscan aprovechar la afluencia de los ciudadanos al viejo centro de la ciudad para realizar actividades propias del trabajo, la administración y el comercio, para captarlos y proveerlos de actividades de recreación y cultura, para ello remodela espacios, demuele edificios y construye nuevos parques públicos, restaura construcciones que anteriormente

⁸⁸ Citado en CHUECA GOITIA, *op cit.* pág. 44.

⁸⁹ ESCOBAR Rosas, Héctor; *op cit.* pág. 133.

funcionaban como oficinas de la administración pública y los convierte en museo, permite aún la celebración de festividades religiosas, y otorga permisos para que grandes cadenas comerciales se instalen en la zona céntrica de la ciudad. Lo que se intenta con ello es “formar centros cívicos que renueven la antigua función del ágora⁹⁰”, desde el cual, en un proceso de esparcimiento, los ciudadanos se escuchen y construyan representaciones simbólicas de la ciudad.



El plano urbano de la ciudad en la actualidad⁹¹.

En esta morfología de la ciudad los espacios o escenarios sociales cumplen una función y definen una funcionalidad muy importante, pues es desde su dimensión que los sujetos al resignificarla en su uso, semantizan a la ciudad de acuerdo a sus procesos de interacción con los grupos en los que son miembros.

En esta multiplicidad de espacios sociales, los instituidos por la administración y las instituciones del estado y los creados por algunos colectivos,

⁹⁰ Cfr. CHUECA GOITIA, *op cit.* pág. 45.

⁹¹ Sobre el plano de la ciudad, los puntos rojos son los parques públicos, los amarillos son espacios que existen alrededor de instituciones o edificios de la administración pública, los azules son las plazas comerciales en donde los jóvenes han logrado apropiarse de pequeñas zonas que en determinados momentos del día se vuelven públicos.

al no poder hacer uso de los primeros por conflictos sociales (marginación, rechazo, antipatía, desprecio, aberración, entre otros), la ciudad se convierte en un escenario de lenguajes, y se mantiene en una esfera cultural a través del cual se reconstruye constantemente, derivado de la significación y la resignificación, primero a través de la memoria colectiva y posteriormente desde la individualidad.

Desde esta perspectiva, se está comprendiendo a la ciudad Tuxtla Gutiérrez como una región, y con ello se le entiende como una entidad abstracta con las características que la definen, considerando su dimensión territorial, homogeneidad, aspectos geográficos, sociales, culturales, económicos y políticos, además de la coexistencia de unidades simbólicas que articulan las relaciones entre sus habitantes. Para la investigación, estas unidades simbólicas se ubicaron en las relaciones entre los jóvenes que participan en colectivos juveniles y hacen uso de los espacios públicos de la ciudad

Lo anterior lleva a considerar a la ciudad, en su misma dinámica, como un espacio urbano que responde a una relación entre espacio y tiempo, es decir, que es una unidad territorial ocupada y habitada por seres humanos, que privatizan porciones de este espacio, y que al hacerlo, construyen espacios comunes denominados públicos, para generar la convivencia social, el intercambio de elementos comunicativos que trascienden más allá de la territorialidad y que transforman y modifican constantemente los elementos que conforman a la ciudad como una región.

Así “la ciudad es más espacio público que vivienda privada”⁹², lo es más el espacio social en que interaccionan sus habitantes que los edificios que la conforman, es más el sistema de relaciones y de comunicación que se generan en su interior que su estructura física, pero sobre todo, la ciudad es lo que dicen sus habitantes de ella, la forma en cómo la representan, el elemento simbólico que

⁹² LENDE GÓMEZ, Daniel; “Más allá del funcionalismo y estructuralismo. Por una nueva teoría del proceso de diferenciación regional” en *Revista Geográfica Venezolana*. Vol 48 (2). 2007. Pp. 241-269

forma parte de su cotidianidad, lo es la semantización y la resignificación que construyen los sujetos de ella. La ciudad más que la morfología urbana lo es el espacio social en que cohabitan sus habitantes.

1.3. Las representaciones simbólicas sobre la ciudad

Se parte desde la perspectiva sociocultural que permea a las ciudades latinoamericanas en estas últimas cuatro décadas, en las que se presencia una transformación vertiginosa de ciudades, sobre las que recae y se centra la importancia en regiones demarcadas desde la visión político administrativa de los gobiernos de los países, con el pretexto de impulsos y proyecciones económicas que garantizarían los beneficios en los modos de vida de la sociedad.

Estas transformaciones reconfiguran los sistemas de relaciones de los grupos sociales al interior de las ciudades, creando a partir de ello, nuevas interacciones en los espacios públicos y privados en el uso que hacen de ella los habitantes, y que nos lleva a pensar desde la lógica del crecimiento urbano a que,

[la] relación entre la modernidad, la cultura urbana, el surgimiento de la esfera pública y el ejercicio de la ciudadanía, [...] sientan las bases de una nueva forma de organización social, de un nuevo modelo cultural, que unos llaman la postmodernidad, otros la globalización y otros, simplemente, la cultura tardo-capitalista o neoliberal⁹³.

Pero que sobre todo nos obliga a pensar en la ciudad como una entidad configurativa que necesita ser analizada desde la visión del territorio, como región, desde los usos de sus espacios públicos y desde las proyecciones de sentido que hacen los jóvenes, a partir de las relaciones sociales al interior de los colectivos juveniles en los que participan, de tal manera que los elementos de análisis nos

⁹³ G. REMEDI; *La ciudad Latinoamericana S.A. o el asalto al espacio público*. En <http://www.escenario2.org.uy/numero1>. 2006

llevan a replantear de manera emergente, una forma propia de entender a la ciudad desde las prácticas sociales de los sujetos.

El estudio sobre la ciudad desde las perspectivas multidisciplinares, nos lleva a establecer planteamientos problematizadores considerándola no como una entidad física que contiene o va acumulando cosas para llenarla de identidad, sino como una entidad sociocultural, que establecida en un territorio y en un tiempo, se le otorga reconocimiento y se le reconstruye con base a las múltiples realidades en los que los sujetos participan, mediante procesos de comunicación, de resignificación y de semantización⁹⁴.

Lo anterior, porque a esto que estamos llamando ciudad ha evolucionado, la han modificado y transformado en función de las necesidades sociales y culturales del momento y del lugar en que se necesita explicarla, de tal manera que se debe entenderla como dice Castells⁹⁵, “las ciudades están hechas para los hombres, es decir, las clases sociales, incluso si esto se produce según procesos socialmente determinados”, y que además estos procesos por la misma consecuencia de las interrelaciones entre sujetos, se metamorfosean de acuerdo a los intereses individuales y colectivos.

Así mismo es necesario considerar que la población de una ciudad, según el espacio que habita y las zonas de afluencia que deposita en su interior, crea, adopta y transforma, modos, estrategias y formas vivir la ciudad y de habitarla, algunas veces determinada por las condiciones económicas, culturales y sociales, y en otras por las estrategias político-sociales de las autoridades que buscan aplicar planes de desarrollo económico en zonas específicas de la urbanización en

⁹⁴ Vid F. E. A. BELLAGAMBA, “La ciudad como concepto cambiante. Una aproximación a su significado.” En revista electrónica Ciudad de acuerdo <http://www.instituto127.com.ar/Espacio127/08/n8nota06.htm>; R. REGUILLO; “Ciudad y comunicación. Densidades, ejes y niveles” en *Diálogos de la comunicación*. Revista académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. FELAFACS; J. L. RAMIREZ, “Los dos significados de la ciudad o la construcción de la ciudad como lógica y como retórica”. en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, <http://www.ub.es/geocript/menu.htm>

⁹⁵ M. CASTELLS; *Movimientos sociales urbanos*. Ed. Siglo XXI, 13ª edición, México: 1997.

la ciudad, además de que “cada habitante tiene formas diferentes de pensar e imaginar la ciudad, y adoptan prácticas territoriales particulares”⁹⁶.

Si, como dice Jesús Martín Barbero(1), "pensar la ciudad es hacernos cargo del espacio-eje de la crisis de la modernidad y avizorar la otra cara de la comunicación tal y como es fabricada actualmente, esto es, la densidad de la incomunicación que sostiene-produce y la densidad de mediaciones que articulan los medios a los miedos, los flujos a las pasiones, los códigos a las perversiones. La ciudad nos plantea no sólo la importancia comunicativa del espacio sino del tiempo: de la memoria y las anacronías, los destiempos y la necesidad (¡benjaminiana!) de <<liberar el pasado>>, de asumir <<el pasado no realizado>>”, la tarea no es postergable⁹⁷.

En este sentido, tratamos de reconfigurar la condición ontológica de la ciudad, partiendo de un principio conceptual que nos lleva a ubicarla en el ámbito de los estudios regionales, por ello también se ubicará al concepto de región y el planteamiento central de esta cuestión, ver a la ciudad como una región, más hacia el sistema de relaciones sociales en su interior vista desde el sujeto, dejando de lado la cuestión política-administrativas de las instancias globales, es decir, marcando una distancia con la idea-concepto de “ciudad-región”, además de separar su relación con la municipalidad.

¿A qué nombramos ciudad? En la época antigua los seres humanos se agrupaban en clanes y/o familias para sobrevivir, para protegerse de los elementos de la naturaleza con los que convivían, esta forma de sobrevivencia con el paso del tiempo llevó a estos seres a demarcar el espacio que habitaban, construyendo así un principio de territorialidad de sus acciones naturales⁹⁸; a partir de las relaciones e interacciones entre los seres humanos, con los de un mismo

⁹⁶ F. QUESADA AVENDAÑO; “Imaginario urbano, espacio público y ciudad en América Latina”. En *Pensar Iberoamérica*, revista de cultura. 2006. <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric08a03.htm>

⁹⁷ Vid. R. REGUILLO; *Op. Cit.*

⁹⁸ Vid. J. GARCÍA-BELLIDO GARCÍA DE DIEGO, “Teoría de ciudad: de sus orígenes a su disolución en la pantópolis universal” en *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*, N° 3, colección Mediterráneo económico. Caja rural interamericana-instituto de estudios socioeconómicos de Caja mar.

grupo social y con otros, se creó en los sujetos una fuerte afinidad e identificación con el entorno natural en el que vivían, esta situación los llevó a actuar, pensar e intervenir dentro de su territorio.

En el desarrollo de las sociedades los grupos comenzaron a interactuar con otros grupos que compartían afinidades, pero también con grupos antagónicos, estas relaciones depositaron en las organizaciones la necesidad de delimitar sus espacios territoriales, su incidencia en el entorno, su integración a procesos y modos de producción necesarios para establecer redes de poder para sus propios beneficios.

Estas demarcaciones se dieron principalmente a partir de las características geográficas del territorio, ríos, montañas, valles, cerros, lagunas y zonas costeras; buscando la integración “funcional” en sus modos de vida y organización; propiciando que del sistema de relaciones entre los sujetos y el establecimiento de la vida sedentaria, aparecieran las primeras poblaciones⁹⁹.

Las características que tenían estas poblaciones es que estaban basadas en una comunidad tribal, es decir, un grupo que era dominado por uno o dos sujetos que decidían el rumbo que tomaba la vida de los otros miembros que pertenecían a esa comunidad; el asentamiento humano (aldea, campamento) en esta forma de sociedad era simple y primitivo, mantenía una estrecha relación con el entorno natural que garantizaba su modo de vida a partir de que de ella se proveía de alimentos y objetos de uso cotidiano para la supervivencia¹⁰⁰, así mismo, era autosuficiente en sus funciones sociales.

En este proceso evolutivo de las formas de relación social y el desarrollo de los territorios habitados por los seres humanos, emergen las ciudades, aunque se desconoce exactamente cuándo apareció la primera, pues tampoco existe entre

⁹⁹ Vid P.V. CASTRO, “¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la Prehistoria” en *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010).htm);

¹⁰⁰ Vid J. GARCIA-BELLIDO GARCIA DE DIEGO, *op. cit.*

los estudiosos de la misma, una definición única y exacta de a qué se le denomina ciudad, con características que integre a todas por igual¹⁰¹.

Las definiciones y características que definen a las ciudades están dadas por la época en la que existieron, las características geográficas en donde se encuentran, su dimensión espacial y el número de habitantes que la conforman, así encontramos: ciudades medievales, portuarias, industriales, comerciales, metrópolis, suburbios, entre otros¹⁰², nombres que van más allá de la nominación misma, pero que integran sistemas de relaciones y funciones que organizan la vida de los sujetos, considerando un orden a la vasta y compleja estructura del espacio y de los elementos que la integran.

Partiendo de referentes etimológicos, la ciudad en sí misma se conforma por el espacio territorial llamado urbe (del latín *Urbs*) y del conjunto de ciudadanos con plenos derechos que conforman a la urbe (de *civitas*), con ello tenemos que la estructura física en un espacio territorial específico y los ciudadanos identificados y definidos, miembros de esa estructura, son los que darán sentido a la forma política e institucional de la ciudad¹⁰³. En esta lógica, la ciudad tiene una estrecha relación con la urbanización, y en ello consideramos su diferenciación con lo rural, pero también se debe dejar en claro que no todas las sociedades que viven en ambientes urbanizados necesariamente vivirán en una ciudad, puesto que, aparte de satisfacer necesidades como la alimentación, educación y salud, se deben satisfacer la administración de las funciones sociales, políticas y económicas, así como los sistemas de relación hacia su exterior.

¹⁰¹ Vid F. E. A. BELLAGAMBA, "La ciudad como concepto cambiante. Una aproximación a su significado"; M. CASTELLS, *La cuestión Urbana*; P.V. CASTRO, "¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la Prehistoria" en *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010).htm); E. JONES, *Pueblos y Ciudades*; L. MUNFORD, *La cultura de la Ciudades*; H. PIRENNE, *Las ciudades en la edad Media*; J. L. RAMIREZ, "Los dos significados de la ciudad o la construcción de la ciudad como lógica y como retórica".

¹⁰² Vid F. E. A. BELLAGAMBA, *op. cit.*

¹⁰³ Vid P. V. CASTRO, *op. cit.*

Mientras que para Castro¹⁰⁴ “la ciudad es una comunidad de asentamiento base sedentario que no produce los alimentos que necesita, [que] es mayor que las comunidades rurales que producen comida, y tiene lugares de encuentro”, para Castells,¹⁰⁵ “la ciudad [que no es sino la sociedad] se hace a partir de las iniciativas libres de los individuos y de los grupos, que se encuentran *limitados*, pero no determinados por un problema de medios”. En este sentido, la ciudad o la sociedad que la integra, establece un sistema de relaciones en su estructura, que obedece a factores endógenos que permiten atender las demandas de administración, distribución y control de los procesos sociales, así como a factores exógenos, en la relación con otras sociedades que otorguen las materias correspondientes a la satisfacción de las necesidades, como por ejemplo, las alimentarias de los individuos que la integran.

Con otra perspectiva García-Bellido¹⁰⁶ tiende a llevar el concepto de ciudad como un objeto cultural cognoscible desde un idealismo sintético y *a priori*; esto permite diferenciarlo según el autor, de otros asentamientos humanos más simples o primitivos, de igual manera le atribuye una multiplicidad y diversidad de autosuficiencia en sus funciones sociales y económicas.

Estudiar a la ciudad requiere de un proceso de aprensión y comprensión de la historia de la sociedad que la habita, de tal forma que en estos procesos se puedan conocer y reconocer la forma en cómo ha evolucionado y el estado de su estructura, esto nos permitirá conceptualarla desde una posición en la que se debele desde dentro de sus procesos sociales.

La conceptualización de la ciudad se plantea con una precisión descriptiva y representativa de los sujetos que la habitan, o como Giddens llama, la vida diaria de los agentes que tiene “un carácter práctico de actividades diarias, en

¹⁰⁴ *Ibidem*, pág. s/d.

¹⁰⁵ M. CASTELLS, *op cit.* Pág. 104.

¹⁰⁶ *Vid* J. GARCIA-BELLIDO GARCIA DE DIEGO, *op. cit.*

circunstancias de copresencia, para la constitución de una conducta social”¹⁰⁷ establecidos en un sistema de relaciones en el que es necesario especificar el espacio, escenario o *sedes*, como el mismo Giddens denomina, en relación con el tiempo como recorte para investigar e involucrarse en el proceso.

Otras precisiones conceptuales de la ciudad, se orientan hacia la funcionalidad de la misma, considerando que su origen, según Pirenne¹⁰⁸, “se vincula directamente, como el efecto a su causa, al renacimiento comercial (...) La prueba es la chocante coincidencia que aparece ante la expansión del comercio y la del movimiento urbano”, pues el rango de ciudad a las poblaciones se les otorgaba en el momento en que su desarrollo social y económico alcanzaban un nivel elevado, de esta manera encontramos que la relación desarrollo comercial y económico con el concepto de ciudad, parte de la causalidad en beneficio de sus habitantes.

Asimismo, encontramos la conceptualización¹⁰⁹ de que la ciudad es “una entidad dentro de las cuales no se desarrollan funciones agrícolas y además sus ciudadanos, no producen directamente su subsistencia, y cuyo espacio interno se caracteriza por el desarrollo de actividades comerciales e industriales”, a estos dos planteamientos, habría que agregarles, que al interior de este espacio, se resuelven y se proporcionan servicios sociales de asistencia y seguridad como la educación, la salud, el transporte, entre otros. Pero además cabría preguntarse ¿Qué pasa con aquellas ciudades que en su interior, se reconocen estas prácticas y además se desarrollan otras que tienen que ver con el ámbito rural?, es decir, que producen bienes de consumo y que satisfacen las necesidades básicas como la alimentación. Esto no quiere decir que estemos confundiendo la idea de ciudad con la de municipalidad, pues en un territorio municipal, convergen ciudad y poblados rurales, como el caso de Tuxtla Gutiérrez y de muchos más en el mundo,

¹⁰⁷ A. GIDDENS, *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: 1995. Amorrortu editores. Pág.149.

¹⁰⁸ H. PIRENNE, *op. cit.* Pág. s/d

¹⁰⁹ F. E. A. BELLAGAMBA, *op. cit.* Pág. s/d.

en el que la ciudad se ha convertido en el eje rector del municipio, pero que al interior de éste existen otras poblaciones urbanas y/o rurales.

Se va a comprender entonces que la ciudad tiene una demarcación espacial y temporal, de acuerdo a su evolución y la transformación de sus diversos escenarios sociales, en el que su condición urbana pone a disposición de sus habitantes, medios que les permitan capturarla y representarla; este hecho nos acerca de manera tácita a la ciudad como región desde dos posiciones, desde la geografía¹¹⁰ y desde los espacios sociales y las representaciones¹¹¹, sin dejar de un lado, el contexto global en el que se sitúan hoy en día¹¹².

Si bien el concepto de región al igual que el de ciudad, no es algo único y determinante en los estudios sociales y regionales, se han integrado para esta investigación, específicamente, elementos que permitan definir el rumbo de la ciudad como región y *amasarlos* para alcanzar los propósitos planteados para el objeto de estudio.

El término región tiene un carácter polisémico, incluso al querer partir de la acepción más sencilla del diccionario¹¹³, nos encontramos con dicha pluralidad, pues nos proporciona cinco definiciones al respecto, se deriva del latín *regio*, *-ónis* que significa:

1. Porción de territorio determinada por caracteres étnicos o circunstancias especiales de clima, producción, topografía, administración, gobierno, etc.
2. Cada una de las grandes divisiones territoriales de una nación, definida por características

¹¹⁰ Vid J.M. GUEVARA DIAZ, *La geografía regional, la región y la regionalización*; E. O' GORMAN, *Historia de las divisiones territoriales en México*; R. ROSALES ORTEGA, "Geografía económica", capítulo 5 de *Tratado de geografía Humana*, de Hiernaux Daniel y Alicia Lindón (directores).

¹¹¹ Vid P. BOURDIEU, *op. cit*; A. GIDDENS, *op. cit*; N. GARCÍA CANCLINI; *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*.

¹¹² Vid S. BOISIER ETCHEVERRY, "Biorregionalismo, la última versión del cuento del traje del emperador" en *Revista Universum* No. 15; J. BORJA y M. CASTELLS, *Local y Global: la gestión de ciudades en la era de la información*; M. CASTELLS, *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (volumen 2, *El poder de la identidad*); S. SASSEN, *La ciudad Global. Nueva York, Londres, Tokio*.

¹¹³ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Vigésima segunda edición, versión electrónica http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=región, consultado el día viernes 6 de noviembre del 2009

geográficas e histórico-sociales, y que puede dividirse a su vez en provincias, departamentos, etc. 3. Todo espacio que se imagina ser de mucha capacidad. 4. Según la filosofía antigua, espacio que ocupaba cada uno de los cuatro elementos. 5. [en Zoología] Cada una de las partes en que se considera dividido al exterior el cuerpo de los animales, con el fin de determinar el sitio, extensión y relaciones de los diferentes órganos¹¹⁴.

A partir de ello se considera que no existe una única definición para región, sino que ésta corresponde a la forma en cómo se conceptualiza según el tipo de estudio que se haga y sobre la caracterización del espacio en el que se quiera realizar dicho estudio; porque la regionalización no constituye un fin en sí misma “sino un instrumento para abordar científicamente la diferenciación espacial, cuyas bondades no dependerán tanto de su exactitud taxonómica como de su capacidad de proveer una base para la explicación de la heterogeneidad geográfica¹¹⁵”.

Pero ¿desde cuándo aparece el concepto de región para estudiar partes de la realidad? según autores como Abel Alber i Mars¹¹⁶ y Fernand Braudel¹¹⁷, aparece con los geógrafos y narradores épicos griegos, como Eratóstenes, Ptolomeo, Estrabón y Herodoto, quienes narraron y describieron sus viajes utilizando el mapa como un instrumento para reconocer y diferenciar las áreas de la superficie terrestre, a lo que llamaron regiones, principalmente aquello que era conocido y que significaba un avance para las conquistas territoriales, aunque por la ausencia de documentación más precisa, no se le pueden dar bases científicas.

Por otra parte aunque la palabra tiene su origen en la lengua griega, para Bernard Loche, “[...] el término región nació en Europa a finales del siglo XVIII, suplantando al de *provincia*, por su dimensión cultural y por su reacción frente a la

¹¹⁴ *Ibid.*

¹¹⁵ O. GUTIÉRREZ ESCALONA, “Vigencia de los estudios regionales” en *Revista Geográfica Venezolana*. Vol. 40 (2), 1999. Pág. 322.

¹¹⁶ A. ALBER I MARS, “¿Regiones singulares y regiones sin lugares? Reconsiderando el estudio de la regional y lo local en el contexto de la geografía posmoderna” en *Boletín de la AGE*, N° 32. 2001. pp. 35-52

¹¹⁷ F. BRAUDEL, *Civilización, estructura*. Universidad Nacional de Colombia. 2005.

acción homogeneizadora y normativa del estado moderno¹¹⁸ [...]” hecho que permitió divergencias y consensos sobre la identidad de los territorios, la forma en cómo defender lo endógeno y establecer relaciones de diferencias con lo exógeno.

En el siglo XIX que es cuando los estudios sobre las regiones comenzaron a ocupar espacios en las ciencias, la discusión sobre la región inició, según Andrés Fábregas Puig¹¹⁹, con el trabajo del historiador chino Chao Ting Chi, publicado en 1936, quien establece la relación entre la economía local y la naturaleza de la región a la que pertenece; además de que, según el mismo Fábregas, esta región es una construcción histórica. Después de ello, Sebastián Gómez Lende¹²⁰ señala que en la década de 1950 el funcionalismo concibió a la región como “una mera herramienta intelectual solo pertinente para identificar o delimitar problemas *ad hoc*, establecida en función de los objetivos circunstanciales del investigador¹²¹”; y para la década de 1970, inspirados en el marxismo y en el estructuralismo, para las teorías críticas “cada región se definía [...] como un complejo concreto cuya configuración, extensión y posición relativa, eran determinaciones espaciales cuya lógica debía descifrarse desde las leyes que regulan los procesos sociales¹²²”; así entonces el concepto región históricamente se ha construido desde diversas ciencias y disciplinas; las que mayor puntualidad han puesto en ello lo han sido la geografía, la antropología, la historia y la economía, aunque en los últimos años, la constitución de un área en la ciencia denominado “estudios regionales”, han puesto el concepto “región” en disciplinas como musicología, literatura, gastronomía, entre otros.

¹¹⁸ Citado en A. TARRACENA ARRIOLA, *Región e Historia*.

¹¹⁹ A. FÁBREGAS PUIG, *El concepto de Región en la Literatura Antropológica*. 1992. Tuxtla Gutiérrez, Instituto Chiapaneco de Cultura / Gobierno del Estado de Chiapas

¹²⁰ S. GÓMEZ LENDE, “Más allá del funcionalismo y estructuralismo. Por una nueva teoría del proceso de diferenciación regional” en *Revista Geográfica Venezolana*. Vol 48 (2). 2007. Pp. 241-269

¹²¹ *Ibid.* Pág. 246

¹²² *Idem.*

Para Sergio Ortega Noriega¹²³ la circunstancia social y las características de un territorio determinan a la región, así como el objeto de estudio de la investigación en donde se esté usando el concepto, principalmente cuando en esta relación el investigador delimita espacial, temporal y socialmente el proceso de investigación, además de que “la amplitud de la región bajo estudio se relaciona con la naturaleza del fenómeno [...] analizado”¹²⁴.

En este mismo sentido, la región viene a ser un concepto intelectual creado a partir de la “selección de determinadas características significativas en relación con una cuestión de interés regional¹²⁵” en tanto que los elementos, físicos, biológicos y sociológicos, que la componen, están seleccionados y asociados para otorgar una identidad perceptible.

En los estudios sobre las regiones, especifica Van Young, “un concepto clave a utilizar es el de regionalidad, entendida ésta como la cualidad de ser de una región¹²⁶”, además de constituirla como “la investigación de los límites y características específicas de las regiones y su participación en áreas mayores dentro del espacio geográficos¹²⁷”, que nos permite construir explicaciones desde dentro, de su heterogeneidad geográfica, biológica, económica, cultural y social; para descubrir sus potencialidades que lo lleven a diferenciarlas y sobresalir en comparación con otras regiones. Porque lo regional, según Luis Ignacio Vivanco Saavedra, “estaría constituido por las relaciones de un grupo de habitantes con algo concreto que es el espacio geográfico en que viven y en el que realizan sus actividades y tienden los lazos de sus múltiples intereses, sin injerencia de instancias políticas supralocales intermediarias¹²⁸”, sin olvidar que sus relaciones con el exterior, marcan una estrategia de relaciones con lo global.

¹²³ S. ORTEGA NORIEGA, *Reflexiones sobre metodología de la historia regional en México*. UNAM.

¹²⁴ *Ibid.* Pág. 5

¹²⁵ E. TORRES BERNIER, *Las regiones como base del desarrollo regional*. s/d.

¹²⁶ DZIEWONKS, citado en A. TARRACENA ARRIOLA. *Op. cit.*

¹²⁷ O. GUTIÉRREZ ESCALONA, *Op. cit.*

¹²⁸ L. I. VIVANCO SAAVEDRA, “Sobre la posibilidad de una filosofía de la historia regional” en *Revista de Filosofía*, N° 54; Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela. Pág. 72-73

Ahora bien el surgimiento de las regiones, según Tarracena, “puede estar ligado a un crecimiento demográfico acelerado, que combina un aumento sustantivo de la natalidad con caudales migratorios¹²⁹” hecho que encontramos en el desarrollo de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, lo que nos permite ubicarla dentro del marco de la regionalización.

Región entonces es un “sistema económico determinado¹³⁰”, “una realidad objetiva, concreta y físicamente palpable, definida claramente con ciertos atributos y criterios, [...] es un producto mental, una herramienta intelectual¹³¹”, es “un conjunto que posee estructura propia al integrar lugares vividos y espacios sociales con un mínimo de coherencia y especificidad¹³²”; esto nos permite concretarlo a partir de los objetos de investigación de quien investiga, además de tener claro de que los límites de las regiones “cambian constantemente [...], son inestables, mutables, reorganizándose y desorganizándose al compas del movimiento de la modernización¹³³” y de las nuevas configuraciones sociales gestados por los sujetos que la habitan.

Torres Bernier¹³⁴ al igual que Juan José Palacios¹³⁵, al incluir en la región el concepto de espacio, construyen tres denominaciones de región: homogéneas, polarizadas y regiones-plan. Las regiones homogéneas tendrían como criterios diferenciadores elementos simples de naturaleza variable que determinarían líneas de uniformidad. Las regiones polarizadas se concretarían según la intensidad de las líneas de atracción y estas se deberían a criterios de carácter funcional. Normalmente serán regiones jerarquizadas con esferas de influencias diversas. La región-plan es fundamentalmente un ámbito de decisión, pudiendo adoptar dos

¹²⁹ A. TARRACENA ARRIOLA, *Op. cit.* Pág. 2

¹³⁰ A. H. J. (BERT) HELMSING, *Teorías del desarrollo industrial regional y políticas de segunda y tercera generación*. EURE, septiembre, año/vol. 75. N° 075. 1999. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

¹³¹ S. GÓMEZ LENDE, *Op. cit.* Pág. 252

¹³² N. R. ACERES, “Regiones y fronteras. Apuntes desde la historia” en *Revista Andes*, N° 10. CEPIHA-Universidad de Salta. Pág. 4. <http://www.educ.ar> consultado el día viernes 6 de noviembre del 2009

¹³³ S. GÓMEZ LENDE, *Op. cit.* Pág. 256-257

¹³⁴ *Vid.* E. TORRES BERNIER, *Op. cit.*

¹³⁵ *Vid.* J. J. PALACIOS, *Op. cit.*

versiones distintas según venga referida a los costes de producción en su versión espacial, bien a los efectos de la actividad económica en sí.

Pero fundamentalmente vamos a entender que tanto el concepto de región y los tipos de región que puedan existir, será con base a la problematización, a los objetivos y al objeto de investigación sobre el cual se busque describir y explicar una realidad, que necesariamente habría que partir de un sustento empírico que nos permite establecer los factores que nos lleven a delimitar a la región como elemento de estudios, sobre todo porque en la actualidad

[...] las regiones son ya vistas como la combinación única, singular e interdependiente de procesos internos y externos, creando dinámicas translocales y transregionales. [...] espacialidades. La formación y transformación de las regiones está hecha de procesos materiales y discursivos, físicos y simbólicos, palpables y representados, económicos y culturales, humanos y sociales, reales e imaginados; y todo ello sedimentando en paisajes físicos, políticas públicas, geografías imaginativas¹³⁶ [...]

Así la región viene a ser un área o división territorial¹³⁷ de cualquier tamaño, con cualquier tipo de homogeneidad, cohesión y vínculo entre sus habitantes¹³⁸, con una organización política y territorial dotada de personalidad jurídica¹³⁹ a partir de una unidad administrativa, y una identidad basada en la fraternalidad y solidaridad e igualdad entre sí¹⁴⁰; así como la coexistencia de unidades simbólicas, como la vestimenta y las fiestas, entre otros, que le otorgan coherencia a una cultura propia¹⁴¹. Asimismo también se le llamará región, al espacio de acción social de los sujetos que tienen similitudes en cuanto a su cultura, a la forma de intervenir en un territorio –naturaleza-, sus modos de producción, sus procesos de comunicación, su integración en prácticas sociales y políticas, así

¹³⁶ A. ALBER I MARS, *Op. cit.* pág. 48

¹³⁷ *Vid E. O' GORMAN, op. cit.*

¹³⁸ *Vid J. M. GUEVARA DÍAZ, op. cit.*

¹³⁹ *Vid S. BOISIER ETCHEVERRY, op. cit.*

¹⁴⁰ *Vid H. DIAZ-POLANCO, "Perspectivas de autonomía regional" capítulo VIII de Autonomía Regional. La autodeterminación de los pueblos indios.*

¹⁴¹ *Vid G. DE LA PEÑA, op. cit.*

como la demarcación; teniendo en cuenta que en un mismo territorio, pueden encontrarse afluencia e influencia de micro-regiones al mismo tiempo.

A partir de lo anterior, es necesario enunciar que a la red de relaciones entre sociedades que compartían características territoriales comunes se les comenzó a llamar región, considerando principalmente, sus aspectos geográficos, culturales, económicos y modos de producción, esto con base a los fuertes vínculos y lazos sociales que acercaban a las comunidades entre sí, aunque para el carácter de esta investigación, estas relaciones están dadas desde una demarcación territorial específica, como el caso de la ciudad, que tiene que ver con la geografía y con las incidencias políticas que recaen sobre ella.

La ciudad como región: Tuxtla Gutiérrez en el eje de análisis.

En las últimas cuatro décadas, tres del siglo pasado y esta que llevamos del presente, la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, ha tenido un crecimiento vertiginoso, principalmente por las olas migratorias ocurridas en tres momentos fundamentales: la época de la construcción de las presas hidroeléctricas, el levantamiento armado en 1994 y la consolidación de la ciudad en el marco de las ciudades capitales del sureste mexicano en los primeros años que va de este siglo.

Este crecimiento ha provocado la concentración masiva de habitantes de municipios aledaños que viajan diariamente para realizar diversas actividades laborales, educativas y de recreación; y es por ello también que otros más decidan quedarse a vivir en la ciudad; esta situación, entre otras, pone a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez como un polo importante para el desarrollo de la región metropolitana del estado –visto desde el ámbito político-económico-, no solo en el contexto chiapaneco sino también en el ámbito global; por ello se le está considerando a la ciudad como una región de estudio.

Además de la integración del concepto de región al de ciudad también incluimos el de espacio social urbano, concepto en el que convergen un alto

número de habitantes, organizados y administrados por un gobierno político que planifica, gestiona y realiza proyectos de desarrollo humano, urbano y social, para la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes; además en este espacio se concentran las industrias, el comercio y la administración pública, que permiten centrar la importancia de la ciudad al interior de la municipalidad y en la relación establecida con otros municipios vinculados, por lo que la ciudad adquiere importancia en una región, como núcleo y polo de desarrollo, pero también, la ciudad en sí misma se constituye como una región a partir de la diversidad de sistemas dentro de su estructura, pues la divergencia entre los escenarios, las comunidades y las características de infraestructura urbana que la conforman, crea vínculos y posibilita su existencia como una entidad abstracta.

Esta condición de la ciudad, manifiesta su trascendencia social, cultural, económica y política al interior de una región más amplia, desde la cual se establecen y se identifican características de zonas metropolitanas y no metropolitanas, es decir, como la ciudad trasciende más allá de su demarcación política-territorial, integra a su condición de vida y forma de acción social, otros espacios y escenarios, permitiendo con ello, que “la ciudad refleja a la región; la región se complementa con la ciudad y depende de ésta para obtener las funciones especializadas que caracterizan al intercambio, la manufactura y los servicios”¹⁴²; en este sentido, al establecer en esta investigación a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez como una región, se consideró su importancia en el sistema de relaciones que se ha creado con otras poblaciones y municipios de la región metropolitana del Estado de Chiapas.

Pero también hay que considerar el llamado de George Pierre¹⁴³ de que “la ciudad no constituye [en sí misma], nunca una realidad completa” considerándola en el marco de la región desde la geografía, pues este espacio social donde un grupo humano se relaciona, organiza y reproduce, permite escenarios de carácter privado así como los de carácter público, pero además coloca a la ciudad en un

¹⁴² E. JONES, *op.cit.* pág. 31.

¹⁴³ Citado en F. E. A. BELLAGAMBA *op.cit.* pág. s/d

escenario que se extrapola o desborda los límites de relación de sus ciudadanos más allá de su esfera urbana.

Este sistema de relaciones, crea vínculos y redes humanas, constituyen espacios múltiples al interior de la ciudad, en los que participan sujetos que subsisten dentro y fuera de la misma, a través de un diálogo constante que crea y recrea la imagen de la ciudad y la representación simbólica de estos escenarios; aunque esto no es algo fijo, pues en la dimensión de lo regional, los espacios de relaciones sociales al interior de la ciudad sufren la movilidad de los sujetos que la integran, así lo que en un momento puede ser público adquiere la categoría de privados, y a la inversa, cuando los espacios públicos restringen las acciones de los sujetos, éstos utilizan escenarios privados para volverlos públicos, aún con las limitaciones que establece la dinámica social en su interior, como el caso de las plazas comerciales, en donde la administración de la misma, vigila y regula el comportamiento de los ciudadanos en su interior.

De esta forma Tuxtla Gutiérrez se encuentra inserta, como ya se ha mencionado, dentro de una región político-administrativa, la región metropolitana del estado de Chiapas, organizada desde las instancias de la política de Estado, pero a su vez, geográficamente es una región, el valle de Tuxtla Gutiérrez que se estudia a partir de las referencias estructurales y culturales de la sociedad que la conforma, la habita y que establece relaciones con otras sociedades, además de la forma en cómo su trascendencia endógena y exógena lleva a semantizarla; la base sobre la cual pongo énfasis para considerar a la ciudad como una región, parte del sentido local del mundo que se observa desde la visión global¹⁴⁴, además desde su estructura compleja y de límites múltiples, que permite que “el contenido defina su contenedor (límites, tamaños y atributos geográficos)”¹⁴⁵ puesto que la región no es algo totalmente fijo y determinado, sino que habría que considerar los procesos de transformación de los elementos naturales a partir de

¹⁴⁴ Vid M. CASTELLS, *op. cit.*

¹⁴⁵ S. BOISIER ETCHEVERRY, *op. cit.*

la intervención del ser humano, así como de los elementos que la caracterizan y le otorgan sentido de participación y competitividad en el mundo globalizado.

Al comprender a la ciudad como una región la estamos entendiendo como una entidad abstracta con las características que la definen, considerando su dimensión territorial, su homogeneidad, sus aspectos geográficos, sociales, culturales, económicos y políticos, además de la coexistencia de unidades simbólicas que articulan las relaciones entre sus habitantes, en este caso, para nuestra investigación, estas unidades simbólicas se ubica en las relaciones entre los jóvenes que participan en colectivos juveniles y hacen uso de los espacios públicos de la ciudad, para comprender cuál es la resignificación de los espacios públicos que en los jóvenes crea universos simbólicos para construir el sentido que se tiene de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Lo anterior nos lleva a que a la ciudad, en su misma dinámica, hay que observarla como un espacio concreto que responde a una relación entre espacio y tiempo, es decir, que es una unidad territorial ocupada y habitada por seres humanos, que privatizan porciones de este espacio y que al hacerlo, construyen espacios comunes, denominados públicos, para generar la convivencia social y el intercambio de elementos comunicativos, que trascienden más allá de la territorialidad y que transforman y modifican constantemente los elementos que conforman a la ciudad como una región.

Para Daniel Gómez Lende, “la ciudad es más espacio público que vivienda privada, ésta ha existido desde que el hombre es sedentario y en la medida que dos viviendas se ubiquen en dos lugares continuos, emerge lo público como manifestación de la necesidad de comunicación y del instinto gregario de las personas¹⁴⁶”, son en estos espacios públicos en donde se comparten las referencias sobre la ciudad y desde donde se le semantiza; considerando de igual manera, que los colectivos juveniles hacen uso de los espacios públicos, desde su

¹⁴⁶ D. GÓMEZ LENDE, “Territorio y ciudad: contexto y pretexto para un enfoque integrativo de análisis” en *Desafíos*; N° 13. Bogotá, Colombia. Pág. 192.

resignificación, porque es ahí en donde existe la posibilidad de comunicar como está entendiendo a la ciudad y como se apropia de sus elementos socioculturales.

Pero además dado las características ontológicas sobre las que se basan los estudios sobre la ciudad, las discontinuas evoluciones de las ciudades y la polisemia sobre a qué territorios o espacios se le debe nombrar como tal, retomamos la tesis de Daniel Hiernaux, en el sentido de que:

La complejidad de las ciudades supera el marco estrecho de sus dimensiones demográficas, morfológicas o económicas. Más aún, las fronteras entre lo urbano y lo rural se antojan cada vez más endeble a la luz de la creciente “urbanización del campo” que, singularmente, borra de manera progresiva los límites entre los modos de vida urbanos y rurales, por lo menos según los criterios tradicionales de delimitación entre ambos campos.¹⁴⁷

Esta forma de semantizar a la ciudad, deviene de las relaciones establecidas entre los sujetos, de una corporeidad construida con base en los grupos en los que se interactúa, como la familia, la escuela, los grupos vecinales así como los colectivos juveniles; pero también es necesario considerar en este proceso, el estrato social, la formación académica, la actividad cotidiana, la edad, el sexo y el origen; de manera que, el logos que circunda al acto de otorgar sentido está cimentada en un esfera que parte desde la antropologización – antrópolis- de la cotidianidad, desde el refugio en los elementos de escape que nos proporciona el territorio -ciudad *gueto*-, desde los descubrimientos que hacemos sobre la ciudad misma -ciudad serendipia-, desde la configuración psicológica del imaginario social sobre la ciudad -psicópolis-, derivada todos ellos, desde la constitución urbana.

Esta ciudad de la que hablamos, no es un vacío total que necesita ser llenada a partir de los sentidos que le otorgan los sujetos, sino que es una ciudad que está dada y configurada desde un orden de imaginarios proveídos por los

¹⁴⁷ D. HIERNAUX, “Repensar la ciudad: la dimensión ontológica de lo urbano”. en *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*. Año 4, vol. IV, núm. 2. Diciembre. Tuxtla Tutiérrez, Chiapas: CESMECA-UNICACH. Pág. 10

otros sujetos con los que se interactúa; esto es, la ciudad semantizada es generada por el sujeto, pero ello no es una constitución individualizada, sino que parte desde el sistema de relaciones otorgados por el pasado y el presente de sus acciones comunicativas.

Al establecer la relación entre las sociedades y el espacio que utiliza,

Goycolea afirma que, la respuesta a esta relación han pivotado entre dos posturas extremas: considerar que el espacio en donde los hombres viven determina la organización social o suponer que una vez superado el nivel de subsistencia las sociedades se organizan con independencia del medio en que habitan¹⁴⁸.

Así el sujeto traza a través de sus formas discursivas, expresivas y representativas, una cartografía única de la ciudad, que al entrar en contacto con otras individualidades se construye una semantización colectiva, una figurativización de la ciudad, hecho que permite que el sentido sobre ella, lleve al sujeto a idealizarla y con ello, usar los espacios públicos como elementos simbólicos de relaciones socioculturales, “la deconstrucción de la ciudad, sin duda, no se produce en el sentido material, sino en cuanto a la vida social y simbólica: la vida urbana se encuentra imbricada en las formas espaciales.¹⁴⁹”

En este mismo orden de la ciudad semantizada, desde lo imaginario hasta lo tangible, es necesario hablar también de una ciudad urbana, a partir de su constitución contemporánea, una ciudad que se puede marcar desde su diseño arquitectónico, desde el trazado de sus calles y avenidas, así también desde la configuración de sus barrios, colonias, fraccionamientos y residenciales. Ante ello, nos encontramos con una ciudad de Tuxtla Gutiérrez, que combina los elementos de su pasado histórico, la herencia prehispánica de una ciudad trazada bajo la

¹⁴⁸ J. RIONDA RAMÍREZ, “Pensar la ciudad desde la óptica del territorio” en *Urbano*, mayo, año/vol. 11, número 017, Concepción, Chile; 2008. pp. 79

¹⁴⁹ A. LINDÓN; “La casa Búnker y la deconstrucción de la ciudad” en *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*. Año 4, vol. IV, núm. 2. Diciembre. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: CESMECA-UNICACH. 2006. Pág. 19

perspectiva de los puntos cardinales, y la influencia europea medieval de una ciudad entramada en laberintos sobre calles discontinuas y/o circulares.

En el caso de las ciudades mexicanas hay que tener en cuenta que lo anterior [que los medios imponen sus colores y sus formas, sus estilos, homogeneizan los imaginarios urbanos, los colonizan y, así reducen la imaginación] es retroalimentado constantemente por la información procedente de las experiencias migratorias¹⁵⁰.

La ciudad urbana que nos permite ubicar en su interior, los espacios públicos que son resignificados por los sujetos que hacen uso de ella, condición de lugares de relaciones, de encuentros y desencuentros, de escena en donde se construye y reconstruye sobre la semantización de una ciudad cambiante, de corporeidad asumida desde las historias individuales sostenidas con la herencia social; por ello el cuerpo de la ciudad urbana pertenece, al igual que los otros tipos de ciudad que hemos mencionado anteriormente, a la ciudad como región.

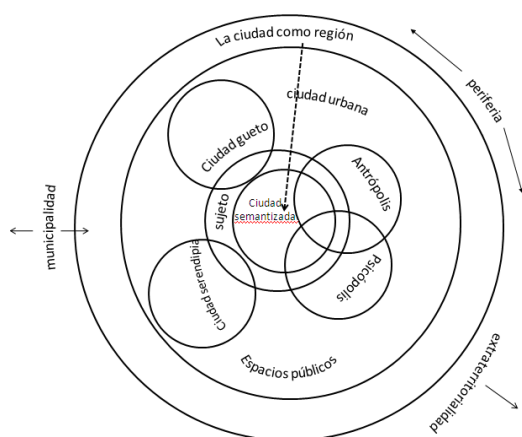


Fig. 1. En esta ciudad como región, centramos nuestra propuesta para su estudio desde varias dimensiones, como ya lo explicamos en líneas arriba, en el centro ubicamos al sujeto, en su interior la ciudad semantizada y hacia su exterior las ciudades con las que interactúa, enmarcadas desde la ciudad como región, desde donde se parte para el análisis.

¹⁵⁰ A. LINDÓN; *Op. Cit.* Pág. 23

Esta individualización de las representaciones de esa realidad, nos lleva al concepto de Psicópolis como “la representación mental de la ciudad, el sistema imaginario de relaciones que se trazan por el conocimiento, para el conocimiento”¹⁵¹ a partir de ello se descubre a través del lenguaje cuáles son las representaciones y/o significaciones que hacen los sujetos de los espacios públicos, es decir, ¿qué conocimientos se tiene de la ciudad y de sus espacios públicos? ¿Qué espacios públicos son los más representativos de la ciudad? ¿Qué espacios públicos son otorgados por el sistema de gobierno y cuáles son conquistados por los colectivos juveniles? ¿Qué sentido, de uso, de pertenencia, de interrelación, de comunicación, le dan a cada espacio público en donde entran en contacto con otros sujetos, normados por los grupos a los que pertenecen y por las condiciones socioculturales, de espacio y tiempo que se integra de manera exógena y endógena? Esta psicópolis, también es la radiografía espacial que se hace sobre la ciudad, las referencias sobre ella, las representaciones en torno a lugares públicos en los que el sujeto interactúa.

En esta psicópolis hay una ciudad consensuada, una ciudad representada y una ciudad significada, una ciudad evolutiva y una ciudad *rasa* (encubierta y que necesita ser descubierta), una ciudad que permite ir observándola y a partir de ahí ir definiendo sus características para representarla, es decir, el sujeto ve a la ciudad como algo nuevo que necesita ser interiorizada y comunicada.

¹⁵¹ M. LUNA, “El ensayo: Psicópolis o religión imposible” en *Revista de la Universidad de México*. Pág. 83.

Capítulo 2

Colectivos juveniles y espacio público

2.1. Los colectivos juveniles (bandas, tribus, clanes, grupos, familias, *crews*, hordas, pandillas y/o sectas)

Hablar y/o investigar a y sobre los jóvenes, desde las últimas tres décadas del siglo pasado y lo que va del presente, ha generado entre los intelectuales, filósofos e investigadores, un fuerte debate, en cuanto a las diversas perspectivas metodológicas para abordarlos, sobre las consideraciones teóricas relacionadas en función del papel que se le otorga durante el proceso de investigación y reflexión, si se toma como objeto de estudio, como sujeto de estudio o como informante para realizar análisis sobre socialización, modernidad, política, economía, educación y sociedad, pero más aún, en torno a las conceptualizaciones hechas sobre la juventud.

Juventud como concepto que trasciende más allá de estas tres visiones y del quehacer de los sujetos que construyen identidades múltiples dentro del sistema de relaciones sociales en los que participan; asimismo como partícipe de un proceso evolutivo en la historia de la humanidad, que provee de categoría, estatus, condición social y reconocimiento de pares, a todos los sujetos que asumen este rasgo identitario.

Así entonces este es el debate medular desde donde se trata de construir una sociología correspondiente a los estudios sobre la juventud ¿A qué le estamos llamando juventud? ¿Quiénes son los jóvenes? ¿Cuál es el papel que desempeñan dentro de las relaciones sociales? ¿Es la juventud un proceso por el cual todos necesariamente tenemos que transitar? Estas y otras interrogantes permean los congresos, foros, simposios y artículos de los especialistas en el tema, quienes han tratado de construir una base sólida que permita analizar y explicar la condición y la función de un sujeto específico partícipe de la sociedad.

El punto de partida para la constitución y aceptación del concepto dentro de los procesos de investigación en las ciencias sociales, se enmarca en los acuerdos establecidos a partir de los debates por la comunidad científica, sin embargo el concepto juventud ha generado más debates que otros conceptos contruidos desde la ciencia social.

En la América Latina de principios del siglo XX, los filósofos que buscaban explicar las realidades de los países del continente, constituyeron los primeros debates en torno a los jóvenes, como sujetos sociales que deberían tener un compromiso más centrado en el análisis del pasado y presente de sus sociedad, y por ende, la construcción de un futuro prometedor para las naciones americanas, su procesos emancipatorio y la identidad nacional en el advenimiento de la modernidad.

En ello hayamos el trabajo del uruguayo José Enrique Rodó, quien en 1900, causa un alto impacto, entre los intelectuales latinoamericanos con la publicación de su ensayo *Ariel*¹⁵², en cuyo texto conceptualiza a la juventud, “desde el alma de los individuos”, como la luz, el amor y la energía, parte del proceso evolutivo de las sociedades y como “el descubrimiento de el horizonte de la vida”.

¹⁵² RODÓ, JOSÉ ENRIQUE (2000); *Ariel*. Factoría ediciones. México. Págs. 7-18

Así Rodó al ensayar la idea de la juventud, no considera las edades de los sujetos, sino que los centra a partir de los atributos de corresponsabilidad con la sociedad a la que pertenece. De esta manera los atributos de la juventud humana se hicieron, más que en ninguna otra, los atributos de un pueblo, los caracteres de una civilización.

Unos años más tarde, en 1924, José Vasconcelos publica *La raza cósmica*¹⁵³, en donde al igual que Rodó, reflexiona y ensaya sobre la juventud, si bien no usa el concepto como tal, al hablar de la historia de la humanidad, de las distintas razas que han existido a lo largo de la historia, de la síntesis de éstas y su consumación en una quinta raza que florecerá y se desarrollará en el mundo indígena hispanoamericano para edificar la perfección de la humanidad, Vasconcelos vislumbra un futuro prometedor para las juventudes de América a partir de una visión utópica y futurista¹⁵⁴.

Sin embargo en los albores del siglo XXI, el sociólogo francés Pierre Bourdieu sentencia de una forma sorprendente, para re-abrir el debate, que “la juventud no es más que una palabra¹⁵⁵”, pues la arbitrariedad en la división de las edades dentro de las sociedades antiguas y modernas, genera esta laxitud en tanto ¿cuándo se es joven y cuándo no lo es?, pero que además, en esta construcción simbólica y “la división lógica entre jóvenes y viejos está la división del poder”, considerando en ello que para los integrantes de una sociedad, el ser joven es decisión de quienes tienen el poder de tomar las decisiones colectivas,

¹⁵³ VASCONCELOS, JOSÉ (2005); *La Raza Cósmica*. Editorial Porrúa. México. 163 págs.

¹⁵⁴ En esta primera mitad del siglo XX, en México y en el resto de América Latina, predominó ampliamente el ensayo, en tanto las discusiones sobre la juventud, sin llegar a profundizar en sus conceptualizaciones, ni en investigaciones directamente con los sujetos, se reflexionaba y analizaba desde la posición social y/o política de quien construía el discurso; pero a partir de la primera década de la segunda mitad del siglo, los sujetos “jóvenes”, con el impulso de los movimientos socioculturales, estudiantiles y políticos, fueron objetos de estudio, la mayoría de estos estudios desde el empirismo, y utilizando metodologías de la antropología como la etnografía y la entrevista a profundidad. Así aparecieron trabajos de José Agustín, Parménides García Saldaña, Elena Poniatowska, entre otros; incluso aparecen investigaciones del Consejo Nacional de Recursos para Atención a la Juventud (CREA), preocupados por la participación de los “jóvenes” en el sistema económico del país.

¹⁵⁵ BOURDIEU, PIERRE (2002); “La <juventud> no es más que una palabra” *Sociología y cultura*. Grijalbo-Conaculta. México. Págs. 163-173

dentro de las cuales está, la de mantener la permisividad de los sujetos de trascender de la infancia a la etapa adulta, es decir, del momento en que no se es un sujeto ciudadano con todos sus derechos, hasta el momento en el cual puede ser partícipe de las decisiones grupales de la sociedad a la que pertenece y por lo tanto tener derechos y responsabilidades sociales. Por tanto la edad de la juventud “es un dato socialmente manipulado y manipulable”, y que en cada sociedad, así como en cada clase sociales, la juventud del sujeto varía según los intereses de quienes detentan el poder.

Sin considerar la condición etaria del sujeto, en nuestros días, la juventud existe y se define a partir de las características individuales del sujeto, tomando en cuenta su comportamiento, su actitud, su participación social y las relaciones con los “otros” dentro de los distintos grupos de los cuales forma parte. De esta manera, según el francés Bajoit, “La juventud no es una, sino múltiples en sus maneras de reaccionar a estas incertidumbres, de administrar esta tensión entre el individuo y la sociedad, de permanecer como sujeto de su vida en un mundo cambiante¹⁵⁶”.

La juventud es entonces una condición social, otorgados por las instituciones y los mecanismos de poder, en el que se manifiestan las cualidades del sujeto como parte del proceso de transición entre la infancia y la edad adulta, caracterizada muchas veces, por una constante búsqueda de la identidad del sujeto en su inserción a los medios de producción socioeconómica; en este lapso, frecuentemente el adulto ve al joven como: informal, irresponsable, indisciplinado, y contrario a las normas establecidas por la sociedad adulta; esto permite que los jóvenes construyan redes de comunicación y asociación con sus congéneres que se encuentran en el mismo proceso.

Con ello se entiende que al no ser una condición etaria, la juventud tampoco es estática, al no mantener una univocidad en el carácter del sujeto, sobre todo si consideramos los rasgos identitarios de la cultura a la que

¹⁵⁶ Vid BAJOIT, GUY (s/d); *los jóvenes en un mundo incierto*. [en línea]

pertenece, así como a los nuevos procesos de relación contruidos a partir de la aparición de las industrias culturales y de la cotidianidad en las que han envuelto a los medios de comunicación como el internet y la telefonía celular.

El español Carlos Feixa¹⁵⁷, a partir de un análisis histórico, indaga y encuentra las pistas para afirmar que el concepto “juventud”, es una construcción moderna, cuyos orígenes ubica en la incipiente sociedad industrial de mediados del siglo XVIII, pero que su masificación se da, a finales del siglo XIX con su inclusión en los procesos de industrialización y durante la primera mitad del XX con el auge observado en la participación política e ideológica, y finalmente con la fuerte participación de las manifestaciones culturales como el cine y la música.

En este análisis minucioso, Feixa afirma que a los largo de la historia de la humanidad, han existido cinco modelos de juventud que corresponden a igual número de sociedades: a) una sociedad primitiva en la que destaca la imagen de los “púberes”, en el que para garantizar la supervivencia de la sociedad, hombre y mujeres deben insertarse de manera rápida a los procesos de producción de los bienes materiales; b) una sociedad de Estados antiguos, aquí pone énfasis en el papel que tienen las culturas griega y romana, como parte fundamental en la construcción de la sociedad occidental, en ellos observa como modelo de juventud al “efebo”, un sujeto que transita como miembro de la sociedad, por quehaceres no productivos como el deporte, el arte, la filosofía y la política, así como por actividades de tipo militar y educativo, para adquirir las herramientas que le permitirán ser reconocido como adulto y así poder insertarse en el sistema de la *polis*; c) Una sociedad Medieval o de Antiguo Régimen, predominantemente campesina, aquí se reconoce a la juventud como “la edad del medio”, y el término para designarla era el de “mozo”, sin embargo, Feixa reconoce la dificultad por ubicar la etapa, pues la traducción de los términos franceses (infancia, juventud y vejez) poseen significados muy variables, además de considerar la tesis de

¹⁵⁷ Vid FEIXA, CARLES (2008); *De jóvenes, Bandas y Tribus*. Ariel-antropología. Barcelona. 347 págs.

Philippe Ariès quien sustentó “la inexistencia de la juventud en esta sociedad¹⁵⁸”; d) una sociedad industrial, de mediados del siglo XVIII, en donde la constitución de la familia, la escuela y el ejército como instituciones clave, en donde se les proveerá a “los muchachos” de una preparación técnica para garantizar, finalmente, su inserción en la cuarta institución “el mundo laboral”. Esta transformación compleja, permitió, una maduración ideológica y política, por ende, la participación de los jóvenes en movimientos sociales; e) una sociedad postindustrial y moderna, en donde los “jóvenes” se vuelven los protagonistas de sus sociedades en la escena pública como consecuencia de los cambios de pensamiento heredados de las dos guerras mundiales, la aparición de las industrias culturales y la modernización tecnológica de los medios de comunicación.

Sin embargo “el culto a lo joven y a lo juvenil” se fue transformando en una imagen inquietante (rebelde sin causa) paralelo a la modificación profunda de las condiciones sociales de los años sesenta, derivado de cinco factores: 1) la emergencia del estado de bienestar, 2) la crisis de la autoridad patriarcal, 3) el nacimiento del *teenage market* (consumo de los adolescentes), 4) la emergencia de los medios de comunicación de masas, y 5) el proceso de modernización en el plano de los usos y costumbres; lo que permitió la erosión de una moral puritana por una más laxa y consumista, resultando manifestaciones juveniles que perturbaron las estructuras de las instituciones, como ejemplo la llamada “revolución sexual”.

En este reconocimiento al que llega Feixa, podemos comprender que en la actualidad, el compromiso social de la juventud y su protagonismo, ya no se percibe como en la segunda mitad del siglo XX, sino que, a partir de los mecanismo mediáticos usados por las instituciones sociales, la juventud es etiquetada como una amenaza social, capaz de pulverizar los valores sociales y morales de la familia y de la cultura a la que pertenece.

¹⁵⁸ *Ibid* pág.42

La imagen cultural de la juventud volvería a estar marcada por el conformismo social, la desmovilización política y el puritanismo. Las drogodependencias y las nuevas formas de violencia juvenil formarían la pauta de un iceberg, en la base del cual se encontraba el crecimiento galopante del paro y la consiguiente demora en la inserción social¹⁵⁹.

De esta manera el concepto juventud se encuentra en un momento de tensión, al asumir las condiciones del sujeto a partir de sus prácticas sociales y de las nominaciones otorgadas en el uso de los medios de comunicación, frente a la posición de los mismos sujetos quienes se asumen como parte de un proceso natural y social por el cual los adultos también han transitado.

La juventud sigue caracterizándose por sorprender a la sociedad. En varias ocasiones, los jóvenes de este inicio de siglo han demostrado que, a pesar de que existan algunos de ellos que se identifiquen con cuestiones violentas, existen otros que están dispuestos a comprometerse con ciertos ideales¹⁶⁰.

En este proceso de identificarse y/o asumirse como joven, o en otros casos otorgar la categoría, es necesario plantear la identidad del sujeto considerando en ello, las características físicos-sociales que los relacionan o distancian de los “otros”, puesto que, este reconocerse de forma individual o colectiva, nos sitúa frente a una realidad que nos pertenece o que rechazamos, según el quehacer cotidiano, esto debido a que, según Juan Claudio Silva¹⁶¹, uno de los elementos principales de la experiencia de ser joven, en la actualidad, es sobreponerse al anonimato, dejar huella, ser reconocido por los otros, tener un punto de referencia que le permita aspirar a posibles identidades.

En este sentido Rossana Reguillo¹⁶² llama a los jóvenes “mutantes de fin de siglo” debido a una discontinuidad en la forma en cómo se “habita” la identidad

¹⁵⁹ *Ibid* pág. 55

¹⁶⁰ MARCIAL, ROGELIO (2006); *Andamos como andamos porque somos como somos: Culturas juveniles en Guadalajara*. El colegio de Jalisco. Guadalajara-México. Pág. 7

¹⁶¹ SILVA, JUAN CLAUDIO (2002); “Juventud y tribus urbanas: en busca de la identidad” en *ULTIMA DÉCADA*, N° 17. CIDPA-Viña del mar. Septiembre 2002. Págs. 117-130

¹⁶² REGUILLO, ROSSANA (2000); “Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión” en G.M. CARRASCO, GABRIEL MEDINA (Coomp.) (2002); *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. El colegio de México- Centro de Estudios Sociológicos. México. Págs.. 103-118

y como se defiende una “causa” u otra, así también refiere que “la mutabilidad de los criterios que fijan los límites y los comportamientos de lo juvenil, está necesariamente vinculada a los contextos socio históricos, productos de las relaciones de fuerza en una determinada sociedad”.

Ello nos lleva a un supuesto en que ubicamos la construcción identitaria de la juventud en una tensión múltiple: a) identidad biológico social-identidad mediada, es decir, la crisis del sujeto en tanto las percepciones de las instituciones sociales basados en normas, en las cuales se observa la condición etaria, para ir a la escuela y/o insertarse en el ámbito laboral, en confrontación con las identidades que le proveen los medios masivos de comunicación, y de los cuales el sujeto vacila, duda o prueba entre una y otra para reconocer cual le satisface; b) identidad cultural-identidad global, en el que el sujeto no reconoce las fronteras entre las prácticas sociales correspondientes a su cultura y aquellas que “otros” han retomado de los medios de comunicación y que se presentan como novedosas y únicas en el contexto local; así como c) identidad individual – identidad colectiva, en donde el sujeto puede o no asumir su responsabilidad social a partir de sus prácticas en consecuencia con su individualidad en confrontación con su incapacidad por proyectarse socialmente y busca el cobijo y protección o “la sombra” de un grupo juvenil, para realizar acciones que de manera individual no sería posible.

De esta manera en la definición de juventud desde la identidad, cabría preguntarle a los sujetos de la actualidad, entre otras cosas, ¿A dónde pertenecen como sujetos colectivos? ¿Cuál es su posición frente a la realidad social? ¿Cuáles son los objetivos individuales y colectivos y como convergen para la apropiación del presente? ¿Cuál es el sentido de pertenencia que tienen del espacio social y qué lo define?

Feixa¹⁶³ en sus teorías sobre la juventud contemporánea, afirma que la historia de las juventudes del siglo XX, está marcado por el bautizo de las generaciones en cada década a partir de conceptos que pueden ser considerados metafóricos, así tendríamos lo siguiente:

Década	Generación	Característica
1899-1908	A (Adolescente)	En 1904, G. Stanley Hall, publicó <i>Adolescence: its Psychology and its Relation to Phisiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion And Education</i> . En el que se expone que la Adolescencia, que se extiende de los 12-13 a los 22-25 años, corresponde a una etapa prehistórica de turbulencia y trnasición, marcada por migraciones de masa, guerras y cultos a los héroes.
1909-1919	B (Boy Scout)	La fundación de la organización británica de los Boy Scouts, identificó a toda la década. Marcado por el retraso de los roles adultos del sujeto, se sostuvo la idea de que el contacto prematuro con el sexo opuesto, hacía peligrar la masculinidad de los chicos y corrompía la feminidad de las chicas.
1920-1929	K (Komsomol)	Al igual que la década anterior, la fundación de una nueva organización (Soviética) le proveyó de identidad a la década. A diferencia de los Boy Scouts, la separación de género desaparece, pero se crea una división basado en la edad de los sujetos, para desarrollar actividades de ocio y formación cívico militar.

¹⁶³ FEIXA, CARLES (2006); “Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 4, N° 2

1930-1939	S (Swing)	Al ser envueltas de manera involuntaria en los movimientos Hitlerianas en Alemania, los jóvenes de esta década encontraron en la música y el baile, un espacio para escapar de las tendencias autoritarias.
1940-1949	E (Escéptica)	Es la época de posguerra y la juventud se encuentra en una fase de desencanto, se derrumban los ideales de la juventud, se recupera el pensamiento nihilista; la generación se caracteriza por la falta de compromiso político y moral, así como por su adaptación funcional a una sociedad establecida.
1950-1959	R (Rock)	En Estados Unidos de Norteamérica Aparece el <i>Rock & Roll</i> y el "consumidor adolescente", que consagra el nacimiento de una nueva clase de edad en el país, de tal forma que la edad resultó ser más importante que la clase social al que se pertenecía.
1960-1969	H (Hippy)	La matriz idealista de este paradigma desemboca en la alternativa fantasmagórica de una "revolución de las conciencias" susceptible de derrumbar el "mito del conocimiento objetivo", fundamento de toda alienación. Su matriz más práctica, después de la deshecha de París, Roma y México, se orientó hacia el movimiento de las comunas, la ocupación de casas y la revolución de las drogas, el sexo y el <i>rock & roll</i>
1970-1979	P (Punk)	En 1976, poco después de la explosión de los <i>Sex Pistols</i> , nace un nuevo estilo bautizado con el significativo nombre de <i>punk</i> (literalmente: basura, mierda). Con los vientos de la crisis, la provocación como bandera, y una música electrizante y simple que recupera "la onda

		rebelde del rock".
1980-1989	T (Tribu)	Nació una actitud entre cínica y desencantada, que tuvo múltiples traducciones en los imaginarios juveniles, pero que casi siempre guardaban relación con una K subcultural: punKs, oKupas, sKinheads, maKineros. Maffesoli habló del "tiempo de las tribus" para referirse a esta proliferación de microculturas juveniles, nacidas de la cultura de consumo o de los márgenes contraculturales que ocupaban nichos diferentes en el territorio urbano.
1990-1999	R (Red)	A partir del levantamiento zapatista en Chiapas en 1994, la juventud encontró en las nuevas tecnologías de la comunicación una herramienta eficaz para difundir sus denuncias y consignas, en el que se vislumbra una sociedad en permanente resistencia global.

Si bien Feixa no aborda en su estudio la conceptualización de la primera décadas del siglo XXI, la mayoría de los investigadores sobre juventud coinciden en cuanto a la nominación de una "generación digital", considerando que en el marco de las nuevas tecnologías y por lo mismo, la sistematización de las redes globales de comunicación¹⁶⁴ sitúa a los nuevos jóvenes en un panorama en el que la tecnología digital de los medios de comunicación, es más común que los espacios físicos por los que transitan cotidianamente.

Es por eso que vamos a encontrarnos con jóvenes que participan en estructuras sociales fragmentadas, situación que vuelve aún más vulnerable la identidad de los sujetos frente a los embates publicitarios, mercadológicos e informacionales de la globalización a través de diversos medios y mecanismos,

¹⁶⁴ CASTELLS, MANUEL (2001); *La era de la información: economía sociedad y cultura. (volumen 2, el poder de la identidad)*. Madrid: Alianza editorial. 495 pp.

generando con ello, un comportamiento social discorde con lo establecido por las instituciones que regulan las normas sociales.

Muchos jóvenes, a pesar de estas estructuras fragmentadas, van a buscar a tientas un escape a la misma marginalidad a la que los someten los movimientos locales y globalizadores (paradójico), a través de actividades extraordinarias, no comunes para su grupo social y/o cultura, pero que circunda el orden global a través de los medios de comunicación de masas.

El ser joven se convierte, bajo esta perspectiva, en “una posibilidad mediática que cualquier miembro de la sociedad puede compartir¹⁶⁵” apegándose al uso de los códigos simbólicos que lo identificarán dentro de los grupos sociales, de tal forma que en la significación de la juventud, la subjetividad de los rasgos identitarios permeen a los miembros de esa sociedad.

Es por ello que Rossana Reguillo, al hablar de los jóvenes como “mutantes de fin de siglo”, abre en el concepto la posibilidad de que cualquier sujeto pueda integrarse a la categoría de juventud, sobre todo cuando “optan por la sombra, por el deslizamiento sigiloso, algunos para señalar las crisis, otros por hacer las paces con un sistema del que sirven instrumentalmente¹⁶⁶”.

En este sentido ser joven, y el concepto de juventud, oscilará entre el descrédito de la sociedad adulta y de las instituciones sociales en confrontación con la valoración que hace el sujeto sobre su quehacer y sus actividades, situación que le genera sentido a su identidad y a las características del grupo de pares al que pertenece.

Los sujetos no se introducen de manera natural en la etapa de la juventud, sino que, es a partir de las interrelaciones sociales con los grupos de “jóvenes” como van aprehendiendo las características, las acciones y los procesos, esto le

¹⁶⁵ MARTÍNEZ POSADA, JORGE ELIÉCER; BARRAGAN GIRALDO, DIEGO FERNANDO (2008); “Juventud y multitud: Aproximaciones para abordar los movimientos juveniles” en *Tabula Rasa*, Núm. 9, julio-diciembre, 2008, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. pp. 353-368

¹⁶⁶ R. REGUILLO, *Op. Cit.* pág. 114

permite, dejar atrás las prácticas propios de la infancia, para transitar hacia los momentos de búsqueda y definición de su personalidad y de su identidad con el grupo de pares.

Según Duarte, para muchos investigadores, la juventud no es más que <una condición natural sin diferencias, definida por su proceso psicobiológico, independiente de los condicionamientos históricos, económicos y culturales que la producen>¹⁶⁷.

En esta inserción o tránsito de la infancia hacia la juventud de parte del sujeto, los “otros” son fundamentales, porque son ellos quienes le expondrán y proveerán de elementos socioculturales, imaginarios y universos simbólicos, que le permitan caracterizar sus necesidades como joven, para integrarse y adaptarse a la sociedad juvenil, y de esta manera, poder competir por posiciones o roles sociales.

A la juventud de igual manera se le asociará con la adolescencia, concebido como un periodo que se ubica entre la niñez y la adultez, aunque a diferencia de la juventud, la adolescencia es vista como la etapa que permite preparar al sujeto para poder insertarse a los mecanismos de producción social y que de esta forma, a la par del descubrimiento de su capacidad natural de reproducirse, se constituya como sujeto digno de reconocerse como ciudadano de una sociedad.

Es por ello que apenas en las últimas décadas del siglo XX, cuando se estudiaba a la juventud en México, era típico marcar la delimitación entre la juventud y la adultez a partir de cuatro condiciones: 1) La independencia económica, 2) La auto-administración de los recursos disponibles, 3) La autonomía personal y, 4) La constitución de un hogar propio¹⁶⁸.

¹⁶⁷ Citado en MOLINA, JUAN CARLOS (2000); “Juventud y Tribus Urbanas” en *ULTIMA DÉCADA*. N° 13. CIDPA-Viña del mar. Septiembre 2000. Págs. 121-140

¹⁶⁸ Vid GONZALEZ AGUIRRE, J. IGOR ISRAEL (2005); “Nombrar es crear: una aproximación a la construcción de lo juvenil en México” en *Jóvenes en la Mira. Revista de estudios sobre juventudes*. Vol. 1. N°1. Enero-junio de 2005. Págs. 7-19.

La juventud al ser una construcción sociocultural moderna, es una aproximación a las características que definen al sujeto que posee el estigma (ser joven), sin considerar el rango de edad que puede variar según las mismas circunstancias sociales, económicas y culturales, situándonos de esta manera en un contexto amplio que constituyen múltiples realidades, desde donde los científicos sociales, teorizan en función de sus constructos metodológicos y de los objetos de estudio en cuestión. Esto nos permite definir a nuestros jóvenes desde las características que posean, para no caer en estereotipos o en configuraciones imaginadas, desde posiciones que otros investigadores han observado.

2.1.1. Colectivos juveniles y territorialidad

A partir de la fragmentación de las relaciones sociales en las estructuras institucionales como la familia y la escuela, el joven busca insertarse cada vez más en contextos informales, con sus pares que al igual que él, buscan protección, comprensión, apoyo y reconocimiento a partir de sus características y de sus prácticas cotidianas.

Así, los jóvenes en tanto sujetos sociales, no participan en acciones monocéntricas, sino que se une y reúne con amigos, compañeros de escuelas, conocidos e incluso desconocidos, para formar colectivos que le permita participar en actividades de su propio interés, algunas de ellas lícitas y otras ilícitas, muchas de las veces orientados por los mensajes y modelos que le proporcionan los medios de comunicación masiva.

Los jóvenes generan sus propios espacios, dentro o en oposición a los ya establecidos, al reunirse en los centros educativos, en la calle, en el barrio, [en el parque]; al compartir un tiempo y un espacio, al enfrentar problemas similares en circunstancias comunes, al intercambiar y compartir elementos culturales como el lenguaje, la música o la moda. Todo ello posibilita el vínculo y la identidad con los miembros de la propia generación (sic) estableciendo las bases para el desarrollo

de lo que nosotros denominamos *praxis diferenciada*, que unifica y simboliza a la juventud¹⁶⁹.

A estos grupos formados y organizados por los jóvenes, principalmente en las regiones urbanas, no se le ha querido otorgar una nominación única y genérica, pues se considera que las características que cada una de estas organizaciones poseen, son diferentes entre sí, los fines y objetivos varían en función de sus prácticas sociales, del escenario y espacio en donde concentran sus actividades, además de las condiciones que el ambiente y la misma sociedad les proporciona.

En la historia de la sociedad moderna, cuando las ciudades comienzan a ser vistas como un centro de desarrollo social y económico para las familias que emigraban hacia ella, comenzaron a existir estos colectivos juveniles, que manifiestan algún tipo de inconformidad, rechazo, confrontación y negación de las estructuras sociales.

Si bien el estudio sobre los jóvenes se inicia con los estudios culturalistas en las primeras décadas del siglo XX, como por ejemplo los realizados por Margaret Mead sobre las juventudes samoanas, no se observan explicaciones de la participación de los sujetos al interior del grupo como organización social, sino a individuos en relación con su cultura, que le provee elementos que caracterizan su identidad y su acción frente a otros individuos.

Los jóvenes como partícipes de grupos sociales comenzaron a ser objetos de estudio en la década de los años 20 y 30 por la Escuela de Chicago; usando la etnografía como método de trabajo, William Foote dio a conocer en 1943 *La sociedad de las esquinas*, en donde el grupo es el centro del debate en torno al cual se analizan la identidad, el territorio, el espacio social, su organización y movilidad social, situación que modifica el paradigma sobre la percepción de la juventud.

¹⁶⁹ BRITO LEMUS, ROBERTO (1998); "Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud". En *Última Década*. N° 009. Revista del centro de Investigaciones y Difusión Poblacional. Viña del Mar. Pág. 6 [versión electrónica]

Los asistentes sociales etiquetaban como <<desviación el intento por parte de los muchachos de crear subculturas para regular gran parte de su tiempo libre, de producir valores y formas de conducta, de dotarse de un liderazgo estable¹⁷⁰.

Foote¹⁷¹ al estudiar a las pandillas callejeras, observa que los “muchachos” buscan, a partir de los procesos de relación construidos en el grupo, crear una sociedad con características adecuadas a sus propias necesidades, en el que la adaptación al espacio, la calle, deviene de un proceso natural socializado, acordado y constituido como elemento simbólico de la hermandad.

Años más tarde, a la luz de las teorías marxistas, estudiosos culturalistas de la Escuela de Birmingham, ponen atención a las manifestación de las juventudes a partir de su inconformismo social; Stuart Hall conceptualiza el término “subcultura” para estudiar a los jóvenes, considerando las características de sus manifestaciones y movimientos sociales, esta línea teórica observó a los grupos de jóvenes como elemento de resistencia hacia las instituciones de posguerra, pero básicamente a la clase trabajadora¹⁷².

Para entender a la generación de los años 60, según Tania Arce¹⁷³, el término “contracultura” es un elemento clave, pues representa la desilusión de los jóvenes sobre las instituciones, además de “rebasar, rechazar, imaginar, enfrentar y trascender” a la cultura parental de la sociedad.

El sociólogo francés Michel Maffesoli¹⁷⁴ en 1988 trata de agrupar a todas estas formas de expresión social llamándolas *tribus urbanas* como resultado de un proceso de neotribalización en las sociedades de masa, pero este concepto no logra desestructurar, abarcar o explicar, los elementos que integran a cada uno de los tipos de grupos que existen en la sociedad, además de que lo tribal hace

¹⁷⁰ C. FEIXA, *Op Cit.* pág. 66

¹⁷¹ Vid FOOTE WHITE, WILLIAM (1971); *La sociedad de las esquinas*. Diana. México.

¹⁷² Vid C. FEIXA, *Op. Cit.*; ARCE CORTÉS, TANIA (2008); “Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿Homogenización o diferenciación? En *Revista Argentina de Sociología*. Año 6, N° 11. Págs. 257-271

¹⁷³ T. ARCE CORTES, *Op. Cit.* pág. 263

¹⁷⁴ Vid MAFFESOLI, MICHEL (2009); *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Siglo XXI editores. México.

referencia a las características de la sociedad primitiva, organizadas en una relación de parentesco, alimentaria y en algunas veces de carácter religioso, mientras que los grupos actuales, devienen de este empuje avasallante de dar respuesta a los lenguajes de la sociedad posmoderna; sin embargo los españoles Peré Oriol Costa, José Manuel Péres Tornero y Fabio Tropea¹⁷⁵, refuerzan la tesis de Maffesoli, al afirmar que la articulación conceptual respecto de estos grupos urbanos, está fundamentado en cuanto a la identidad social construida a partir de la influencia de los medios de comunicación masiva.

En la última década de siglo XX, Carles Feixa¹⁷⁶ y Rossana Reguillo¹⁷⁷ se refieren a las “culturas juveniles” como un elementos catalizador de todas las nominaciones a las manifestaciones de los jóvenes, principalmente desde los ámbitos español y mexicano; culturas juveniles como un conjunto heterogéneo de experiencia social y de expresiones juveniles de manera colectiva.

El entendimiento de los grupos de jóvenes en la actualidad, va a evidenciar su inclusión en la forma de ver la realidad social desde su perspectiva, el reconocimiento de sus inquietudes y proyectos, así como sus procesos y modos de organización social, que irremediablemente contrastan con las visiones estereotipadas, parceladas y fragmentadas que los medios de comunicación han insertado en el imaginario social.

En el caso de esta investigación, los grupos que forman los jóvenes parten de múltiples necesidades, comunes algunas pero opuestas otras, muchos de los que participan en estos colectivos tienen una edad de entre 12 y 28 años, estudian la secundaria, preparatoria y en algunos casos no estudian, han desertado del sistema educativo por múltiples razones, por lo que, la mayoría de ellos solo estudia o solo trabaja, y al no tener otras actividades, tienen mucho

¹⁷⁵ Vid ORIOL COSTA, PERÉ, JOSÉ MANUEL PÉREZ TORNERO Y FABIO TROPEA (1996); *Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Paidós. Barcelona.

¹⁷⁶ Vid FEIXA, CARLES (1998); *El reloj de arena: culturas juveniles*. Causa Joven-IMJ. México.

¹⁷⁷ Vid REGUILLO CRUZ, ROSSANA (2000); *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. [versión electrónica]

tiempo libre que los arroja hacia el ocio. Además de que en las sociedades contemporáneas, se ha generado el “adultocentrismo”¹⁷⁸ para las prácticas sociales que son “bien vistas” por la estructura social.

Muchos sectores de la estructura social denominan a estos jóvenes despectivamente como vagos, vándalos, “aplanadores de calle”, “patas de chucho”, drogadictos, entre otros, conceptos que los relacionan directamente con la violencia juvenil, esto es una mitificación del joven que solo busca espacios en la ciudad, la mayoría de las veces, de expresión y de desarrollo social, pero estos actos no son gratuitos siendo que: “un acto gratuito es un acto del que no se puede dar razón, un acto insensato, absurdo, insignificante, ante el cual la ciencia social nada tiene que decir, ante el cual no tiene más remedio que dimitir”¹⁷⁹; ello posibilita, que la agrupación de manera colectiva otorgue al sujeto, una manera distinta de entenderse así mismo, a las instituciones sociales y a la ciudad, a partir de los espacios que utiliza.

La ciudad es el acotamiento de un espacio, el establecimiento de un recinto, no para separarse de lo amorfo e indefinido, de lo cósmico o primario, sino para tomar de él las porciones más selectas y, tomadas, fijarlas y pulirlas. [...] Por eso la ciudad es, ante todo y sucesivamente, ágora, foro, plaza mayor o plaza de armas: en todo caso lugar de reunión y de diálogo [...] La ciudad convierte formalmente en pariguales a gentes diversas, añade la condición de ciudadanos a la de hombres, supone un extremo del movimiento pendular entre unidad y diversidad en el que el género humano se debate siempre¹⁸⁰.

De esta manera lo que ocurre con los grupos juveniles, transforma la idea de la realidad social, pues en el reconocimiento de su práctica al interior de los grupos sociales, la reconfigura constantemente, la forma en cómo significa y re-significa a los espacios públicos y como consecuencia de ella, la semantización que hacen sobre y de la ciudad.

¹⁷⁸ Vid KRAUPSKOF, “Proyectos, incertidumbre y futuro en el periodo juvenil” en *Archivo Argentino de pediatría* 2003.

¹⁷⁹ P. BOURDIEU, *op. cit.* Pág. 41

¹⁸⁰ DE SANTES GUANTER, JOSE MARÍA (1996); “La ciudad, núcleo de comunicación”. En *Revista General de Información y Documentación*. Vol. 6, N° 2. Madrid. Págs. 234-236

Cuando hablo de grupos de jóvenes, me estoy refiriendo al concepto de “colectivo (s) juvenil (es)” a partir de lo que refieren Manuel Delgado¹⁸¹ y Rossana Reguillo¹⁸², puesto que se estará nombrando a la reunión de varios jóvenes, en un espacio público que exige cierta organicidad y cuyo sentido prioritariamente está dado por un proyecto o actividad compartida; sus miembros pueden o no compartir una adscripción identitaria, pero sí compartir vivencias que los vinculen en procesos de comunicación.

Estos vínculos entre los sujetos, a partir de su integración como grupo, va a hacerse de un espacio físico, para constituirlo como un espacio de socialidad, cuyo reconocimiento definirá la acción del colectivo, ese “espacio colectivo por excelencia, no rechaza lo extraño” sino que busca plantear una nueva manera de ver y entender las normas de las instituciones.

La acción colectiva como elemento que define las características de los sujetos-actores, participantes en un diálogo abierto y organizado con los miembros del grupo, confrontado con la postura del sistema, definido como hermético, sólido y evolutivo; toda vez que, lo que se busca son la concreción de fines colectivos¹⁸³.

Con ello los jóvenes están tratando de romper los viejos esquemas y arquetipos, que los definen como desadaptados sociales o “rebeldes sin causa”, para insertarse en una nueva corriente desde el cual sus proyectos comunes generen reconocimiento por los adultos e instituciones más reacias al cambio de las normas sociales.

Así mismo hay que reconocer que, en los últimos años, las identidades de los colectivos juveniles en México, “han sido poderosas fronteras simbólicas,

¹⁸¹ Vid DELGADO, MANUEL (s/d); *Lo común y lo colectivo*. Barcelona. [versión electrónica]

¹⁸²R. REGUILLO CRUZ, *Op. Cit.*

¹⁸³ Vid CROZIER MICHEL Y E. FRIEDEBERG (1990): *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva*. Alianza Editorial . México. [versión electrónica]

desde los cuales han dado forma y sentido a sus expresiones y han generado densos canales de disputa por el reconocimiento social¹⁸⁴”

2.1.2. Características de los colectivos juveniles en Tuxtla Gutiérrez

A lo largo del recorrido exploratorio, explicado ya en el apartado sobre la metodología, en busca de los grupos de jóvenes que habitaban la ciudad Tuxtla Gutiérrez, fui encontrando una multiplicidad de formas y procesos de agrupación en los que se ven involucrados la juventud de la ciudad, sin embargo, decidí centrar la investigación en tres colectivos que poseen y manifiestan de manera abierta, el sentido de trabajo colectivo, además de que tienen definido el uso de un espacio público, convertido en espacio de socialidad, amén de que existirán otros con características similares dentro de la ciudad: *B-boys*, *Skatos* y *Riders*.

Los *B-boyings* (chicos del *break* o bailarín de *break-dance*), tienen su origen en un movimiento sociocultural en Nueva York a finales de los años 60 del siglo XX, como parte del proceso de difusión de la ideología de los negros del Bronx; junto con el *graffiti*, el *deejaying* y el *rapping*, engloban a la cultura del *hip-hop*¹⁸⁵.

El *B-boying* se caracteriza principalmente por la expresión-interpretación que hace el cuerpo de la música, considerando actitudes, gestos, acrobacias y

¹⁸⁴ VALENZUELA ARCE, JOSÉ MANUEL (2002); “De los pachucos a los cholos. Movimientos juveniles en la frontera México-Estados Unidos” en CARLES FEIXA, FIDEL MOLINA Y CARLES ALSINET (eds), *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, Malandros, Punketas*. Ariel social. Barcelona. Pág. 30.

¹⁸⁵ La historia del *hip-hop*, da cuenta que en un principio, los cuatro elementos del movimiento se desarrollaban de manera sincrónica, es decir, en un reventón o tocada, mientras el *deejaying* (DJ) rasgaba los discos en la tornamesa para producir los sonidos, el *rapping* (MC) interpretaba una letra que iba componiendo en el acto y que regularmente hacía referencia a lo que allí se estaba viviendo, relacionado con acontecimiento ocurridos próximos al evento; a partir de estos dos elementos aparecía el *B-boying* con sus acrobacias, tratando de representar coreográficamente lo que la letra le simbolizaba, el *graffiti* era una actividad que los miembros del grupo realizaban de manera clandestina para provocar y/o retar a grupos rivales de *hip-hoperos*. En la actualidad, estos elementos regularmente aparecen, como actividad, separados.

retos a quienes son participantes de las batallas, ya sea de manera individual o en equipos. Estas expresiones-interpretaciones presentan desde movimientos gimnásticos, giros acrobáticos, contorsiones, movimientos frenéticos de las piernas, pasos de otros ritmos musicales, movimientos robotizados o incluso imitación de personajes públicos y/o ficticios.

Un *B-boying* disfruta la música, usa su cuerpo para comunicarse con los demás, tu tienes que bailar, tienes que sentir la música y disfrutarla al máximo, algunas veces te lastimas pero eso no importa, lo mejor es que uno se sumerge en una catarsis chida, cabrona, te llena, no sé de qué, pero es como cuando uno come algo, si te gusta y hay, pues comes hasta que la panza te diga 'ya no wey, ya estoy lleno', así es un *B-boying* cuando baila¹⁸⁶

En cuanto a la vestimenta del B-boying, la ropa que usan tiene que ser holgada, floja, “que no nos estorbe a la hora de bailar, como tipo cholo, pero más acá [se toca el corazón], además de los gorros, coderas, rodilleras o muñequeras, para que cuando se aviente uno de cabeza, o haga un *hand-glide* o un *turtle*, no nos rompamos la madre¹⁸⁷”, además de compartir con otras manifestaciones juveniles, el gusto por gorras de beisbolistas, sin distintivos, íconos o imágenes.

La música que se baila actualmente, no es solamente *hip-hop*, sino que se involucran una serie de géneros, siempre y cuando “pueda provocar e incitar al *B-boying*” a bailar, principalmente la música de grupos norteamericanos de corte rapero, *reggae*, *jazz*, *flow*, afroamericano y *bossa-nova*.

El colectivo *B-boying*, así lo llamaremos a partir de ahora, está conformado por un número indeterminado de miembros, la base son tres *crew's*: 1) *Natural Crew* con tres integrantes, 2) *Unión del Break* con seis integrantes y, 3) *Original Movement* con cuatro integrantes; además de varios *B-boying* “only” o independientes¹⁸⁸, que a raíz de ser familiares, amigos, vecinos, compañeros de

¹⁸⁶ Entrevista a *Metro*, miembro de la *crew* Unión del Break (UB), el 23 de octubre del 2010.

¹⁸⁷ Entrevista al *Fomy*, miembro de la *Natural Crew* (UN), realizada el 16 de enero del 2011.

¹⁸⁸ De los llamados “only” a lo largo de las observaciones y pláticas realizadas al colectivo, llegué a contar hasta 27 *B-boying*, algunos llegaron un solo día y no los volví a ver más, otros los veía de manera esporádica, y otros solamente los fines de semana, todos hombres; las mujeres que

escuelas o conocidos, se integran al colectivo, aunque no tienen la misma consistencia que los miembros de las *crews*.

Los *Skatos* (también llamados “patinetos”), tienen sus antecedentes en los Estados Unidos, durante los años 50 y 60 del siglo XX, primero aparecen los *scooters*, también conocidos como “patin del diablo”, que rápidamente se popularizó entre la población infantil norteamericana, y en la época en que el estado de California prohibió a los surfistas practicar su deporte, estos desmantelaron los patines y clavaron sus ruedas a tablas de madera, apareciendo así los *skateboard*, (patineta) que se popularizó medianamente entre la juventud de las grandes ciudades¹⁸⁹.

Sin embargo la masificación de la práctica del *skateboard* se dio finales de la década de los años 80 y principios de los años 90, debido a la promoción de las grandes competencias, a los premios a que se hacían acreedores los ganadores, y al empuje que le dieron las industrias culturales con la promoción de las tablas, el calzado y la ropa para practicar el deporte.

en el skate va a haber dos actividades, una es el *street* o callejear, que es cuando te juntas con la banda, tus cuates y salimos a rolar por la ciudad, nos movemos procurando que no nos golpeen, los carros sobre todo, a veces agarramos la misma calle, por ejemplo la avenida central, y otras nos metemos a las colonias [...] la otra actividad es el *vert*, lo que son las suertes, elegimos un lugar ya sea plano para realiza *ollies*, o uno donde haya obstáculos, como escaleras, rampas, muros y otras cosas, para hacer trucos¹⁹⁰

El colectivo *skato* se integra principalmente por dos *crews*, aunque en el transcurso de sus actividades pueden integrarse otros sujetos de manera libre, que “le den a la tabla bien chido”: 1) *Alas Urbanas* con cuatro integrantes y, 2) *Crew Power 16* también con cuatro; al igual que el colectivo *B-boying*, se integran

llegaron al espacio en donde ensayan-bailan los *B-boying*, fueron curiosas que paseaban en el parque, familiares, novias o amigas de algunos de los miembros del colectivo.

¹⁸⁹ Vid “Historia del Skateboard” en <http://mx.geocities.com/skateloscabos/historiaskate.htm> [recuperado el 27 de octubre del 2010]

¹⁹⁰ Entrevista a *Paco*, *Skato* que no pertenece a una *crew*, realizada el 14 de marzo del 2011.

otros *skatos*¹⁹¹ que tienen otras *crews*, o practican solo, en la colonia donde viven, pero en algunas ocasiones “bajan al centro de la ciudad” para compartir experiencias con otros chavos.

En la actualidad, las industrias culturales y de consumo, le han dado mayor promoción al *skateboard*; la popularidad es tal que países europeos, asiáticos y los Estados Unidos de Norteamérica, han invertido mucho dinero en el diseño de pistas, dentro de parques públicos, para la práctica del deporte, a partir del cual, todo tipo de empresas junto con los medios de comunicación masiva, organizan grandes competencias en distintas ciudades del mundo, por ejemplo los *X-game* promocionado por la marca *Red Bull* junto con las grandes compañías televisivas a nivel mundial.

Los *Riders* (también llamados **Bmx** o “bicicletos”), al igual que los *skatos*, es un movimiento iniciado en los Estados Unidos de Norteamérica entre los años 70 y 80. Los jóvenes trataron de imitar a los corredores de motocross, usando sus bicicletas, en un primer momento en carreras sobre pistas o campos, posteriormente, se llevó hacia el salto de obstáculos, ya sea en las calles brincando sus elementos o en pistas construidos específicamente para ello.

El uso y práctica de la bicicleta, como deporte urbano, se masificó en la década de los años 80, con la aparición de la *American Bicycle Association*, organismo que impulsó fuertemente en Estados Unidos, Europa y Asia, competencias entre profesionales y amateurs, así como convenios con empresas y gobiernos, para la construcción de parques especializados y circuitos urbanos. Lo anterior llevó a los *riders* a alcanzar la categoría de deporte olímpico con su debut en los juegos de Beijing china 2008.

Nosotros tenemos distintos nombres, nos podrían decir *rayders*, *BMX*, *bykers* y cosas así relacionados con el BMX, pero para la demás gente, para los chavitos,

¹⁹¹ Con estas características, junto a estas *crews*, participaron otras dos más aunque no con todos sus integrantes, una de Chiapa de Corzo y otra de la colonia Kilómetro 4, al norte de la ciudad, además de *skatos* que no pertenecen a ninguna *Crew*; en total, durante el tiempo de participación, fueron 15.

para ellos somos “cletos”, practicamos un deporte que es el BMX, andamos siempre sobre la bicicleta, hacemos dos tipos de prácticas dentro del *FreeStyle*, los que le dan al parque, y los que le dan al *flat* (flatland), los primeros apenas comenzaron con la inauguración del “noquis”, porque ahí se usan las rampas construidas específicamente para la práctica, en cambio los otros ‘weyes’ pues hacemos acrobacias en cualquier lugar plano con pequeños obstáculos, casi no conozco a *street*, si hay son pocos, es muy peligroso en la ciudad¹⁹².

El colectivo *Riders* es un grupo de sujetos que no están integrados en *crews* como los *B-boying* o los *skatos*, ellos se organizan desde su individualidad, son amigos, conocidos, compañeros de escuela o vecinos, no tienen un sentido de organización permanente, sino que sus prácticas y actividades lo planean en el momento en que se encuentran reunidos, siempre enfocados al beneficio de la colectividad, los que se reúnen en el espacio ubicado entre el Teatro de la Ciudad y el Museo de Paleontología son 22, en algunas ocasiones llegan otros *Riders*, pero se consideran solo visitas, y no miembros permanentes.

no tenemos grupos ahorita, o sea, si he escuchado de eso que dicen de las *crew*, yo conozco a mucha gente de la ciudad a toda la honda y ya tienen sus *crew*, o sea son del mismo grupo, en general en el BMX cada quien anda por aparte, por ejemplo cuando llegué, yo me empecé a juntar con varios, con *Goku*, con *Sonrics*, con *Munrra*, con la *Borrega*, con el *Willy*, pero no formamos una *crew*, el grupo somos todos, entre toda la banda decidimos que hacer¹⁹³.

Actualmente, con la creación del parque “Noquis¹⁹⁴” en el norte poniente de Tuxtla Gutiérrez, la administración municipal, ha tratado de dar mayor impulso a la práctica del BMX, aunque a consideración del colectivo, el espacio no está diseñado, ni estructural ni socialmente para esta actividad. “El parque no es gratuito, su diseño es más para aquellos que están aprendiendo a andar en la bici, llegan muchos chavitos y pues luego uno los lastima y se arma un pedo¹⁹⁵”;

¹⁹² Entrevista al *BMX Locutor*, realizada el 23 de enero del 2011.

¹⁹³ Entrevista al *BMX Locutor*, realizada el 23 de enero del 2011.

¹⁹⁴ Llamado también *Skypark* Enoch Cancino Casahonda

¹⁹⁵ Entrevista al *BMX Munrra*, realizada el 16 de noviembre del 2010.

por ello, los BMX siguen realizando sus prácticas en espacios públicos como los parques de las colonias de la ciudad.

Los tres colectivos, *B-boying*, *Skatos* y *Riders*, están conformados por sujetos que se apropiaron de una actividad que consideran los apasiona, les provee de elementos y acciones que no podrían encontrar en otra actividad u otro movimiento juvenil, cada uno de los miembros de los colectivos están allí, porque les interesa, es lo único que les gusta hacer, los compañeros son como hermanos leales, que no traicionan; aunque son ellos mismos los que refieren que antes de ser *B-boying*, *Skato* o *riders*, probó otras actividades socioculturales comunes entre los chavos.

No wey, antes de llegar aquí, yo anduve en el *grafitti*, también anduve de malandro con otros compas, chavillo pue' de secundaria que anda de desmadre, y pues luego en problemas y pues compa, mis jefes me regañaban y así. Luego llegué aquí, vi a los compas, y pues comencé a verlos cómo bailaban y así. Ya tengo tres años dándole al *break*, ya he participado en batallas y todo ese pedo¹⁹⁶.

Uno empieza como todo chavo, siempre viendo qué hacen tus cuates. Antes en la colonia habían unos vecinos que le hacían a las pintas [*grafitti*] y a las tablas [*skatos*], varias veces me fui con ellos. Ahí al parque de la 24 [de junio], y pues ahí andaba, pero mi jefe me madreaba cuando me veía con ellos. Un tío me heredó una bici de mi prima, y así comencé a salir con la bici al parque, ahí vi al *Pelón*, un compa que ya no le hace a esto, él me trajo un día allá a la Joaquín, y ahí conocí a la banda, y de ahí, ya llevó como seis años en esta madre¹⁹⁷.

En la secu tenía unos cuates que patinaban, pero la verdad a mi me daba hueva salir con ellos, siempre me junté mejor con la banda que hacía desmadre de otro tipo. Tú sabes, echar relajo, jugar con las chavitas. Ahí en la secu ese desmadre está chido, y pues como allá en Terán todo mundo se conoce, pues tu sabes quién es así y quien más acá y así el pedo, y pues a mi papá le llegaron a decir que andaba de malandro molestando a las chavitas y así [se ríe]; me metí a estudiar electrónica, ahí en la escuelita un wey llevaba su tabla, me contaba que se iba patinando hasta su casa y yo le dije 'chale no mames' ¿y no te aburre? Y él me

¹⁹⁶ Entrevista al *B-boying Caché*, miembro de la *crew Original Movement (OM)*, realizada el 3 de septiembre del 2010.

¹⁹⁷ Entrevista al BMX *Sonrics*, realizada el 20 de octubre del 2010.

dijo que no, y me enseñó al equilibrio y primero así a andar sobre la tabla, después me vendió una ya vieja y saliendo del trabajo nos veníamos aquí al central [parque], y desde entonces le doy todos los días, me vengo desde mi casa y de regreso, pues si estoy con ánimos así me regreso, o si vienen otros compas de allá, o si no, pues en combi¹⁹⁸.

Esto apunta a comprender, que los jóvenes son participes de una especie de identidad nómada, o como Reguillo¹⁹⁹ los llama “mutantes de fin de siglo”, debido a la imperiosa necesidad del sujeto por centrarse en una actividad o una práctica para desarrollarla de manera permanente, aunque la búsqueda y tránsito de una práctica específica genera el arraigo y la identidad del sujeto dentro del colectivo en el que participa.

Estas identidades individuales, a partir de la historia de vida de cada miembro del colectivo es lo que enriquecerá la identidad colectiva, es lo que proveerá de lazos fraternales al interior y garantizará que las acciones y propósitos que se persigan sean tomados en cuenta para apoyar a quienes en un momento así lo requieran.

Las agrupaciones juveniles, ciertamente, se están caracterizando por un nomadismo simbólico que posibilite su participación en diferentes identidades sin antagonismo alguno; pero porque algunos jóvenes opten por defender y construir esos espacios propios, no por ello están renunciando a la posibilidad no sólo de participar en sociedad, sino de incidir significativamente en el cambio de las condiciones que les parecen inoperantes, según los cambios vertiginosos de los que son testigos y de los que pretenden impulsar²⁰⁰.

Así el colectivo mantendrá una unidad en tanto los miembros participen de manera activa dentro del espacio simbólico de interacción, fuera de ella, otros rasgos de identidad acompañaran al sujeto en su integración a otros grupos sociales, de tal forma que, en el yo frente a los otros, el sujeto comparte las

¹⁹⁸ Entrevista al *Skato marley* o *signo* miembro de la *Crew Power 16*, realizada el 17 de marzo del 2011.

¹⁹⁹ R. REGUILLO, *Op. Cit.* pág. 114

²⁰⁰ MARCIAL, ROGELIO (2005); “La visión de la postmodernidad. Sobre las expresiones juveniles: una reflexión crítica”. En *Jóvenes en la Mira. Revista de estudios sobre juventudes*. Vol. 1. N°1. Enero-junio de 2005. Págs.51-67.

características socioculturales y se autodefine como miembro del colectivo, se compromete con las acciones y coopera para alcanzar los propósitos.

2.2. La organización y la configuración de los colectivos juveniles

La organización de los colectivos que en apariencia es bastante sencilla, requiere de una practicidad y un involucramiento hacia el interior para poder comprenderlos, debido a la movilidad constante de sus integrantes, además de laxitud que un momento pueden manifestar ante la migración de algunos de ellos, en la mayoría de las veces debido a fuertes accidentes ocurridos durante la práctica de sus actividades y en otra al cansancio o aburrimiento.

Aún así, la organización de los colectivos, va a girar en torno a él o los miembros de mayor experiencia, aunque estos no reconozcan su liderazgo, o su capacidad de organizar al colectivo, sus compañeros van a referir constantemente su valioso aporte para que el colectivo prevalezca, así como para la realización de actividades y nuevos vínculos con otros elementos de la sociedad, como lo son otros colectivos, instituciones y empresas.

El colectivo *B-boying*, está conformado por un número indeterminado de miembros, de las tres²⁰¹ *crews* que consideramos como la base, encontramos a 13 participantes. Cada *crew* no pierde su esencia al integrarse al colectivo, sin embargo se adaptan muy bien y reconocen la participación de los demás, incluidos los “only”, aunque ellos no asuman su papel de líderes, el *B-boying Metro* de 28 años, miembro de”, y el *B-boying Rudi* de 25 años, miembro de *Naturals Crew*, son reconocidos por los demás participantes como los guías, los organizadores, quienes andan viendo qué música van a ensayar, los pasos

²⁰¹ Anteriormente ya he mencionado que son 1) *Natural Crew* con tres integrantes, estos son *Rudi*, *Fomy* y *Sparky*, 2) *Unión del Break* con seis integrantes, ellos son el *Metro*, *Magaña*, *Stech*, *Mixer*, *Juan* y *Kisho* y, 3) *Original Movement* con cuatro integrantes, *Avatar*, *Caché*, *Coqui* y *Colocho*

nuevos y cómo aprenderlos, las coreografías para participar en batallas, así también a la hora de “la coperacha para comprar el agua o el chesco”.

Aquí, pues así prácticamente no hay líder, no hay líder la verdad, porque ora si no se me hace, como que “haiga” líder la verdad, porque aquí nadie está para mandar, aunque muchos, por ejemplo, muchos de la banda, muchos me dicen que yo soy el líder, pues piensan que yo soy el que los comanda a ellos, no es que yo los comande, pero te digo, de la experiencia que yo ya tengo, ya por lo menos de ocho años para acá, ya pues ellos como ya me tienen en un concepto como que más acá pues, y te digo no es porque yo me sienta más, pero por lo menos pues ya, pero es más por la edad, yo creo que ya me toman un poco mas de atención a mí, se podría decir que yo soy el líder pero no, yo no me considero el líder, no la verdad no, no le veo sentido a eso²⁰².

Órale wey, el líder, no pues nosotros no tenemos un líder así, nosotros nos juntamos y dijimos que íbamos a formar una *crew*, primero comenzamos cinco, pero los otros compas se fueron no sé por qué, escuché que uno de ellos dijo que yo me sentía muy gandalla, más acá, que yo los quería “liderear”, pero no, todos hacemos propuestas, ponemos pasos, nos encargamos de las cosas, del permiso, de la “gabacha” (grabadora), de la coreografía para ir a las batallas, de todo, yo no soy el líder, y no creo que haya un líder aquí, ni en mi *crew*, no hay líder²⁰³.

Si bien el *Metro* y el *Rudi* no quieren asumir su identidad como líderes de las *crew* y por tanto del colectivo, los *B-boying* que forman parte del colectivo sí los reconocen como tal.

Yo cuando llegué aquí con mi *crew*, quienes la hacía bien chido eran el *Metro* y el *Rudi*, esos weyes creo que eran los líderes de sus *crew*, nosotros en la *crew* no tenemos líder, todos nos juntamos y platicamos sobre el *break*, vemos videos, sacamos pasos, pero lo hacemos todos juntos, nadie manda, sino lo mandamos a la verga tu sabes, pero aquí [en el colectivo], pues esos weyes si saben un chingo, creo que ellos se encargan de todo, nos avisan donde va a ser el “reven”, no enseñan pasos, trucos pa’ que no nos lastimemos y a toda madre, creo que son los

²⁰² Entrevista al B-boying *Metro*.

²⁰³ Entrevista al *B-boying Rudi*, miembro de *Natural Crew*, realizada el 6 de Noviembre del 2010.

más viejos de nosotros, ese wey del *Metro*, y el *Rudi* también, desde que era morrito veía que ya ensayaban aquí en el parque²⁰⁴.

El líder es el *Rudi*, él se encarga de la grabadora, él nos avisa cuando no se va a ensayar, él sabe; nos organizamos para ir a las batallas, pero él nos dice qué coreografía sacar, quién va a ser el primero que va a “saltar”; al final antes de irnos echamos desmadre aquí en el parque, pero si él se va, pues todo mundo jala pa’ su casa²⁰⁵.

Entre nosotros decimos que no hay líder en la *crew*, pero también sabemos que nuestro líder es el *Metro*, cuando iniciamos con el *Juan*, pues ensayábamos un poco los pasos que veíamos en Youtube, pero no sacábamos nada chido, cuando vino el *Metro* y nos dijo cómo era todo este desmadre, pues aprendimos un chingo; él ya lleva un chingo en esto, creo que comenzó en el central con otra banda que ya no hace *break*; el *Metro* siempre nos dice qué vamos a hacer, él tiene mucha experiencia, hemos ganado batallas porque a veces tenemos un poco de miedo, no sé algo así, pero él nos dice que no hay pedo, que esto es puro desmadre y así, si ganamos bien y si no pues no pasa nada²⁰⁶.

La organización en el colectivo *B-boying* es fundamental. En un primer momento hubo que pedir autorización para usar el espacio del kiosco del parque de Terán, posteriormente el “cuidado y pinta” del mismo, así como cargar con el aparato reproductor de música, todo ello requiere de que una persona o dos, estén al pendiente para que el colectivo funcione; la presencia de un líder es de suma importancia, aún más cuando se asiste a un evento, a un “reven”, porque estos son, la mayoría de las veces, en otras ciudades²⁰⁷. Entonces hay que considerar el transporte, el hospedaje y la comida; como la mayoría de los miembros del colectivo, estudian o están subempleados, el dinero no les alcanza

²⁰⁴ Entrevista al *B-boying Colucho* miembro de la *crew Original Movement*, realizada el 13 de Noviembre del 2010.

²⁰⁵ Entrevista al *B-boying Sparky* miembro de *Natural Crew*, realizada el 2 de diciembre del 2010.

²⁰⁶ Entrevista al *B-boying Mixer* miembro de la *crew Unión del Break*, realizada el 4 de octubre del 2010.

²⁰⁷ Durante el tiempo que estuve involucrado con el colectivo, me tocó asistir con ellos a tres eventos, el primero en Tapachula, el segundo en San Cristóbal y el último en Villahermosa; en estos viajes, el papel de líder se muestra de una manera más natural, él o ellos con quienes organizan al colectivo durante el viaje, desde a dónde ir, a comer o pasear en la ciudad que visitan, hasta la forma de intervenir en las batallas, objetivo del viaje.

para costearse el viaje, por lo que deben conseguir patrocinio; ahí es donde el líder o los líderes son reconocidos.

En esta forma que tiene el colectivo de organizarse se encuentra el autorreconocimiento, un “nosotros” que va más allá de las identidades individuales o incluso de grupo, porque son ellos mismos quienes tras reconocerse al interior de sus *crews*, se reconocen a sí mismos y a los otros, como integrantes y partícipes de una identidad colectiva que les permitirá salir del anonimato y presentarse como una comunión grupal hacia el exterior.

A diferencia de los *B-boying*, la organización del colectivo *Skato* es un poco más compleja, en él participan la *crew Alas Urbanas*²⁰⁸ y la *Crew Power 16*²⁰⁹, y durante el día de práctica se integran otros *skatos* que realizan su actividad de manera independiente, en el momento en que se integran como colectivo, dejan de pertenecer a las *crews*, hay una especie de desdoblamiento de la identidad, “aquí todos somos banda *skate*, todos jalamos parejo, si viene la poli y nos corre o nos dan levantón, ni pedos, no hay *crew*, hay chavos unidos dándole a la tabla²¹⁰”; de tal forma que en el reconocimiento de sí mismo y de los otros, se vuelven *skatos*, partícipes de una actividad que se desarrolla de manera colectiva y como tal, se puede tener mejor afinidad con los miembros de la otra *crew* y divergir con el compañero de la que se pertenece. Asimismo no se reflejan liderazgos; en cuanto la planeación de las actividades, se buscan llegar a consensos previa exposición de sus inquietudes, de sus propuestas, de sus actos.

Eso de líder es una mamada. Nosotros todos somos iguales, “¿verdad tu?” [le pregunta al *Chino*, un *Skato* independiente], cada quien viene porque quiere; nadie lo obliga; si uno viene es porque le gusta la *tabla*, el desmadre; cuando estamos acá, pues uno se la pasa chido, si hay algo que hacer, pues se dice al grupo y nos ponemos de acuerdo. Si es chida la onda la hacemos, si no ahí queda y no hay pedo, nadie se enoja, ni chista nada, lo importante es que nos ponemos de acuerdo,

²⁰⁸ La *crew Alas Urbanas* tiene cuatro integrantes, el *Monchi*, *Tadeo*, *Nene* y *Fliper*

²⁰⁹ La *crew power 16* está integrado por cuatro *skatos*, *Marley* o *signo*, *Leche*, *Aris* y *Riki*

²¹⁰ Comentario del *Skato Aris*, miembro de la *Crew Power 16*, el día 5 de junio, día en que la policía municipal detuvo a 5 de ellos.

decimos por qué estamos de acuerdo y por qué no; lo importante es que nadie se enoje y que nos protejamos entre todos²¹¹.

Nos juntamos, ponte así como ahorita, un poquito de banda, ayer ya nos decimos donde nos vemos y ya al otro día nos vemos, y ya aquí vemos qué hacemos, al momento se dan las cosas nunca se planea nada. Hay quien tiene una idea y la dice, si nos quedamos acá o salimos a callejear, pero eso ya lo platicamos entre todos, si todos estamos de acuerdo pues lo hacemos y si no, no hay pedo, a veces unos dicen que sí y lo hacen, y los otros pues hacen otras cosas²¹².

Pues en la *Crew* no tenemos un líder, y aquí tampoco, yo vengo porque me gusta, si formo parte de *crew*, pero a mí nadie me manda; cuando vamos a hacer algo, nos tenemos que poner de acuerdo, si uno no está de acuerdo, se tiene que respetar su decisión, por ejemplo, a veces aquí se pone seria que estemos patinando, porque siempre pasa la poli, entonces platicamos si nos vamos al [parque] central o a callejear, pero siempre nos ponemos de acuerdo. Por ejemplo, tu lo viste [me indica], hace rato platicamos sobre una fiesta en casa de una morilla, que le gusta este jale, y pues nos pusimos de acuerdo todos para que al rato que terminemos pues le jalemos para allá²¹³.

La aparición de esta dinámica social entre los jóvenes deviene del interés por mantener vínculos y afectos por el reconocimiento individual dentro de la colectividad y, de esta forma, el reconocimiento de que en el colectivo la comunión se puede lograr a partir del intercambio e ideas, de la negociación discursiva, del acuerdo a partir de las voluntades primarias, situación que permitirá la cohesión del colectivo, la defensa de sus intereses, la hermandad en los momentos de enfrentarse a las instituciones, además de manifestar su inconformidad por la coerción de las autoridades frente a su práctica social.

La organización del colectivo de los *Skatos*, se genera en el acto, dentro del espacio de interacción, a partir de las necesidades que se identifican y se exponen frente a los compañeros, se crea una relación de socialidad que permite

²¹¹ Entrevista al *Skato Flipper*, miembro de *Alas Urbanas* entrevista realizada el día 27 de abril del 2011.

²¹² Entrevista al *Skato Marley* o *Signo*.

²¹³ Entrevista al *Skato Aris* Entrevista realizada el 14 de abril del 2011.

identificar a los sujetos como iguales, pares que no poseen rango alguno, sino que la igualdad, se reconoce y se acuerda de manera implícita a partir de las propuestas y/o proyectos que se depositen al interior del colectivo.

En el colectivo *Riders* sucede algo muy similar, al ser un grupo de sujetos que no están integrados en *Crews* como los *B-boying* o los *Skatos*, tienen una organización acorde a sus prácticas sociales, alrededor de la bicicleta, y se configuran a partir de las identidades individuales y creciente necesidad de reconocimiento social, así como de la creación de nuevos espacios, especializado para la práctica del deporte, logro que en un futuro les permitirá darse a conocer y destacar entre los pares que se realizan la misma actividad dentro del país, incluso en el extranjero.

El hecho de ser amigos, conocidos, compañeros de escuela o vecinos, no les garantiza una organización permanente, pues la concentración y permanencia dentro de espacio de socialidad, es lo que les permitirán planear sus actividades y proyecciones, considerando a quienes estén presentes en ese momento.

Los *Riders* operan bajo la lógica del aquí y ahora, son sujetos aprehensibles a lo inmediato, constituidos por el uso del espacio, por las dinámicas desarrolladas en la cotidianidad por los miembros del colectivo, quienes a pesar de no tener una organización permanente, el reconocimiento, la defensa y las proyecciones están enmarcadas alrededor de la colectividad.

No creo que haya líder, a veces el *Goku* o el *Munrra* quieren ser líderes, pero como que la banda le baja los humos; aquí todos iguales, no tenemos grupo, cada uno llega solo, a veces has visto que llegamos juntos, pero es porque nos encontramos en la calle, y nos acompañamos; nos organizamos acá pa' lo que salga, aquí todo se comunica, cuando alguien escucha un rumor sobre eventos de bici, lo viene a platicar aquí con todos, ya todos dan sus opiniones, y ya conforme el que lo dijo, se decide qué se iba hacer, y lo armamos como va a quedar. Y cuando alguien va a hacer un evento, nos ponemos de acuerdo quién va hacer los papeles para que los pongan, los peguen. Y cuando hacemos estos eventos, o alguna tocada en casa de

alguien, pues vamos todos, también llegan *Skype*, *Tectoneros*, *Skatos*, *Grafos*, llegan cuates pues, banda con las que nos llevamos bien²¹⁴.

Aquí estamos chavos de dos tipos: los más viejos, los que ya llevamos más tiempo en la bici, y los otros, los nuevos, los que no llevan mucho tiempo y que se han quedado, hay otros que solo vienen un día, una semana, un mes y se van, otros vienen raras veces, y se les acepta porque son banda pues, y el espacio no es de nadie, el que viene práctica y platicamos nuestras cosas, como tú, que viniste y estás platicando con nosotros, así es acá, a veces los viejos decimos que se va a hacer, pero es por la experiencia, no porque seamos líder, es muy difícil ser líder de los chavos, porque cada quien tiene su rollo, su vida pues, pero sí nos organizamos bien chido para hacer las cosas²¹⁵.

No creo que haya líder aquí entre nosotros, no conozco todos así profundamente, bueno no conozco a nadie profundamente, conozco muy poco de todos, pero hay gente que nada más la conozco de vista y conozco cómo le dicen y ya nada más de saludo y hasta ahí. Pero cuando hay que organizar algo, lo hacemos, ya sea para practicar un truco, colocar la rampa, ver lo de eventos o hasta para fiestas, regularmente los sábados siempre vamos de fiesta a casa de un amigo X, por ejemplo del *Goku* o *Emo*, algo así²¹⁶.

En estos procesos de organización, la socialización del colectivo gira en torno a la información que se vierte hacia el interior, de la búsqueda individual de los miembros por destacar hacia el exterior del colectivo, de la configuración de la práctica del BMX como deporte que sea reconocido por la sociedad, de la necesidad porque las instituciones les provean de espacios adaptados con los requisitos necesarios; esta forma de organización, de relaciones horizontales, provoca que la cohesión del grupo tienda a parecer en algunos momentos como inestable, y sea aprovechado por actores externos para sacar provecho tanto de su práctica como de la cantidad de miembros que forman el colectivo.

La organización de los colectivos no es tan sencilla en el proceso de socialización que ellos mismos practican. Los *B-boying*, *Skatos* y *Riders*,

²¹⁴ Entrevista al BMX *Willy*, realizada el 29 de septiembre del 2010.

²¹⁵ Entrevista al BMX *Gokú*, realizada el 18 de diciembre del 2010.

²¹⁶ Entrevista al BMX *Locutor*.

construyen a partir de sus necesidades e identidades individuales y colectivas, una forma específica de integrarse, con relaciones horizontales que permiten el auto reconocimiento como iguales, y matices de verticalidad al momento de tomar decisiones, orientar y garantizar la cohesión del colectivo al momento de buscar alcanzar sus propósitos.

2.3. Procesos y modos de comunicación en y entre los colectivos juveniles

Uno de los elementos centrales en la interacción de los jóvenes en los colectivos es la forma en cómo establecen sus vínculos comunicativos, los canales y los medios usados para intercambiar información, ya sea hacia el interior como hacia el exterior; para “la juventud implica una serie de vínculos que se extienden hacia distintos campos de la vida social²¹⁷”, además de la urgente necesidad de los sujetos por relacionarse con otros jóvenes de contextos diferentes, de otras ciudades, incluso de otros países, para intercambiar información sobre sus prácticas.

Las tendencias de la modernidad y la globalización como proceso social, tiene un impacto que se manifiesta al interior de los colectivos en sus procesos y modos de comunicación; todos hacen uso de medios como el teléfono celular, el internet y la televisión, para retomar elementos que les permite tener una comunicación más eficiente y acorde a los códigos usados al interior de los colectivos.

El pertenecer a familias con una calidad de vida de clase media, les abre la oportunidad de que puedan tener acceso a productos que las industrias culturales insertan de manera cotidiana en el mercado de consumo; esta tensión entre lo global y lo local, se manifiesta claramente, 1) cuando se usan las herramientas

²¹⁷ J. I.I. GONZÁLEZ AGUIRRE, Op. Cit. pág. 18

tecnológicas para comunicarse entre sí y cuando buscan información sobre eventos y tendencias mundiales nuevas dentro de su actividad social; 2) cuando organizan algún tipo de actividad y deciden acordar fechas, horarios y espacios, a través de las redes sociales, frente a la búsqueda de eventos estatales y nacionales en los cuales pueden participar, y 3) cuando se hace el reconocimiento de la calidad de un *b-boying*, un *skato* o un *riders*, dentro del colectivo y la comparación de otro que “copia” los pasos de uno de fama internacional.

aquí con los compas tenemos contacto a través del Face; platicamos de todo lo que nos interesa, de lo que hacemos, de los compas, de las chavas que conocemos, pero cuando no nos vemos y sabemos algo lo pegamos en el Face, digamos que casi todo el día, como tengo mi celular con internet, pues estoy en el trabajo y estoy metido ahí, pero si sé algo de eventos o de alguna movida de la bici, pues antes de vernos acá, se los digo por el face. Además pues uso el internet para platicar con los cuates, o buscar videos de BMX para aprender nuevos trucos, videos graciosos, de música, de infinidad de cosas²¹⁸.

Siempre no ponemos de acuerdo aquí en el parque; platicamos de lo que nos interesa, nuestros gustos, de las chavas que vienen a vernos, de las amigas que invitamos acá al parque, pero cuando alguien ha escuchado una rola que nos puede servir para el *break*, pues entre todos lo buscamos en el Ares, nos rolamos los *flyer* de los eventos, lo ponemos en el Face y nos etiquetamos todos, invitamos a otros vatos de otras *crew* que bailan, nos ponemos de acuerdo si es un eventos cerca, pues checamos todo el pedo acá, pero si es un evento en otra ciudad, lejos por ejemplo a Mérida que vamos a ir, pues nos ponemos en contacto con chavos que conocemos de allá o familia, nos recomiendan páginas para ver costos, promociones y toda la onda²¹⁹.

Pues es chido aquí, tenemos buen nivel, hay novatos y *pro* [profesiona], se arma bueno cuando hacemos *skateboard* [retos], mientras que le toque a uno, pues platicamos de nosotros, de nuestras cosas, del pedo de nuestra casa, de nuestra familia, las broncas de la escuela y así, de tanto desmadre, te olvidas un poco de lo demás, si tengo un problema con mi vieja pues con la *tabla* se me olvida. Usamos mucho el cel, para preguntar si vamos a venir aquí al PRI, nos ponemos de

²¹⁸ Entrevista al BMX *Emo*, realizada el 5 de diciembre del 2010.

²¹⁹ Entrevista al *B-boying Mixer* miembro de la *crew Unión del Break* realizada el 21 de septiembre del 2010.

acuerdo, o en Face, nos tomamos fotos las subimos pa' presumirlos, buscamos páginas de *skate*, pa' checar trucos, a veces también vemos fotos de otras *crew*²²⁰.

El uso de los nuevos medios de comunicación y los procesos derivados de estos, es común entre los colectivos, porque a través de estas herramientas, se vuelve más eficiente el envío e intercambio de información, cuando los sujetos no se encuentran agrupados en la colectividad; situación que significa la posibilidad de acceder a un mundo totalmente distinto al mundo social de sus relaciones cotidianas.

El teléfono celular y las redes sociales juegan un papel muy importante; a través de ellos los miembros de los colectivos pueden organizar sus actividades, captar información sobre sus prácticas, descubrir nuevas tendencias mundiales sobre sus actividades, así como conocer y reconocer a pares que practican las mismas actividades en otras ciudades, sean nacionales o internacionales.

El internet, como un medio de carácter global, es considerado por los partícipes de los colectivos como una herramienta eficaz que les permite estar en comunicación permanente, de tal forma que el acercamiento a relaciones de carácter global, pone de manifiesto la influencia que este medio tiene en la vida cotidiana.

2.4. Vestimenta y representación simbólica de los jóvenes en los Colectivos Juveniles

A diferencia de otros colectivos como *hippies*, *skinhead*, *punk*, *rastafaris*, *góticos*, *pokemones*, *emos*, *pinkis* y *rokers*, los *B-boyings*, *Skatos* y *Riders*, no tienen una vestimenta específica que los caracterice y que le dé identidad a su movimiento sociocultural; la vestimenta no forma parte de la vida cotidiana a diferencia de los

²²⁰ Entrevista al *Skato Monchi* miembro de la *crew Alas Urbanas*®, realizada el 16 de abril del 2011.

otros colectivos; es decir, la ropa que se usa para la práctica de sus actividades, no es la misma que usan para asistir a otros espacios, como escuela, trabajo o fiestas; la mayoría de los miembros de estos tres colectivos a la par de su vestimenta cotidiana, transportan en mochilas otras prendas de vestir que les permita desarrollar su actividad con mayor comodidad.

En cuanto a la vestimenta del *B-boying*, la ropa que usan tiene que ser holgada, floja, “que no nos estorbe a la hora de bailar, como tipo cholo, pero más acá [se toca el corazón]²²¹, además de gorros, coderas, rodilleras o muñequeras, para que cuando realicen piruetas de cabeza, o haga un *hand-glide* o un *turtle*, no sufran ningún tipo de lesiones, además de compartir con otras manifestaciones juveniles, el gusto por gorras de beisbolistas, sin distintivos, íconos o imágenes.

Nos vestimos así, normal como cualquier otro chavo, cada quien tiene su forma, su ropa que le compran sus papás, a mí me gusta usar pantalones ajustados, no se, me veo sexi [se ríe], playeras negras, me gustan las gorras; es un estilo mío que me acompaña a la hora de bailar, aquí pocos usamos gorra, a mí me gusta mucho, incluso si te das cuenta, en los pasos que hago siempre uso la gorra, algunas veces traigo otras playeras o suéters, porque luego nos ensuciamos cuando nos tiramos al suelo²²².

Sobre la ropa, pues normal, normal así como tu vienes, con pantalón y playera que usamos todos los días, algunos son más fresitas que otros, traen otra ropa en su mochila para ensayar, a veces porque saliendo de acá se van a ver a sus chavas, vienen otros con pants y sudaderas, los más chavitos como vienen de la ESTI, pues vienen con su uniforme, pero la ropa es normal²²³.

Para los *B-boying*, la vestimenta no es el lenguaje que los identifica, porque cada uno de ellos, usa la ropa de acuerdo a sus propias necesidades y gustos, para la práctica del break es necesario, aquí si coinciden todos, estar cómodos y

²²¹ Entrevista al *B-boying Fomy*.

²²² Entrevista al *B-boying Avatar* miembro de la *crew Original Movement*, realizada el 7 de diciembre del 2010.

²²³ Entrevista al *B-boying Magaña* miembro de la *crew Unión del Break*, realizada el 25 de octubre del 2010.

sentirse a gusto a la hora de bailar, “la ropa viste al cuerpo, pero el cuerpo puede vestir al *break*, le da forma y sentido²²⁴”, y eso es lo más importante.

No hay una vestimenta específica que identifique al *skato*, visten de manera sencilla, regularmente playeras y pantalones rotos u holgados, usan tenis Vans, pero lo que lo identifica de los otros colectivos juveniles, es que la mayoría de las veces, transita por las calles de la ciudad sobre su patineta; deporte urbano, “que se ha convertido en una forma de diversión, identificación grupal y forma de vida²²⁵”.

Yo me visto así tipo *roker*, chido, con pantalones rasgados, playeras negras de rokeros [se refiere a los estampados], pero solo lo uso para patinar, a veces salgo con ellas a otros lados, mis tenis *vans* porque son muy cómodos, así me acomodo mejor a la patineta, aquí la mayoría usa estos tenis, también porque están de moda, hay *weyes* que son más fresas a la hora de vestirse, más al rato va a venir un *wey* y tu lo vas a ver, es bien fresa el verga, pero le da bien chido a la tabla²²⁶.

Para callejear lo mejor es andar con pantalones ajustados y playeras, así no hay pedo de quedar atorados entre los carros o las paredes por donde uno pasa; si uno sabe que no va a salir a la calle, por ejemplo que venimos acá al PRI o al [Parque] central, pues cualquier ropa, no hay una ropa específica para patinar, nomas que no estorbe a la hora de hacer los trucos, hay unos que traes pantalones “guangos” con cadenas y toda la cosa, otros traen pantalones de *emo*, bien ajustados y mostrando el culo, la mayoría viene en playeras, muy pocos usan camisas, solo los fresas²²⁷.

La vestimenta del *riders* o BMX, va desde la ropa holgada, hasta la ropa ajustada, lo más importante es “tener chido” la bici, se procuran que los tenis sean gordos y cómodos, no usan ningún tipo de protección, los menos llegan a usar guantes “para que no suden las manos” y se pueda tener un mejor agarre.

En el *rider* cada quien tiene su estilo ¿no?, no hay gente igual, por decir, yo me considero un poco como que *rockero*, más desmadre, o sea, pantalones “guangos”,

²²⁴ *B-boying Metro*

²²⁵ Vid R. MARCIAL, *Op. Cit.* pág. 73 (versión electrónica) [Recuperado el 13 de noviembre del 2010].

²²⁶ *Skato Marley o Signo*

²²⁷ Entrevista al *Skato Nene* de la *crew Alas urbanas* realizada el 4 de mayo del 2011.

rotos, deslavados con playeras, no me importa andar vestido bien o mal, y hay banda que se viste como que más fresón con sus pantaloncitos ajustados, sus playeritas de marca, sus gorras de marca, tenis de marca, o sea ese es un chavo fresón pues, que todo lo que tenga que vestir tiene que llevar una marca²²⁸.

Yo me compro pantalones ajustados, porque es más chido hacer un truco así, una camisa acá [me muestra su playera], fresona con un logo que me guste, de mi grupo favorito o la imagen de mi artista, no me gusta andar como vago, que me miren bien vestido, mis guantes, mis muñequeras y mi ipod, pues para escuchar música mientras le doy a los trucos²²⁹.

La identidad de los colectivos, no está ceñida a la forma en cómo se visten sus integrantes, lo que buscan de manera individual, es sentirse cómodos, seguros a la hora de hacer un truco, basado en la capacidad y habilidad de sujetos al realizar su actividad, la vestimenta tiende a mantener una relación con el estigma del chavo rebelde, de la banda, del marginal.

Para los colectivos de *B-boyings*, *Skatos* y *Riders*, la estética no está precisamente en la ropa, sino en la forma en cómo confrontarse con lo establecido, como afrontar el estigma, como mostrar a la sociedad en general que sus acciones no están rompiendo con un orden establecido; la estética está en el uso del cuerpo, en el aprendizaje de la técnica y en la manifestación del cuerpo para expresar algo, porque a partir de la técnica se construye un reconocimiento del sujeto hacia el interior del colectivo y se legitima hacia su exterior.

2.5. El espacio público y el uso de los Colectivos Juveniles

La ciudad tiene una composición morfológica desde el aspecto geográfico y otra desde las representaciones que se hacen de ella, su estructura integra múltiples elementos que se le han otorgado desde la antigüedad hasta nuestros días, el

²²⁸ Entrevista al BMX *Borrega*, realizada el 9 de diciembre del 2011.

²²⁹ Entrevista al BMX *Super Mario* realizada el 7 de diciembre del 2011

estatuto que lo diferencia de otras poblaciones con menor rango, uno de estos elementos vienen a ser los espacios públicos, en donde se desarrollan la convivencia social de los ciudadanos, y concurren al encuentro de otras posibilidades de interacción social y el conocimiento de un escenario con variados lenguajes.

De esta manera, la ciudad constituye una forma de organización espacial, estructurada y definida por los elementos que la componen y por las acciones que se realizan en concordancia unas con otras; permitiendo con ello, el establecimiento de planes de desarrollo y su consecución posible. Al interior de esta organización estructurada, se presentan elementos cuyas características hacen que no existan dos ciudades iguales en el mundo que tengan la misma identidad, y que el sentido otorgado por las ciudades sea posible en la movilidad espacial de forma interna.

En esta morfología de la ciudad, los espacios y/o escenarios públicos, cumplen una función y definen una funcionalidad muy importante, pues es desde su dimensión, que los sujetos, al resignificarla en su uso, semantizan a la ciudad de acuerdo a sus procesos de interacción con los grupos en los que son miembros.

En esta multiplicidad de espacios públicos instituidos por la administración y las instituciones públicas, y los creados por algunos de los grupos al no poder hacer uso de los primeros por conflictos sociales (marginación, rechazo, antipatía, desprecio, aberración, entre otros), la ciudad se convierte en un escenario de lenguajes, y se mantiene en una esfera cultural a través del cual se reconstruye constantemente, derivado de la significación y la re-significación, primero a través de la memoria colectiva y posteriormente desde la individualidad.

¿Pero qué son los espacios públicos? Según Nora Rabotnikof, lo público en contraste con lo privado –como dicotomía inseparable-, se debe estudiar desde tres dimensiones:

a) *Lo público como lo que es de interés o de utilidad común a todos*, lo que atañe al colectivo, lo que concierne a la comunidad y por ende, a la autoridad de allí emanada, en contraposición con lo privado [...]. b) *Lo público como lo que es y se desarrolla a la luz del día, lo manifiesto y ostensible* en contraposición a aquello que es secreto, preservado, oculto, que no puede verse, aquello de lo que no se puede hablar, que se sustrae a comunicación y examen [...]. c) *Público como lo que es de uso o accesible para todos, abierto*, en contraposición con lo cerrado, que se sustrae a la disposición de los otros. Público, en este caso, es aquello que, al no ser objeto de apropiación particular, se halla abierto, distribuido. En ese sentido, un uso del *publicare* latino es el de ‘confiscar’, ‘sustraer al uso particular’. Las plazas, la calle son lugares de uso público, abiertos a todos²³⁰.

Esto en contraste con la condición de *lo público* que va más allá de los límites de la esfera pública, Néstor García Canclini, defiende la tesis de que “todos los que son capaces de percibir y comprender los mensajes difundidos en el mundo”²³¹ están en el orden de *lo público*, considerando que al interior de este sistema de relaciones en el mundo globalizado, lo que se desarrolla en un escenario social articulado en una región, también se articula a nivel nacional y global.

A partir de lo anterior, para fines de esta investigación, se consideran espacios o escenarios públicos, aquellos lugares en el que se le da un uso público a la razón [...] a partir de que los individuos forman parte de discusiones abiertas y francas²³², en el cual no hay restricciones de ningún tipo o son relativamente más flexibles, además de presentar una democratización organizativa, esto recae directamente en los parques “públicos”, en los espacios “arrebataados” por grupos de sujetos a las plazas comerciales y, en los *guetos* o espacios conquistados al interior de fraccionamientos y colonias, en donde se refugian algunos grupos

²³⁰ N. RABOTNIKOF, “Lo público hoy: lugares, lógicas y expectativas” en *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*. Pág. 38-40.

²³¹ N. GARCÍA CANCLINI, “Introducción. Público-privado: la ciudad desdibujada” en *Alteridades*. Pág. 6-8.

²³² Vid J. B. THOMSON, “La teoría de la esfera pública” en *Voces y culturas* No. 10; N. RABOTNIKOF, *op. cit.*

cuando en otros espacios son rechazados por la sociedad o por las autoridades de las instituciones que vigilan dichos espacios.

Muchos de estos *guetos* se forman porque en la estructura de la ciudad, estos espacios tienen una distribución inequitativa, en el caso de Tuxtla Gutiérrez está más cargado en la zona del centro y poniente de la ciudad, y en algunos de ellos las autoridades policiales impiden la expresión pública de todos los actores sociales.

Estos espacios, los *guetos*, que aquí se ubican en el ámbito de lo público, podrían generar controversias en tanto que se fundan y crecen en escenarios que forma parte de la esfera privada, lo mismo que las plazas comerciales, sin embargo, en el escenario social de los movimiento sociales y de los diversos grupos socioculturales dentro de la estructura de la ciudad, se generan procesos de metamorfosis, así aquello que es de la esfera pública se convierte en privado, y lo que pertenece a la esfera privada pasa a ser público.

Así lo público también es aquello que provee elementos que satisfacen las necesidades de las colectividades, principalmente aquellos de los que se vale el sujeto para construir sistemas de relaciones sociales y procesos de integración cultural; más hoy en día, en esta era de posmodernidad en el que las estructuras de las instituciones sociales se han transformado vertiginosamente.

Los jóvenes, sujetos de estudio en esta investigación, nacieron cuando los medios de comunicación de masas ya tenía una alta incorporación en los hogares de las ciudades, y su infancia se vio envuelta por el desarrollo exponencial y avasallador de las redes informáticas, con los cuales aprendieron a interactuar desde el interior de su medio social, así cómo desde dentro de una nueva sociedad que se estaba formando, la sociedad informacional o virtual.

A partir de ello, los sistemas de relaciones de los jóvenes se dan en el marco de dos contextos socioculturales, aquel que le proporciona y refleja su integración a la vida social de la ciudad, desde el que construye una identidad, y

aquel que le proporciona elementos para construir su presencia y rol, en los grupos en los que participa, estos son el entorno sociocultural de los espacios en los que interactúa y el entorno de los medios de comunicación a través de los cuales conviven con otros sujetos, fuera de su entorno inmediato; ambos elementos sirven para otorgar sentido a la ciudad y para significar y re-significar los espacios públicos que utilizan.

Todas las sociedades tienen una estructura de organización de sus miembros²³³, ésta se puede observar por diferenciaciones de clases, de grupos afines, de razas; considerando la necesidad de agruparse para la realización de acciones que les permitan un mejor desarrollo social, para la competitividad en el mundo cambiante, para el esparcimiento o simplemente por el deseo y necesidad de ser, de identificarse a través de la convivencia con otros sujetos que comparten intereses comunes, de generar su identidad.

Bajo estas perspectivas, los sujetos que se integran a diversos grupos sociales, se identifican con modelos de comportamiento, de pensamiento y de acción social, derivados de procesos culturales en torno a los grupos, como consecuencia de ello, los sujetos pueden llegar a establecer la diferencia entre el yo/nosotros y el tú/ellos, dados principalmente por la adquisición y conformación de una identidad, que se muestra a través de los lenguajes, además de que en la convivencia en los diversos espacios públicos, construyen sus representaciones simbólicas y culturales, de este espacio de interacción y de la ciudad como ente abstracto.

Estos grupos sociales en los que participan los sujetos, son subsistemas del sistema de la estructura social²³⁴, y en algunos casos, coexisten grupos muy grandes que pueden a su vez sub-estructurarse, así también en este sistema existen sujetos que puede llegar a integrarse en varios grupos, que al integrarse a las acciones, se acomodan a los diversos roles que les toca desempeñar.

²³³ Vid A. GIDDENS, *Sociología*.

²³⁴ Vid J. KLEIN, *Estudio de los grupos*.

Considerando lo anterior, dentro la estructura social se pueden observar subsistemas a partir de dos criterios:

Grupos de unidad relativamente discreta con alto grado de interacción amistosa y con una comunidad de normas y grupos con un alto grado de interacción caracterizada por el poder o la necesidad, por el sometimiento de otros grupos o el dominio de otros grupos, por la utilización del grupo para satisfacción de sus propias necesidades o por ser utilizado en esta forma por el otro grupo²³⁵.

Estos grupos en los que participan los sujetos, le otorgan los elementos de la realidad sobre la ciudad y sus espacios públicos, que le permiten definir su identidad individual y colectiva, frente a las otras identidades también individuales y colectivas, para desarrollar estos nuevos significados sociales y el otorgamiento de sentido sobre el *corpus* de la ciudad que habitan.

Los espacios públicos en los que realizan sus actividades los colectivos juveniles, son dos parques y un espacio compartido por tres instituciones: el Parque de la Delegación Terán, ubicado entre la iglesia católica de la Santa Cruz y las oficinas administrativas de la delegación, el Parque Juárez, ubicado en la esquina de la 1ª calle poniente y 2ª avenida norte en el centro de la ciudad, frente a las instalaciones del Partido Revolucionario Institucional (PRI), a un costado del templo católico de Santo Domingo y; el espacio ubicado entre el Teatro de la ciudad Emilio Rabasa, el museo de Paleontología y el Museo Regional de Chiapas.

²³⁵ *Ibidem* pág. 165-166

Capítulo 3

La semantización de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez

3.1. Características identitarias de los miembros de los Colectivos Juveniles

Al hablar de las características identitarias de los miembros de los Colectivos juveniles, tenemos que atender a dos características societarias enunciadas a partir de sus discursos, primero desde su “yo individual”, que lo manifiesta en función de quién soy, dónde vivo, cómo soy, a qué me dedico, a qué aspiro; y en segundo lugar, a un “yo-nosotros”, que nos permite adentrarnos hacia la colectivo, hacia el proceso de integración, configuración y consumación de redes de interacción con un beneficio común; estas dos configuraciones llevan al miembro del colectivo a exponer su identidad que puede ser percibida desde su actuar y enunciación.

Si consideramos que los seres humanos somos quienes configuramos nuestra propia identidad, como parte de un compromiso social que asumimos al interior de los procesos de relación comunicativa con los otros sujetos, es necesario proceder conforme a ello y tener la responsabilidad de modificarla, preservarla, utilizarla, enunciarla y transformarla en tanto como nos proyectamos frente a los otros, además de comprender como nos perciben ellos, para reconocer los elementos que nos caracterizan.

Así entonces cada hombre va definiendo su identidad, ante lo cual, se reconoce a sí mismo desde cómo se identifica frente a los demás, cómo se observa a sí mismo y cómo expresa su ser a través de sus discursos, haciendo

una proyección de su ser, de la persona que muestra a sus coetáneos con los que interactúa.

Cada individuo adquiere múltiples identidades que va configurando conforme crea y establece relaciones al interior de grupos sociales; pasa por diferentes etapas donde logra obtener y perder cualidades que lo identifique con los grupos, en cada una de estas etapas, el sujeto se presenta y adquiere características de una identidad diferente que le permite distinguirse de los demás, sin embargo, en el proceso de recuperación de las formas de ser, comportamiento y actuar derivado de sus relaciones al interior de los grupos, moldea una identidad que lo vuelve común y con afinidad cercana a los otros miembros, esto es, la constitución de una identidad colectiva.

Al hablar de la identidad de los miembros de los colectivos juveniles, *B-boying, skatos y riders*, no partimos de una definición en términos de lo que los medios de comunicación hacen respecto a sus identidades mediáticas, tampoco de las formas en como los caracterizamos en el capítulo anterior respecto de sus forma de su indumentaria y accesorios que utilizan; partimos de quienes son, cuál es su origen, a qué se dedican, sus estudios, cuáles son sus reglas de comportamiento, su perspectiva ideológica, su religión, su manejo de relaciones humanas, su lenguaje, el uso de su tiempo libre.

Con lo anterior, no se quiere comparar a los sujetos o a los colectivos, sino partir de que al considerar las características individuales, hay elementos que los vuelve comunes, que comparten en escenarios similares y reproducen en función de sus propios intereses, de tan forma que con ello, se pueden definir las identidades tanto individuales como colectivas.

La identidad forma parte de nosotros no solo porque somos nosotros la que la conformamos, sino porque es un elemento vital de la vida social²³⁶, ya que la

²³⁶ GIMENEZ Montiel, Gilberto (2002); "Paradigmas de identidad" en CHIHU Amparán, Aquiles; Sociología de la identidad; México: UAM-Ed. Porrúa, 257 pp.

identidad que decidamos adquirir es la que nos permitirá poder llegar a tener una interacción con otras personas y más tarde la que nos ayuda a formar parte de un grupo social.

Aunque el solo hecho de ser sujetos sociales nos hace acreedor de poseer una identidad, hay muchos más elementos que nos ayudan a conformarla, como por ejemplo: el nombre, la edad, el sexo, la nacionalidad, la religión, los gustos, las preferencias, las actividades que realizas, tu lugar de pertenencia, tu situación económica, tus características personales como (físicas y psicológicas) y el grupo al que perteneces, todos estos elementos son los que ayudan a componer una identidad con mayor conformidad.

La identidad es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado²³⁷.

En este sentido las características identitarias de los miembros de los colectivos juveniles, va a partir de estos elementos individuales para consideras al “yo-individual”, hasta la conformación de una relación en la que se observe un “yo nosotros”, considerando en ello, el sentido de pertenencia en tanto el colectivo, la consideración de la clase social de la que provienen, la territorialidad de sus actividades y configuración de sus relaciones sociales al interior como al exterior del colectivo, su estilo de vida, así como los significados de la ciudad.

Con el objeto de poder recuperar información confiable, la metodología, las técnicas e instrumentos de la investigación, explicadas en la introducción, se desarrollaron y utilizaron como un todo, desde donde se analizó la información sobre el discurso de los sujetos, primero de manera individual y posteriormente de manera conjunta, para identificar los ítems o categorías que se presentan a continuación.

²³⁷ *Idem* pág. 75

El total de integrantes de los tres colectivos se delimitó en 43 sujetos, 13 B-boying, ocho Skatos y 22 Riders. Todos ellos del género masculino. La participación de las mujeres es nula, debido a que “es bastante rudo” y “se requiere de mucha fuerza”, a pesar de que en algunas ocasiones se observó la presencia de algunas chicas, realizando ejercicios con los B-boying, no así con los Skatos o con los Riders.

Sexo	Hombres	43
	Mujeres	0
Edad	13 años	1
	14-15	4
	16-17	12
	18-20	14
	21-22	3
	23-24	4
	25-26	2
	27	1
Origen	28	2
	Nacieron en la ciudad	9
	Emigraron a la ciudad	34
Dedicación	Trabajan	30
	Estudian	5
	Estudian y trabajan	8
Grado de estudio	Primaria	1
	Secundaria	16
	Preparatoria	19
	Universitario	7
Religión	Católica	13
	Protestante	3
	Ninguna	27
Familia	Tradicional	11
	Monoparental	30
	Otro	2
Tiempo libre	Practica sus rutinas	43
	Integración al colectivo	43
	Internet	38
	Música	22
	Cine	3
	Plazas comerciales	7
Clase social	Alta	2
	Media	40
	Baja	1

Uso del espacio	Se identifica	37
	No se identifica	5
Lenguaje	Coloquial	25
	Codificado/especial	18
Relaciones humanas	Trascendentales	21
	Lo necesarias	22
Ideología	Conservadora	12
	Liberal	26
	Anárquico	5

En cuanto a la edad que tienen los miembros de los tres colectivos, estos van desde los 13 hasta los 28 años, la mayoría está entre los 16 y 20; el miembro más joven así como los tres más adultos forman parte de los B-boys, esto obedece en primer lugar a que para la práctica de su actividad, no requiere más instrumentos que su propio cuerpo, por ello, es que la edad de ingreso o de presencia de los sujetos en torno al colectivo es a muy temprana edad, eso no significa que en los Riders o Skatos, no lleguen sujetos con estas edades, sin embargo su estancia es efímera; segundo, en el caso de los mas adultos, dada las características del compromiso personal y social que cada sujeto tiene con relación a su actividad, el Breakdance, les provee de menor compromiso, “esta onda no está mal vista por la familia”, “puedes traer a tu chava, y mientras bailas, ella te espera y ve lo que se hace”; por el contrario, para la práctica del Riders o el Skate el compromiso es de alto grado, “porque no solo te tienes que cuidar, sino tratar de no lastimar a otra gente”, por ello es que el Rider o Skato, deja de llegar al colectivo cuando va adquiriendo otros compromisos formales, como el trabajo, la escuela (universidad), el noviazgo formal o incluso el matrimonio.

Entre los 16 y 20 años es el porcentaje más alto de la edad de los miembros de los colectivos, esto se encuentra en una correlación cercana con las dedicaciones que tienen cada uno de ellos, la mayoría ha desertado de la escuela, del último año de secundaria y de la preparatoria, por ello se ven en la necesidad de trabajar, 70% (30), algunas de las razones de la deserción tiene una causa en la práctica de sus actividades, el Riders y el Skate, no así en el caso de

breakdance, pues de los ocho que estudian y trabajan, siete participan en alguna de las *crew* de B-boying y, uno más es Riders, situación que se refleja en el grado de estudio que tienen, pues entre los bailadores de break-dance, cuatro son universitarios, dos continúan en la preparatoria y dos estudian la secundaria, en contraste con los skatos o Riders en donde encontramos que la mayoría ha desertado de la escuela.

Bajo las mismas características porcentuales, son los B-boying quienes tienen una mayor participación en actividades religiosas, por lo que son ellos quienes más participan o son miembros de familias tradicionales; situación que se reflejan en el 27% (12) quienes expresan una ideología más conservadora, en tanto que los Skate, son los más liberales, además de que dos de ellos, actúan con una perspectiva anárquica. De entre los Riders, a excepción de dos, los demás forman parte de familias monoparentales, en el caso de los skate son siete y los b-boys tres. En muchos de los casos, encontramos que la situación de la familia desintegrada, fue lo que provocó la migración de la familia de su lugar de origen hacia la ciudad, unos del interior del territorio estatal (24) y otros, de otros estados (10), mientras que solamente nueve nacieron y crecieron en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Más del 90% enunciaron ser de clase media.

Como el 100% refiere tener una actividad fija, estudiar o trabajar o ambas, se analizó, que era lo que hacían en su tiempo libre los miembros del colectivo, así encontramos que ese mismo 100% lo utilizaba en la práctica de sus rutinas, ejercicios o suertes, y junto a ello, buscar la integración con el colectivo; asimismo, el uso del internet y el consumo de música se vuelve una actividad que “es muy fácil hacer” junto a las actividades anteriores. Muy pocos van al cine o asisten a “pasear” a las plazas comerciales.

El uso del espacio es importante para los miembros de los colectivos, quienes de manera individual, el 86% (37) se siente identificado con el lugar y sus características, mismas que tienen una funcionalidad para la práctica de sus actividades, manifiestan un arraigo, lo mantienen limpio, es un punto de referencia y de integración con los otros sujetos.

Los B-boyings y los Riders se identifican a través de un lenguaje más coloquial, en comparación con los Skate quienes, tienden a utilizar códigos de difícil comprensión para los que no forman parte o pertenecen a las *crews*, y en cuanto a la forma en cómo son a partir de sus relaciones humanas, los “chicos del breake” establecen relaciones humanas más abiertas, pues lo consideran trascendentales para su proceso social, para su convivencia cotidiana, mientras que los Skate, en mayor medida, y los Riders, son mas reservados en sus interacciones con los sujetos que no forman parte de su colectivo, pues los consideran intrascendentes.

Así entonces, las características identitarias de los miembros del colectivo, van a corresponder a jóvenes que comparten escenarios e historias de vida muy similares, la monoparentalidad de la familia que integran, la migración a la ciudad en busca de mejores oportunidades de vida, el desarraigo de una fe religiosa, la ruptura con las instituciones educativas, la inserción al mercado laboral en una edad muy temprana, todo ello conlleva a un pensamiento liberal, en el que no se refleja lo que digan los demás, las instituciones, sino lo que uno quiere hacer o demostrar frente a los otros.

La identidad de los colectivos como parte de un reflejo social, se construye en función de un “yo nosotros”, en “lo que hacemos”, lo que no transgrede a las normas, lo que busca establecerse como un elemento visible dentro de la estructura social a pesar de las afrentas de los vigilantes del orden público, desde una necesidad de reconocimiento, desde una búsqueda de mejores oportunidades, de la necesidad de tener más espacios disponibles para ejecución de sus actividades, en una ciudad que sea lo que expresan sus gobernantes.

Los miembros de los colectivos, asumen su identidad, desde un “yo individual” como lo que son, marginales, jóvenes, utópicos y liberales; clase medieros, con un estilo de vida apegado a sus propias necesidades de adolescentes, al gusto por la música, ropa, calzado y accesorios de moda; envueltos en un marasmo en el que las relaciones humanas no son tan trascendentales, aunque manifiestan un fuerte arraigo en la amistad a partir de ser solidarios, no buscan conocer gente nueva, lo que sí es importante para ellos, es

sentirse B-boying, Skate, o Rider, que los otros lo vean y reconozcan como tal, para ello, se apropia del espacio, lo hace suyo, integra a él como parte de la cotidianidad, como parte del espacio físico.

Estas características identitarias individuales de los miembros de los colectivos, nos llevan a comprender la semantización de la ciudad, por un lado, quienes nacieron o tienen más tiempo de vivir en la ciudad, han llegado a adaptarse y a comprenderla por su carácter ciudadano, la nombran más como perfecta o total, y emblemática, por otro lado, quienes emigraron y tienen poco de residir en ella, ven a una ciudad desde todos sus problemas, caótica, sin oportunidades de sobresalir, vacía y ausente.

3.1.1 Las narrativas de vida de los jóvenes de los Colectivos Juveniles

Para realizar el proceso de semantización de la ciudad, el sujeto se asume como parte de la misma y la nombra, le da significados, hace uso de ella para configurar sistemas de relaciones comunicativas y humanas que le permitan integrarse de una mejor manera en el colectivo y con ello, apropiarse de esa identidad.

Cada uno de ellos tiene una historia personal en torno a la ciudad, cada uno de ellos cuenta una historia sobre la ciudad y una historia sobre la ciudad, y en ello, el sujeto se identifica como integrante, asume su condición ciudadana y reclama su ser de la ciudad, su ser sujeto y sus coincidencias y divergencias con relación a la ciudad como un todo.

De igual forma, en la historia de vida que se relata, se regionaliza a la ciudad desde dos perspectivas: una ciudad que es diferente a otras, que tiene su propia identidad a partir de sus características, que es como otro ser humano, un ente que se transforma con la cotidianidad y evoluciona con el paso del tiempo; por otro lado, una ciudad en la que convergen varias ciudades, que está

delimitada en su espacialidad a partir de las relaciones entre los sujetos que la habitan, con una diferencia en su estructura, no solo morfológica sino también social; esta ciudad se regionaliza en el discurso de los sujetos en cuanto la nombran, en cuanto asumen su identidad territorial, construyen un “nosotros los de acá”, y un “ellos, los de allá.

Así la semantización de la ciudad, la encontramos en la configuración de regiones demarcadas, distanciadas y diferenciadas una de otras, no solo en el ámbito de los cuadrantes cardinales que sitúan su configuración morfológica, sino en cuanto a situar la periferia frente a el centro; a la ciudad con oportunidades y aquella que muestra esta ausencia; a la una ciudad caótica frente a los remansos de tranquilidad que se ubican en las zonas que antes eran ejidos, colonias distantes y municipios que la misma urbanidad ha ido abrazando; una región que es poco visible, la ciudad con normas violentadas por las policías cuando se hacen uso de los “espacios públicos” frente a la ciudad en que la práctica del colectivo está permitido a cambio de un pago por derechos.

3.1.2. Historia de vida y la imagen de la ciudad

La historia de vida de Alonso²³⁸, un Rider de 22 años, se centra en el ambiente trágico de su historia y la consecuente soledad vivida en la infancia por la usencia de sus padres, situación que lo encaminó a la búsqueda de un “yo individual”. Estudiante universitario, no practica ninguna fe religiosa porque los considera innecesaria para sus objetivos en la vida; la llegada al colectivo se dio de manera fortuita, en esa búsqueda de sí mismo, un día acompañó a un amigo a presenciar

²³⁸ Originario del municipio de Ocozocuatla, localidad asentada al oeste de la ciudad, a unos 30 kilómetros.

un espectáculo en Tuxtla, y fue así como coincidió con los miembros del colectivo y comenzó a integrarse.

al llegar al teatro, vi a los chavos montados en su bici, yo recordé que de niño, mi abuelo me regaló una, me senté aquí en los escalones y me puse a observarlos, uno de ellos se me acercó y comenzamos a hacer plática, yo le dije que a mí me gustaba esa onda de la bici, luego él me dijo que le entrara, que era chido andar aquí en los escalones y las rampas. [...] Luego, el lunes después de salir de la escuela [universidad], me vine aquí a buscar a ese chavo, primero me prestaban las bicis, después tuve que comprar una usada, la dejo aquí en la casa de otro compa, aunque a veces me la llevo a coita [...]

Alonso recuerda que vivió de cerca la muerte de sus padres cuando era niño, por lo que tuvo que quedarse a vivir con sus abuelos maternos, fueron ellos, quienes lo trajeron por primera vez a la ciudad.

la primera vez que vine a la ciudad, fue mi abuelo quien me trajo, un día nos dijo [a él y sus hermanos], mañana hay que levantarse temprano porque vamos a ir a Tuxtla, era un fin de semana, yo no quería venir, no sabía que me iba a encontrar, no sabía que iba a hacer. Entonces venimos. Recuerdo que tardamos mucho, yo me había aburrido en el camino. Después vi la ciudad, no era nada diferente a allá [ocozocauhtla], solo los edificios altos y el parque central, en principio la ciudad no me gustó, mi abuelo insistió en traernos los sábados o domingos, pero solo veníamos a comprar cosas y ya de ahí, nos regresábamos.

La primera imagen que se construyó de la ciudad, fue una ciudad vacía a sus intereses personales, sin sentido, su experiencia de vida le significaba que solo le servía para proveerse de los productos de uso cotidiano; ante la insistencia del abuelo por viajar a la ciudad, fue construyendo en su emociones y sentimientos una idea ausencia e indiferencia por el quehacer en torno a la ciudad.

Ya en la adolescencia, manifestó un cambio en el sentir por la ciudad, con sus amigos de preparatoria escuchaba hablar de las plazas comerciales y las salas de cine que habían en ella, entonces, comenzó a desearla, aunque aún viajaba con el abuelo en algunas ocasiones, la emoción por descubrirla desde su propia visión, hizo que se escapara de la escuela y viajara con sus amigos.

La primera vez que vine sin el abuelo, creo que estaba ya en la prepa, con él siempre íbamos a los lugares que él quería, yo no conocía mucho de la ciudad, y creo que tampoco tenía deseos de conocerla, mas bien, era como un deseo poder venir solo, bueno aunque en realidad vine con mis amigos de la prepa, esa vez, la descubrí diferente, no había tanta prisa como cuando venía con el abuelo, fuimos al cine, ese que estaba atrás de la catedral [cinemas gemelos], caminamos por el parque central, y ya después nos regresamos, vi que la ciudad se parecía mucho a coita, como cuando uno va por las tardes al parque de allá.

Ante la experiencia de descubrir a la ciudad, desde su mirada individual, sin las historias y explicaciones que le contaba su abuelo, Alonso descubre a una ciudad vacía, sin todos aquellos elementos de historia, contenido y estructura que se había formado en la infancia. Sin embargo, no por ello renuncia a los deseos de abrazarla más en su interior, en sus cotidianidades, en sus relaciones comunicativas y humanas.

La historia de Alonso, nos sirve como modelos para comprender la forma en cómo los sujetos se van apropiando y construyendo la semantización de la ciudad, como la van nombrando, cómo le dan sentido a partir de sus experiencias, pero además como, en el entramado de las relaciones a partir de los colectivos en el que se integran, van resignificando los espacios públicos en los que se insertan e interactúan.

3.2. La ciudad semantizada

En esta investigación se establece que los sujetos semantizan a la ciudad en función de las características de su grupo social, o de su movilidad en el sistema de relaciones en que participan a través de las redes de interacción, y el cambio de roles asumidos al integrarse a grupos distintos, para así, resignificar los espacios públicos que usan en sus acciones y prácticas sociales.

La semantización de la ciudad y la resignificación de los espacios públicos, parte de la conceptualización de la construcción social de la realidad hecha por Berger y Luckman²³⁹, en la cual se explica que los significados se otorgan a los elementos de la realidad fueron y están socialmente contruidos, que parte de la vida cotidiana; así, cuando el sujeto se mueve socialmente, los significados sobre la realidad pueden sufrir cambios, a partir de sus acciones con los otros que llegan a afectar la estructura de sus pensamientos sobre una realidad.

Entonces se puede decir, a partir del referente de los espacios públicos, que existe una realidad social construida y significada por las instituciones y grupos sociales dominantes, pero también de manera colectiva, e incluso individual, puede haber múltiples realidades construidas o resignificadas.

De esta manera la ciudad y los espacios públicos, como objeto de significación y resignificación, es semantizada por los sujetos a través de los diálogos y otras formas de expresión, dado que el lenguaje como los objetos, “no transmiten solamente informaciones, sino también sistemas estructurados de signos [...] pues los objetos [y sus espacios] son producidos y consumidos por una sociedad de hombres”²⁴⁰.

Por tanto en los criterios de esta investigación, se entiende por semantización al sentido otorgado a la ciudad por los sujetos desde su integración y participación en diversos grupos sociales, asimismo, la resignificación de los espacios públicos, es construida según el uso que se haga de ella y, de la definición que hace el sujeto de la relación entre el grupo al que pertenece y la sociedad en general; esta resignificación de los espacios públicos crea en los jóvenes, universos simbólicos que les permite interaccionar con los otros habitantes de la ciudad.

Se le otorga sentido a la ciudad a partir de las formas en cómo se establece una acción dentro de ella, además de la enunciación echa en torno a la idea sobre

²³⁹ Vid P. PETER y T. LUCKMANN, *La construcción social de la realidad*.

²⁴⁰ R. BARTHES, *Semántica del objeto*. Pág 5.

la ciudad y a los usos que se hace al entenderla como ente social; la ciudad no en el sentido de la palabra, sino en el contenido que subyace a la palabra, es decir, a los elementos que integran el concepto, el carácter contextual sobre la cosa nombrada, considerando el sentido literal, el doble sentido, la metáfora y los simbolismos dados a partir de los procesos de relación entre los sujetos²⁴¹.

Una región tiene entre las características que la definen, las prácticas sociales y culturales, así como los *hábitus* de los sujetos que participan dentro de ella, considerando que los elementos de la estructura social influyen en los sujetos y le proporcionan referentes sobre la realidad que han sido construidos desde el seno de la misma sociedad.

En esta región, el territorio no sólo es espacio y actividades posibles de representar por medio de relaciones binomiales del tipo naturaleza cultura²⁴², más bien el territorio es – y por sobretodo- tiempo espacializado de las actividades humanas cuya expresión viene a estar dada por imbricaciones contextualizadas, que permiten la identificación de los hábitos y prácticas de los sujetos, según el o los grupos sociales en los que interactúa.

Bourdieu²⁴³ maneja el concepto de *hábitus* para explicar que los modelos con los que funciona un individuo no son esquemas universales o genéticos, sino perfiles condicionados por disposiciones adquiridas mediante la experiencia, modificables en el tiempo y en el espacio; el sistema de relaciones que domina su medio es incorporado e interiorizado en la historia individual a través de la historia colectiva, manifestándose en situaciones concretas. Por lo que los *hábitus* le permiten al individuo la construcción de su realidad social.

Al hablar de la ciudad los miembros de los colectivos lo refieren desde tres dimensiones, a) desde su propio origen, es decir el punto de partida para establecer las relaciones con la ciudad, la imagen mental que se han formado de

²⁴¹ Vid RASTIER, FRANCOIS (2005); *Semántica interpretativa*. Ed. Siglo XXI. México. 372 pp.

²⁴² Vid F. THER RIOS, "Complejidad territorial: notas para una epistemología de los estudios regionales" en *Horizontes Antropológicos*.

²⁴³ Vid P. BOURDIEU, *op. cit.*

ella desde sus primeros encuentros hasta la actualidad, b) desde su relación con el mundo laboral y/educativo, es decir, que le ha provisto y negado la ciudad, a partir de las relaciones sociales en los que participa y, c) desde la práctica de sus actividades al interior del colectivo, considerando como los elementos socioculturales de la ciudad, le ha permitido ejercer su actividad y cómo el reconocimiento de la misma es en el sentido de las cultura de la ciudad.

- a) Desde el origen, los sujetos ha construido una serie de imágenes de la ciudad a partir de los procesos de relación con la misma, una manera de verla y asirla frente a su cotidianidad, permitiendo que en su *hábitus*, el sujeto vaya interiorizado la dinámica social de la ciudad, y formado a partir de ello, imágenes que se han ido moldeando con el paso del tiempo.

Yo soy de acá, de la Patria. Tuxtla es una ciudad bonita, pero un poco peligrosa, por ejemplo cuando uno va al parque, pues todo está chido, hay varios parques, hay plazas, museos, muchas cosas a donde ir, pero si hay colonias que son peligrosas, por ejemplo por donde yo vivo, o Terán, o acá arriba por el kilómetro cuatro, ahí hay banda, pero en el centro la cosa es diferente, aquí nosotros venimos a darle a la bici y pues todo está bien²⁴⁴.

La primera vez que vine a la ciudad, recuerdo que me trajo mi abuelo; venimos al cine, no era una ciudad como la de ahora, había muchos parques, no había plazas comerciales, mi abuelo me llevó a comprar al centro, ahí estaban las tiendas más grandes, me gustaba mucho la ciudad, porque no era tan peligrosa como ahora, no había tráfico, si había carros a diferencia de mi pueblo donde las calles eran lodosas y con carretas que pasaban por ahí, yo podía jugar en el Central sin preocupación, no como ahora, que todo es inseguro²⁴⁵.

Vine a la ciudad hace apenas 3 años, me vine a estudiar aquí al Tec [Tecnológico de Tuxtla], pero la ciudad no me gusta mucho, si hay lugares interesantes a donde uno pueda ir, pero no es mucho, además acá todo es muy aprisa, la gente corre mucho, allá en Yajalón por ejemplo, uno es más tranquilo, se la lleva leve, en cambio acá, la gente se pelea por cualquier cosa, uno debe de andar apurado para

²⁴⁴ *Rider Willy*

²⁴⁵ *Skato Flipper*

poder hacer lo que le interesa , el tráfico, el transporte, luego todo queda lejos y uno no se puede ir caminando, yo estoy acá porque acá estudio²⁴⁶.

El origen del sujeto en un elemento muy importante para comprender el arraigo en la ciudad, la forma en cómo se integra a los colectivos, como participa con ellos, los trazos simbólicos que hace sobre la ciudad a partir de sus acciones cotidianas; si nació en la ciudad o tiene más tiempo de vivirla, más cercano será su vínculo, para entenderla en su dinámica, para comprender que sus procesos son parte de la vida misma dentro de ella. El haber nacido en la ciudad le permite construirse una identidad desde la forma en cómo la ha vivido, cómo se la han mostrado sus antecesores, pero sobre todo, la ciudad disforme, desequilibrada, “el centro está bien” pero “en las colonias hace falta más”. En el reconocimiento de la ciudad, salta la mirada de la primera vez, la sorpresa del primer encuentro, el disfrute por conocer un espacio diferente al de su infancia, más grande, más bulliciosa, un lugar en donde se podía conseguir de todo, hasta la felicidad.

Este conocimiento de la ciudad desde la infancia, se otorga por la cercanía que Tuxtla tiene con otras ciudades y poblaciones, situación que permite visitarla con frecuencia, traer a los hijos de paseo, de compras, y de esta manera irle otorgando los elementos necesarios para la construcción de imágenes de la ciudad, “vine al cine, al Chiapas, el que estaba sobre la Avenida Central, después comimos helados en el centro, mi abuelo entró a una tienda mientras yo corría por el Parque Central”.

Por otro lado cuando el sujeto se encuentra con la ciudad, con una conciencia más plena de los problemas sociales, causa molestia, atosiga, se vuelve áspero hablar de la ciudad y sus espacios, la mayoría de las veces son los mismos problemas del sujeto al enfrentarse a una realidad distinta lo que le provoca el escozor, haber dejado la tranquilidad del pueblo, la mansedumbre de una sociedad pequeña, en donde todos

²⁴⁶ *B-boying Stech*

conocen a todos, e insertar se golpe a una sociedad más grande, más caótica, en donde la prisa y el enfado por el tráfico hilarante, es la cotidianidad de los sujetos que la habitan.

- b) En cuanto a su relación con el mundo laboral y/o educativo, los sujetos construyen las imágenes de la ciudad, considerando en ello, las experiencias vividas en torno las oportunidades de “estar en la escuela” y a la necesidad de tener un trabajo; el ir a la escuela, le permite al sujeto intercambiar información sobre sus prácticas y al mismo tiempo afianzar su identidad como *skato*, *rider* o *b-boying*; por otro lado, encontrar un espacio para laborar, genera satisfacciones personales, porque la remuneración económica le dará oportunidad de adquirir productos que le permita realizar mejor sus actividades dentro del colectivo.

Pues aquí la verdad, la ciudad tiene todo, le hace falta algunas cosas, como parques y ese rollo, pero te digo yo me dedico a lo que es mi escuela, me he dedicado más a mi escuela y a bailar, por ejemplo a veces un poco así de mi vida, pues es un poco de la escuela a mi casa de mi casa al parque y del parque a mi casa, la verdad así es; afortunadamente siempre he podido entrar a la escuela, ahí en el Tec le platicó a los chavos sobre lo que es el *break*, hay mucha banda de afuera, entonces te digo, la verdad la ciudad te da oportunidad de estudiar, de seguir preparándote²⁴⁷.

Soy técnico en electrónica y reparación de aparatos electrodomésticos. Me dedico a trabajar por las mañanas y por las tardes pues le doy a la tabla. [...] Ya no quise ir a la escuela por qüey, me portaba mala onda con las viejas y pues mi 'apá me sentenció, por eso decidí estudiar esa madre, pero gracias a ello, pues conocí el *skate*, eso es lo que tiene la ciudad, hay oportunidad de 'cambiar' cuando uno quiere, y pues con el 'varó' me puedo comprar mi tabla o los baleros si los necesito, en la ciudad hay chamba pa' todos, ahí por dando vamos a callejear siempre veo letreros de que hay empleos, pero también hay gente güevona que todo lo quiere gratis²⁴⁸.

²⁴⁷ *B-boying Metro*

²⁴⁸ *Skato Marley o Signo*

Ya no quise ir a la escuela, desde chavo ya casi no me gustaba ir, se me hacía aburrido [...] si, en la ciudad hay oportunidad de estudiar, pero a la escuela va el que quiere, cuando empecé a andar en la bici y que me gustó, cuando conocí a la banda allá en la Joaquín, ellos siempre platicaban de bicis mas chidas, más acá, con piezas que las mandaban a traer a México, o al otro lado [Estados Unidos], y pues como veía que hacían trucos mas *pro'* [profesional], pues dije yo también puedo, y así comencé a buscar chamba, y ya pude comprar las piezas que yo quería²⁴⁹.

La participación en actividades como la escuela o el trabajo, le permite al sujeto sumar experiencias que, a la postre, podrá compartir con sus pares dentro del colectivo, la ciudad es vista como espacios sólidos que puede ofrecer alternativas de participación, núcleo esencial para interactuar hacia el interior del colectivo desde las informaciones recogidas en el exterior.

Desde la perspectiva de los colectivos no existe una dificultad manifiesta, en la ciudad, por ser partícipes de procesos educativos, es más la escuela aparece como un ente social que no niega la inserción de los miembros del colectivo, sino que, cada uno de los sujetos de manera individual, ha optado por no asistir o no participar. Se reconoce que la ciudad como dadora de oportunidades de trabajo está siempre a la vanguardia, no hay dificultad para conseguir empleo, aunque la mayoría de quienes trabajan, están subempleados o participan en empresas o negocios familiares; el tener un empleo remunerado, garantizará al sujeto, que pueda hacerse de las herramientas necesarias para su actividad, pues los costos de la patineta oscila entre los 700 y 2000 pesos y, la bicicleta, equipada, tiene un costo aproximado entre los 3000 y los 12000 pesos; en el caso de los *B-boying*, la premura es tener los recursos económicos para asistir a los eventos a los que son invitados, en el cual lo central es costear el transporte, la alimentación y en algunas ocasiones el hospedaje.

²⁴⁹ *Bmx Sonrics*

- c) La tercera dimensión desde la que los colectivos construyen la imagen de la ciudad, es desde la práctica de sus actividades al interior del colectivo, desde donde los sujetos se expresan con la búsqueda del reconocimiento de su actividad como partícipes de los movimientos culturales de la ciudad. Si consideramos que las formas de expresión de las culturas de una ciudad es diversa, las imágenes que se construyen en torno a ella, no deben estar confinadas a las prácticas folklóricas, puesto que los imaginarios urbanos también reconocen la aparición de expresiones sociales alternativas, y que por tanto, las instituciones debería garantizar su permanencia y difusión entre la sociedad.

Los habitantes de una ciudad, no centran su atención en la construcción de imaginarios de forma fragmentada, sino a partir de un todo centrado en lo que la ciudad le provee desde las manifestaciones de su quehacer cultural, en ello, los miembros de los colectivos, hablan de la ciudad, como un espacio vetado a las prácticas que ellos realizan, una ciudad que no seduce a los otros para integrarse a estas manifestaciones colectivas.

En el aspecto social yo creo que los que conocen muy poco de esto, o no les llama la atención, pues no cree lo que somos, piensan que es más que nada pandillerismo. Más que nada, nuestro sistema para mí está jodido, porque en vez de agarrar al que está haciendo mal agarran al que no tiene nada que ver o que sólo anda practicando su deporte, porque no tiene lugar específico, un lugar específico para que lo practique [...]. Porque no tenemos lugar establecido, no tenemos parques especiales para lo que es bici, hasta ahorita, la semana pasada ya nos dieron chance de entrar al parque "Noquis", al *Skay Park Noquis*, nos dieron chance de entrar, pero igual no muchos fueron porque igual te piden requisitos para entrar, o sea, tienes que tener pedales de plástico, diablos con forro de plástico, cosa que no va con los riders, entonces así está esta cosa, a la ciudad le hace falta mucho para que nos acepte como parte de ella, mucha gente piensa que venir a la ciudad es el parque de la marimba, la catedral y las plazas, y no, estamos nosotros los chavos, pero eso a la ciudad no le preocupa²⁵⁰.

²⁵⁰ *Bmx Locutor*

Nosotros aquí estamos, pero en la ciudad no se construye espacios para que nosotros interactuemos con otros grupos, hacen falta gimnasios para que nosotros podamos asistir, auditorios para decirle a la gente lo que hacemos, la ciudad solo da a conocer las fiestas, las ferias, el parque de la marimba o el centro, pero nosotros aquí estamos, la gente que nos ve es porque vive aquí cerca o pasa por acá, hay mucho material, hay mucha cultura y hay de todo pues, para poner un buen lugar, un buen, por eso la ciudad debe de tener estos espacios para dar a conocer todo esto, eso haría a Tuxtla al nivel de ciudades chingonas como Veracruz, Mérida o Toluca²⁵¹.

Aquí en la ciudad piensan en nosotros como malandros, por ejemplo cuando vamos patinando en la calle las señoras agarran bien sus bolsas y nada que ver con nosotros, nada, que piensan así que somos rateros y nada por el estilo. Pero eso es porque la ciudad no tiene espacios para el *skate*, si es cierto abrieron el “Noquis” pero es muy pequeño, y nada, quienes llegan son chavitos que apenas están aprendiendo. Antes en todos los parques que hay aquí en Tuxtla, a veces nos dejaban patinar y no había problema, siempre y cuando no lastimáramos a nadie, ahorita que ya hicieron el “Noquis” ya todos los policías se la quitan diciendo que allá está el parque, que vayamos a patinar, que aquí no es para patinar y si no hacemos caso a las tres veces nos corren, nos llevan a la popular, pues por no hacer caso, yo digo si ni siquiera hay letreros en el parque que diga que está prohibido patinar, no sé porque nos corren de un lugar si por eso es parque ¿A que se viene al parque, pues? ¿No a divertirse?²⁵²

De esta manera, la construcción de la imagen de la ciudad, parte del *hábitus* de los sujetos, desde una manera particular y colectiva de comprender la realidad a partir de cómo nos asumimos como miembros de una colectividad, a partir de la necesidad de expresar una realidad que se descubre en torno al espacio usado para la manifestación de las características socioculturales de cada colectivo, a partir de un cierto resentimiento por la falta de espacios acondicionados en la ciudad, que garanticen la forma digna de una manifestación cultural; pero al mismo tiempo, el mismo *hábitus*, configura una manera de ver a la

²⁵¹ *B-boying Mixer*

²⁵² *Skato Aris*

ciudad desde el arraigo que sentimos por ella y de las oportunidades que brinda para insertarnos en ámbitos como el educativo y labora.

3.3 La resignificación de los espacios públicos

Los espacios públicos en los que se establecen las relaciones entre los miembros de los colectivos, están otorgados por la administración municipal para la recreación y el esparcimiento de los ciudadanos que convergen cotidianamente, en torno a estos escenarios, generando un sentido de uso para la población que recae en un espacio abierto de todos y para todo, considerando la participación en actividades de desahogo posterior a las jornadas de trabajo cotidiano.

Las plazas públicas, el parque, el ágora y el fórum, son espacios que desde las épocas antiguas, las sociedades han necesitado para mostrar al resto de la sociedad, sus quehaceres, sus necesidades, sus miedos y sus proyecciones que no son vedados al interés público; lo anterior en oposición a la casa, al hogar, en donde se guardan celosamente las prácticas íntimas, los rituales personales, y los secretos de las familias.

Los espacios públicos para el esparcimiento social, es necesario para las ciudades, en ella se exponen “la vida colectiva, la vida pública”, la vida común, la que todos conocemos y a la que todos asistimos de alguna u otra manera; allí en los espacios públicos, se establecen las relaciones humanas, se construye una forma de entender y comprender a la ciudad, a partir de los discursos de los otros sujetos con quienes intercambiamos información.

Estos espacios públicos, son constituidos por las administraciones públicas que establecen el orden y las formas de uso, a diferencia de los espacios cerrados, en estos espacios públicos el sujeto comprende que existe una norma social, una ley administrativa que regula la práctica de una actividad específica

para cada espacio; en el caso de los espacios que usan los miembros del colectivo, encontramos que dos de ellos son “parques públicos” a donde los miembros de la sociedad, pueden asistir libremente para realizar actividades de esparcimiento, recreación y cultura, asociarse y manifestar sus ideas sin afectaciones a terceras personas, el otro espacio, es una explanada que pertenece a tres instituciones, su uso está dado para la convivencia de la ciudadanía que asiste: a las actividades propias del teatro de la ciudad, visitantes del Museo de Paleontología y el Museo Regional de Arqueología de Chiapas.

Todos aquí sabemos que este espacio no es para nosotros, antes la mayoría se quedaba en los parques de sus colonias, o andaba en la calle; en el parque era todo un pedo, siempre había alguien que nos regañaba, por ejemplo, mira [señala su bicicleta, y pone énfasis en sus “diablos”], toda esta madre es de metal, y pues así es necesario, en los parques la gente se enoja porque, cuando hacemos *flirt* tenemos que raspar paredes y la parte de arriba de las banquetas, entonces se enojan los rucos o los polis que cuidan algunos parques; aquí en el teatro, no hay banquetas, ni barditas, nosotros hicimos nuestra rampa, nos sé quien llegó primero, creo el *Munra* o el *Gokú*, no sé muy bien, este espacio lo tenemos nosotros, es amplio y se le da chido a la bici, hay escaleras, hay mucho espacio, aquí nadie nos dice nada, mientras no haya algún pedo aquí en el teatro o aquí en el museo, nosotros practicamos y se junta la banda bien chido²⁵³.

Este espacio es del teatro, nos dicen que es para la gente que viene al teatro, pero casi no hay gente por las tardes, nosotros lo usamos más, es más, a veces hasta lo limpiamos, es bastante amplio, se puede practicar bien, hemos traído nuestra rampa y las vallas para saltar, aquí la gente no nos dice nada, primero los polis si como que se ponían al brinco, pero después nos empezaron a dejar; ahora nos dicen que está el Noquis, pero ahí no queremos ir. [...] aquí no es de nosotros, los *cleto*s, es más no hay lugar en la ciudad, solo las calles, pero en este lugar venimos, aquí nos reunimos todos²⁵⁴.

Aquí, está chido este lugar, poco a poco lo hemos acondicionado, antes no había nada, solo esas escaleritas, veníamos pero éramos puro salto, ahí [señala el lugar

²⁵³ *Bmx Borrega*

²⁵⁴ *Bmx Willy*

de una tarima] había un reloj, pero lo quitaron, hicieron esa tarima, pues ya se puso chido la cosa, las escaleras, la tarima, las jardineras, y trajimos esa rampa, dos vallas, y pues ya, acondicionamos nuestro espacio para darle; ahora han venido a vernos, a platicar con nosotros, que el *Noquis* ya está, que no estemos aquí, pero este espacio ya es nuestro, aquí hemos estado y pues así²⁵⁵.

El espacio entre los museos Regional de Chiapas y Paleontología y el Teatro de la Ciudad, permite el paseo, esparcimiento y recreación de los miembros de la ciudad que asisten a visitarlos, sin embargo, los miembros del colectivo *Riders*, han resignificado el espacio con un sentido de pertenencia; para ellos es claro que no fue construido para la práctica del *riders*, pero ellos lo han adoptado como tal, han llevado materiales para la construcción de sus rampas y vallas, acondicionándolo de tal manera que les permita, realizar rutas, saltos y trucos, usando los pocos escalones, las jardineras, la tarima de cemento e incluso las mismas paredes del Teatro y del Museo de Paleontología. De esta forma, el colectivo *Riders* ha construido una imagen del espacio que los ciudadanos, que habitualmente visitan el lugar, los tiene ubicados como miembros de la misma.

En el parque Juárez, junto a los miembros del colectivo *skate*, participan otros dos tipos de sujetos, por las mañanas, regularmente, los políticos o ciudadanos que asisten a las oficinas del PRI, y por las tardes, grupos de homosexuales que se reúnen para platicar o “conseguir” pareja; los *skate* realizan sus actividades por la tarde, lo que genera una coincidencia con las parejas de homosexuales.

Nosotros sabemos que aquí no es un parque para patinar, ni otro parque [se ríe, irónicamente], eso dicen los polis, pero hace años, una vez venimos con la gente del PRI y ellos nos dijeron que si podíamos patinar, nos dieron este lugarcito, que no había pedo, más allá ya no podemos [señala la parte junto a la 2ª Avenida Sur], ni tampoco junto al edificio, un güey, no recuerdo quién, un día rompió un cristal, y pues creo que se lo cobraron, no sé como estuvo ese desmadre, pero desde entonces nos dijeron que solo acá, de este lado; el parque también es de nosotros, nosotros venimos a divertirnos, no molestamos a nadie, no golpeamos a nadie

²⁵⁵ *Bmx Gokú*

¿nuestra facha? Esos pinches polis porque nos ven así dicen que somos malandros, a ver, porque a los putos del otro lado no les dicen nada, no, porque no están haciendo nada, igual que nosotros; el parque está tranquilo, es para que uno se divierta, y a eso venimos nosotros, tu no vas a ver que hagamos desmadre mientras estamos acá.²⁵⁶

Antes yo andaba en la calle, pero un día cuando conocí a los miembros de mi *crew*, ellos ya patinaban acá, en el PRI, primero no quería venir porque vienen muchos putos, de hecho una vez un cuate me vio y pues me dijo que patinaba en el parque de los putos [...], pero luego ya vine porque pues aquí se arma, se patina bien, a veces los polis pasan y empiezan a chingar, pero si uno les hace caso pues no hay problema ni nada. Acá todos ya sabemos, siempre nos ponemos de acuerdo, no que dónde, no pues en el PRI, órale en el PRI, y pues ya venimos a patinar, nosotros acá en este espacio, y pues ellos allá en suyo [...] no nos molestan y pues nosotros tampoco²⁵⁷.

Este es el parque del PRI, en la tarde casi no hay nadie, por eso venimos, ya hablamos con ellos [los del PRI] y nos dijeron que si podíamos, pero que no fuéramos a golpear a nadie, y aquí siempre venimos, nos reunimos dos, tres o más, y ya empezamos a darle, o nos ponemos de acuerdo si le seguimos o vamos al central, aunque allá, pues casi no nos dejan [...], usamos solo esta parte, allá hay otros batos, creo que vienen a buscar [hace una seña obscena y se ríe], pero no nos metemos con ellos, a veces echando desmadre les gritamos, pero hasta ahí nada más; aquí patinamos, este espacio está grande para hacer truco y esta bardita también nos sirve²⁵⁸.

El espacio del Parque Juárez, ha sido resignificado desde el aspecto social en general, se le conoce como el parque del PRI, por las instalaciones de dicho partido político, también se le conoce como el parque Santo Domingo, por la iglesia que se encuentra a su costado; sin embargo el colectivo *skate* también ha construido sus propios significados relacionado con las prácticas que ellos realizan.

²⁵⁶ *Skato Signo o Marley*

²⁵⁷ *Skato Tadeo*

²⁵⁸ *Skato Leche*

Lo consideran como un espacio público que les han permitido usar para la realización de sus prácticas sobre la patineta, sin embargo también lo significan como espacio negado cuando lo relacionan con los miembros de la policía municipal, pues en varias ocasiones, a pesar de contar con el permiso verbal, los detienen por faltas administrativas como “escándalo en la vía pública”.

Los miembros del colectivo reconocen que el parque, al ser público, ellos como cualquier otro ciudadano pueden hacer uso del espacio, ponen de ejemplo a los homosexuales, con quienes comparten el espacio al mismo tiempo, solo que ellos, los *skate* usan la mitad sur y los homosexuales usan la otra mitad del lado norte; sin embargo, es un espacio en el que las prácticas de los homosexuales si está permitido libremente, sin ninguna coacción, situación que para los *skate* no ocurre.

El parque de Terán va a tener un significado tácito desde la historia del extinto municipio del mismo nombre, un espacio que para los habitantes de la zona tiene dos connotaciones: para los habitantes originarios una connotación ligada a la fe religiosa, a las actividades de la iglesia de la Santa Cruz, así como a los trámites administrativos como el pago de servicios públicos; para los que han llegado a habitar en la zona, tiene una connotación festiva, es el lugar donde “siempre” hay actividades recreativas ligada a la música; la idea de un pueblo fiestero es una construcción simbólica hecha por esta población.

A pesar de ello, el colectivo *B-boying* ha construido sus propias significaciones del espacio que utilizan, considerando la presencia de los dos tipos de autoridades asentadas a los costados de dicho parque, la civil y la religiosa, y conviviendo con las actividades de cada uno.

Yo un día pasé por aquí y me acuerdo que había como dos o tres personas sentadas allí [señala unas jardineras], y pensé “orale, pinche parque está vacío”, las primeras veces que veníamos con “el Juan” y “el Ocaña”, nos subíamos al quiosco y le dábamos un ratito al break, pero luego nos aburríamos, y nos quedábamos platicando, recuerdo que en los días de feria nos corrían los de la iglesia, o cuando había junta de ejidatarios, pues ocupaban el quiosco y ya no

podíamos bailar [...], yo soy de aquí de Terán, y me acuerdo que desde chavito me traía mi mamá a la feria, a los caballitos, antes en el parque se hacía de todo cuando había feria, pero hasta ahí, cuando no había nada, el parque estaba vacío, ahora nosotros somos los que la armamos acá, se pone bien, la gente viene casi del diario y nos ve bailar, a veces se acercan a preguntarnos o se sientan ahí²⁵⁹.

Nosotros solo usamos el quiosco, porque tiene lo que nosotros como *B-boys* buscamos, hay corriente de luz para conectar la graba [grabadora], el piso está liso para que podamos resbalar, pa' que no nos raspemos pues, no nos rompamos la madre [risa], y pa' hacer batallas, que es lo chido [...], aquí nosotros venimos diario, la gente ya sabe que en este espacio bailamos, aunque a veces hay quienes lo ocupan, y pues nos molestamos que no nos dejen hacer nuestro baile, no decimos nada, pero nos molestamos, si antes nadie lo usaba, siempre estaba vacío, la gente no venía, solo cuando había feria lo usaban²⁶⁰.

Yo he visto que aquí la gente viene a vernos bailar; allá en Yajalón por ejemplo, la gente no sabe que hay *B-boys*, en las tardes cuando venimos a bailar, siempre hay gente, aunque ellos ya saben que el quiosco es para que bailemos, allí llegamos y primero calentamos para que no nos lastimemos, y luego ya bailamos, la gente nos ve, algunos suben a platicar con nosotros, pero por lo regular arriba siempre estamos solamente los que bailamos, ese lugar como que ya es nuestro [...] de lo que yo llevo viniendo no he visto ningún problema, nadie nos ha dicho nada, viene mucha gente al parque, sobre todo los fines de semana, pero ese pedacito como que ya lo hemos adoptado como nuestro, nosotros lo cuidamos que nadie lo vaya a grafitear, lo pintamos, lo barremos, es nuestro ya²⁶¹.

El espacio que usa el colectivo *B-boying* en el Parque de Terán es específico, el quiosco, que a pesar de ser muy pequeño, unos nueve o doce metros cuadrados, lo consideran como un espacio propicio para la realización de su actividad, además de que les permite construir lazos afectivos por la comodidad y la cercanía en que se ubican los miembros del colectivo en su interior.

El parque sigue manteniendo las significaciones, otorgadas por la comunidad, al interior del colectivo, derivado de los antecedentes de algunos de

²⁵⁹ *B-boying Mixer*

²⁶⁰ *B-boying Sparky*

²⁶¹ Entrevista al *B-boying Stech*, miembro de la *crew Unión del Break*, realizada el 27 de octubre del 2010.

sus miembros, pero así mismo, han construido otros a partir de sus prácticas cotidianas; el parque en su totalidad tiene dos espacios reconocidos por los b-boying, el quiosco y la explanada; significan el primero como el lugar idóneo para la práctica del *break dance*, como el lugar que han conquistado y se han apropiado con el paso de los años que llevan ahí, como el lugar en el cual las autoridades les permiten realizar sus actividades y que cuidan celosamente cuando otros sujetos lo usan, aunque también son conscientes que también los demás tienen derecho a usarlos.

3.4. El sentido de la ciudad para los jóvenes en los colectivos juveniles

Para motivos de este trabajo, tomamos como base del proceso de comprensión y representación de la realidad, el concepto semantización, acuñado por primera vez por Eliseo Verón²⁶², y el concepto de resignificación, siguiendo las pautas de la lingüística estructural, en la concepción de que los signos usados dentro de un contexto social, poseen un significado arbitrario, desde el cual los sujetos tienen la posibilidad de otorgarle nuevos significados según las relaciones lingüísticas al interior de los grupos en los que participan, y en la aprehensión de la cosa significada. De esta manera,

La semantización es el proceso según el cual un hecho “x” ocurrido en la realidad social es incorporado, bajo la forma de significaciones; toda semantización resulta de dos operaciones que realiza el emisor del mensaje.

La primera consiste en seleccionar, elegir, dentro de un repertorio de unidades disponibles, aquellas que conformarán un mensaje. En este acto de selección, el emisor omite unidades que, aunque existen, él decide ignorar. El analista tiene que considerar estas preferencias en el decursar de su investigación: tan importante es lo que se elige como lo que se decide

²⁶² Vid E. VERÓN, “Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política” Publicado en VV.AA. *Lenguaje y comunicación social*.

desechar. La segunda se produce cuando el emisor combina las unidades seleccionadas para formar su mensaje²⁶³.

A partir de ello se explica que, cuando los sujetos semantizan a la ciudad, le están proporcionando un sentido derivado de sus relaciones sociales y de la aprehensión que hacen de esa realidad citadina desde sus prácticas sociales, es decir, crean significados sobre la ciudad a través del uso de la lengua, establecen conexiones de pensamiento entre sus experiencias y las experiencias de los otros. Por ello, la ciudad adquiere un sentido a partir de cómo la define el sujeto y la forma en cómo le otorga una representación simbólica.

La ciudad es un organismo que se transforma cotidianamente desde una visión local general, orientado por las dinámicas de la globalización, que integran la imagen exógena, hasta la visión más particular que obedece a la manifestación comunicativa y discursiva de los sujetos, considerando, su lenguaje, el habla, su vestimenta, su actuar, entre otras formas manifiestas de relación social.

Pero al interior de la ciudad, el espacio y/o escenarios sociales desde donde parte la semantización, son los espacios públicos, otorgados por el sistema social o construido por los sujetos en espacios más íntimos. Estos espacios sociales tienen un significado para los sujetos que hacen uso de ellos, pero las características que van adquiriendo o que son otorgados por los grupos dominantes, llevan a los sujetos, principalmente los jóvenes, a darle nuevos significados, es decir, lo resignifican.

Al volver nuevamente a la cuestión de semantización de la ciudad, partimos también de una base teórica en estudio de los signos, la semántica, según el cual se centra en el estudio de un conjunto de relaciones paradigmáticas sobre el signo, lo cual refiere a una realidad determinada sobre el cual subyace una estructura de significados²⁶⁴. En esta realidad acudimos al concepto de campo²⁶⁵,

²⁶³ *Ibidem*, p. 9

²⁶⁴ P. GUIRAUD, *La semántica*.

²⁶⁵ *Vid* P. BOURDIEU, *op. cit.*

delimitando dicha realidad para otorgar al sujeto los referentes sobre su actuar, en cuanto a los roles desempeñados dentro de la estructura social.

El sentido que se otorga o se hace de la ciudad, puede partir desde el campo de lo económico, el campo político, el campo educativo, y en esta investigación el recorte se hace hacia el campo de grupos sociales, a grupos de referencia como lo son los colectivos juveniles, llámense bandas, tribus *urbanas*, pandillas, clubes, clanes, familias, entre otras nominaciones que le otorgan al interior del espacio social; y a los espacios públicos relevantes en donde se constituye su existencia y que los vincula hacia adentro y hacia afuera de la ciudad como una región.

Así pues en este campo de interacción de los jóvenes, atendemos desde dentro de la estructura de grupo, los significados construidos sobre los espacios públicos, espacios públicos que son usados por los colectivos juveniles, y a partir del cual le otorga sentido a la ciudad, trayendo como consecuencia que al interactuar con otros sujetos o grupos, hacia el exterior de su propia estructura colectiva, se proporcionen representación sobre la ciudad; desde la forma en cómo se está apropiando de la realidad de forma colectiva.

La ciudad y los espacios públicos, como objeto de significación y resignificación, es semantizada por los sujetos a través de los diálogos y otras formas de expresión, dado que el lenguaje como los objetos, “no transmiten solamente informaciones, sino también sistemas estructurados de signos [...] pues los objetos [y sus espacios] son producidos y consumidos por una sociedad de hombres”²⁶⁶.

Por tanto, en los criterios de esta investigación, se entiende por semantización al sentido otorgado a la ciudad por los sujetos desde su integración y participación en diversos grupos sociales, asimismo, la resignificación de los espacios públicos, es construida según el uso que se haga de ella y, de la definición que hace el

²⁶⁶ R. BARTHES, *Semántica del objeto*. Pág 5.

sujeto de la relación entre el grupo al que pertenece y la sociedad en general; esta resignificación de los espacios públicos crea en los jóvenes universos simbólicos que les permite interactuar con los otros habitantes de la ciudad.

Al retomar las enunciaciones sobre la ciudad, se consideran los elementos para reconocer a una ciudad semantizada, desde las formas en como los sujetos miembros de los colectivos reconocen a la ciudad, hablan de ellos y le otorgan sentido a partir de sus representaciones en las acciones que realizan de forma cotidiana.

En el capítulo dos, explicamos que la ciudad semantizada está en el interior del sujeto, y que este además interactúa en otros tipos de ciudades dentro del espacio social: ciudad como región, ciudad urbana, ciudad *gueto*, ciudad serendipia, antrópolis y psicopolis, en los procesos de relación de los sujetos desde estas dimensiones, es desde donde construye los sentidos de la ciudad; en las narrativas de los miembros de los colectivos, encontramos:

- a) Ciudad vedada o vetada: es una ciudad en que no hay posibilidad o permisos para la práctica de ciertas actividad, como el *riders* o práctica de la bicicleta, y el *skate* o práctica de la patineta; al interior de los colectivos, los discursos refieren a que las autoridades o algunos miembros de esta, obstruyen o imposibilitan a los colectivos la realización de sus actividades o si se les permite, los envían a una zona en la periferia de la ciudad, el caso del parque “Noquis”, pero dentro de la ciudad como tal, y en especial en los parques públicos, no está permitido: “aquí luego vienen los polis y nos detienen, dicen que está prohibido patinar, preguntamos en dónde lo dice, pero ellos solo responden que está prohibido”, “primero venían los polis y nos decían que estaba prohibido andar en la bici, pero ahora vienen, nos ven un rato y se van”.
- b) Ciudad ausente: es una ciudad en la que sus ciudadanos no tienen la conciencia de vivir en ella, la rapidez con la que se mueven, la prisa en

sus actividades, el desencanto por los problemas que aquejan al ciudadano cotidianamente, vuelven a la ciudad un ente que no aparece, que no se le nombra, aparece con su nombre pero no con el rango: “Aquí todos andan aprisa, nadie se detiene a pensar en donde vive, yo también los hago: de mi casa a la escuela, de la escuela vengo acá al parque y de acá a mi casa, a veces la prisa me hace olvidarme de que vivo acá, acá en Tuxtla”

- c) Ciudad perfecta o total: esta ciudad lo refieren la mayor parte de los miembros de los colectivos que tienen un trabajo o que han tenido varios, nombran a la ciudad como un espacio con muchas posibilidades, un lugar en donde cada sujeto se puede desenvolver en lo que quiere, “para eso hay siempre algo”, las oportunidades están para quien lo ve, para quien lo quiere hacer: “yo no quise estudiar, mejor me puse a trabajar para conseguir dinero, lo necesitaba, y más para arreglar mi bici”, “la ciudad te va a dar la oportunidad, si no quieres estudiar, pues te buscas un trabajo, yo he trabajado en varios lugares, la gente nos llama vago, pero aquí todos trabajamos o estudiamos”, “la ciudad es perfecta cuando uno tiene ganas de hacer las cosas, yo estudio, pero sé de compas que trabajan.
- d) Ciudad caótica: es la imagen que la ciudad tiene cuando se habla de traslado de un lugar a otro, cuando hay que aventurarse a usar el transporte público, cuando se tiene que ir a oficinas de gobierno o para salir a pasear por sus calles: “La ciudad es un caos, hay tráfico por todos lados, ningún lugar se salva, ni siquiera las colonias”, “ ir al municipio o a las oficinas de gobierno es terrible, hay demasiada gente, todos andan aprisa, los carros, la gente, mucho ruido”, “Acá la gente está loca, bueno, la ciudad también, ponte tú, sal de tu casa a las nueve o diez de mañana, o a la una o a las ocho de la noche, y trata de bajar al centro, no mames, la gente no sabe qué hacer, pinche tráfico que hay por todos lados”.

- e) Ciudad vacía: es esta imagen de la ciudad comparada con otras ciudades, está vacía de contenido o elementos que permitan realizar ciertas actividades, algunas veces por el desconocimiento sobre la misma ciudad, y por las acciones cotidianas realizadas dentro de la misma: “aquí en Tuxtla no hay dónde divertirse, no es como San Cristóbal, que hay lugares a dónde ir”, “La ciudad es puro edificio, construcciones por todos lados, plazas, oficinas de gobierno, pocos parques, no hay museos, no hay nada”, “si la ciudad tuviera más cosas para visitar, los turistas vinieran más a Tuxtla”.
- f) Ciudad emblemática: es la ciudad que se presenta cuando el sujeto tiene ahí sus orígenes, cuando sus papás o abuelos son originarios del lugar, en el discurso del sujeto aparece la historia del familiar, la forma en cómo se goza, los cambios que se han dado, los sueños por la ciudad que se ama: “La ciudad es bonita, mi papá siempre me ha contado que los tuxtlecos somos fiesteros, alegres, por ejemplo, cuando patino por la Avenida Central, me acuerdo que mi papá me ha contado anécdotas que pasan allí”, “a mí me gusta la ciudad, es tranquila, así ha sido siempre, bueno, eso me han dicho mis abuelos, antes llegaban más gentes al parque, ahora no tanto, pero es tranquila”.

Estas enunciaciones sobre la ciudad, permiten retomar los diversos sentidos que los jóvenes le otorgan, básicamente a partir de los elementos que han configurado su historia de vida y el desarrollo de las prácticas en su relación con sus pares en los colectivos en donde participan.

Consideraciones finales

Al estudiar la semantización de la ciudad, he descubierto que estas construcciones corresponden a una relación existente entre la forma de ser del sujeto, la identidad que ha construido y otorgado, a partir de los procesos de relación simbólica que crea y desarrolla con otros sujetos al interior de los colectivos en los que participa.

Y es aquí en donde la forma en cómo se nombra a la ciudad o al espacio que se configura como el ente social que permite el desarrollo de las relaciones socio-afectivas, se manifiestan las experiencias de los sujetos y la interiorización de su historia personal amalgamada con los sistemas de relación comunicativas y humanas que va construyendo con el paso de los años.

Si bien es cierto que los modernos medios de comunicación, median la relación entre los sujetos, también lo es que muchos de ellos, aspiran a conocerse y reconocerse en torno al intercambio de información de manera verbal, a partir de lo cual, encontramos que a través de las distintas generaciones de juventudes, las afinidades son que los llevan a formar colectivos, y que al interior de las mismas se afianzan la solidaridad como mecanismo de cohesión así como el autorreconocimiento como medio para destacar en los ámbitos locales y supra locales.

En este sentido los sujetos satisfacen sus necesidades de interacción social a partir de intercambios comunicativos en el que no sólo satisface necesidades físicas y emocionales sino además de ello, según Habermas “también hacen exposiciones narrativas de lo que acaece en el contexto de su mundo de la vida. La narración es una forma especializada del habla constitutiva que sirve a la descripción de sucesos y hechos socio-culturales”, esto es, que además de lo acontecido en el entorno inmediato, se narran otras historias que forman parte de la cultura más amplia de las familias que convergen en torno a las narrativas de

los colectivos, hechos que cuentan sucesos en una época pasada, que forma parte del lugar en donde viven, y que no solo lo escucha dentro del seno familiar, sino con los amigos y los vecinos, porque éstos relatos forman parte de su historia misma que los reconoce como tal.

A la pregunta de ¿cómo estudiar la ciudad y para qué?, considero que se debe partir del reconocimiento que se haga sobre y a la misma, es decir, considerar a la ciudad como un objeto de estudio que nos abre las puertas a posibilidades infinitas de interpretarla, a partir de la forma en cómo la viven y la perciben sus habitantes, cómo se adentran a un mundo desconocido para muchos y que va apareciendo en la fluidez de las pláticas cotidianas y en las conversaciones que buscan y dan cuenta de cómo le vamos otorgando significados con el paso de los años.

Asimismo comprendemos que al interior de la ciudad, existen diversas formas de organizaciones colectivas, que se gestan, unas veces por las afinidades que exponen los sujetos, y otras por intereses particulares que se van descubriendo por el espacio social que frecuentan con regularidad, por ello, vamos a observar, colectivos de ancianos, de mujeres, de deportistas, de empresarios, entre otros, sin embargo, las características de los colectivos juveniles se forman a partir de la necesidad de búsqueda de una identidad personal, y de las experiencias que le va va proveyendo esa misma búsqueda.

En cuanto a los espacios públicos, se requiere, en la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez, una redefinición de aquellos que, desde la instancia de las autoridades que administran la ciudad, son espacios públicos como tal, y de los que no lo son, con el objeto, de especificar el tipo de uso que le pueden dar los sujetos que asisten a ellos con regularidad.

Referencias bibliográficas

ARCE CORTÉS, TANIA (2008); "Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿Homogenización o diferenciación? En *Revista Argentina de Sociología*. Año 6, N° 11. Págs. 257-271

BAEZ Sánchez, Magdalena y otros (2000); *La otra banda*. Cuadernos del TICOM núm. 45. CONEICC-UAM, México.

BAJOIT, GUY (s/d); *Los jóvenes en un mundo incierto*. [en línea]

BARTHES, Roland (1966); *Semántica del objeto*. s/d. Conferencia pronunciada en 1964 en un coloquio acerca de "El arte y la cultura en la civilización contemporánea". Publicado en el volumen *Arte e Cultura nella civiltà contemporanea*, preparado por Piero Nardi. Sansoni, Florencia.

BELLAGAMBA, F. E. A. (s/d); "La ciudad como concepto cambiante. Una aproximación a su significado." En revista electrónica *Ciudad de acuerdo*. Espacio 127. N° 8. San Nicolas, provincia de Buenos Aires, Argentina.
<http://www.instituto127.com.ar/Espacio127/08/n8nota06.htm>

BERGER, Peter y Thomas LUCKMANN (1991); *La construcción social de la realidad*. Amorrourtu editores, Buenos Aires. 233 pp.

BOISIER Etcheverry, Sergio (1988); *Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente contruidos*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert-Centro de Estudios Urbanos y Regionales. 56 pp.

----- (2000) "Biorregionalismo, la última versión del cuento del traje del emperador". En *Revista Universum* No. 15. Universidad de Talca.

----- (2006); *Algunas reflexiones para aproximarse al concepto de ciudad-región*. s/d, Centro de Investigación en Alimentación y desarrollo, A.C. Estudios Sociales. Volumen 15, Número 28. Julio-diciembre 2006 Pp. 164-190.

BORJA, Jordi & CASTELLS, Manuel (1998); *Local y Global: la gestión de ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

BOURDIEU, Pierre (1999); *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. [traducción de Thomas Kauf]. Barcelona: Anagrama (segunda edición de 1997), pp. 11-32.

BOURDIEU, PIERRE (2002); “La <juventud> no es más que una palabra” *Sociología y cultura*. Grijalbo-Conaculta. México. Págs. 163-173

BRITO LEMUS, ROBERTO (1998); “Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud”. En *Última Década*. N° 009. Revista del centro de Investigaciones y Difusión Poblacional. Viña del Mar. Pág. 6 [versión electrónica]

CASTELLS, Manuel (1974); *La cuestión urbana*. Madrid: siglo XXI.

----- (1986); *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza Universidad, Madrid.

----- (1997); *Movimientos sociales urbanos*. Ed. Siglo XXI, 13ª edición, México: 1997.

----- (2001); *La era de la información: economía sociedad y cultura. (volumen 2, el poder de la identidad)*. Madrid: Alianza editorial. 495 pp.

CASTRO, P. V. et al (2003). “¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la Prehistoria” en *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona; vol. VII, núm. 146(010). [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010).htm)

CROZIER MICHEL Y E. FRIEDEBERG (1990): *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva*. Alianza Editorial . México. [versión electrónica]

DE LA PEÑA, Guillermo (1998); “La región: visiones antropológicas”, en Serrano Álvarez, Pablo (Coord.), *Pasado, presente y futuro de la historiografía regional de México*. México: UNAM-IIH.

DELGADO, MANUEL (s/d); *Lo común y lo colectivo*. Barcelona. [versión electrónica]

DE SANTES GUANTER, JOSE MARÍA (1996); “La ciudad, núcleo de comunicación”. En *Revista General de Información y Documentación*. Vol. 6, N° 2. Madrid. Págs. 234-236

DIAZ-POLANCO, Hector (2006) “Perspectivas de autonomía regional” capítulo VIII de *Autonomía Regional. La autodeterminación de los pueblos indios*. México: Siglo XXI.

ESCOBAR Rosas, Héctor (2000); *Espacio y sociedad en Tuxtla Gutiérrez: La producción social de una ciudad media*. Tuxtla Gutiérrez: UNACH-CECYTECH, 283 pp.

FEIXA, CARLES (1998); *El reloj de arena: culturas juveniles*. Causa Joven-IMJ. México.

----- (2006); “Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 4, N° 2

----- (2008); *De jóvenes, Bandas y Tribus*. Ariel-antropología. Barcelona. 347 págs.

FOOTE WHITE, WILLIAM (1971); *La sociedad de las esquinas*. Diana. México.

GALINDO, Jesús (s/d); *La mirada en el centro. Vida urbana en movimiento*. Cuadernos Huella, núm. 19. Guadalajara: ITESO.

----- (1998); *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson, México.

GARCÍA-BELLIDO García de diego, Javier (2003); “Teoría de ciudad: de sus orígenes a su disolución en la pantópolis universal” en *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*, N° 3, colección Mediterráneo económico. Caja rural interamericana-instituto de estudios socioeconómicos de Caja mar.

GARCIA Canclini, Néstor (1991); *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: CONACULTA-Alianza Editorial.

----- (1996); “Introducción. Público-privado: la ciudad desdibujada” en *Alteridades*. s/d. págs. 5-11.

----- (1997); “*Culturas Urbanas de Fin de Siglo*”. En *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 153.

GIDDENS, Anthony (1993); *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Universidad.

----- (1995); *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 412 pp.

----- (1999); *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus-grupo Santillana editores, 117 pp.

----- (2000); *Sociología*. Madrid: Alianza editorial, 819 pp.

GONZALEZ AGUIRRE, J. IGOR ISRAEL (2005); “Nombrar es crear: una aproximación a la construcción de lo juvenil en México” en *Jóvenes en la Mira. Revista de estudios sobre juventudes*. Vol. 1. N°1. Enero-junio de 2005. Págs. 7-19.

GUEVARA Díaz, José Manuel (1977); *La geografía regional, la región y la regionalización*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

GUIRAUD, Pierre (1982); *La semántica*. México: FCE, 142 pp.

HALLIDAY, M. A. K. (2005); *El Lenguaje como semiótica social*. México: FCE, 327 pp.

HIERNAUX, Daniel (2006); "Repensar la ciudad: la dimensión ontológica de lo urbano". en *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*. Año 4, vol. IV, núm. 2. Diciembre. Tuxtla Tutiérrez, Chiapas: CESMECA-UNICACH. Pp. 7-17

JACOBS, Jane (1975); *La economía de las ciudades*. Barcelona: ediciones península. 287 pp.

JONES, E. (1973); *Pueblos y Ciudades*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. EUDEBA.

KINDGARD, Adriana (2004); "Historia regional, racionalidad y cultura: sobre la incorporación de la variable cultural en la definición de las regiones", en *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, julio, número 24. San Salvador de Jujuy, Universidad de Jujuy. pp. 165-176.

KLEIN Joshephine (1975); *Estudio de los grupos*. México: FCE, 197 pp.

KRAUPSKOF (2003); "Proyectos, incertidumbre y futuro en el periodo juvenil" en *Archivo argentino de pediatría* 2003; 101(6) / págs. 495 -500

LINDÓN Alicia (2006); "La casa Búnker y la deconstrucción de la ciudad" en *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*. Año 4, vol. IV, núm. 2. Diciembre. Tuxtla Tutiérrez, Chiapas: CESMECA-UNICACH. Pp. 18-35.

LUNA, Mayra (2006); "El ensayo: psicópolis o religión imposible", en *Revista de la universidad de México*. Págs. 82-86.

MAFFESOLI, Michel (2009); *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Siglo XXI editores. México.

MARCIAL, ROGELIO (2005); "La visión de la postmodernidad. Sobre las expresiones juveniles: una reflexión crítica". En *Jóvenes en la Mira. Revista de estudios sobre juventudes*. Vol. 1. N°1. Enero-junio de 2005. Págs.51-67.

----- (2006); *Andamos como andamos porque somos como somos: Culturas juveniles en Guadalajara*. El colegio de Jalisco. Guadalajara-México. Pág. 7

MARTÍNEZ POSADA, JORGE ELIÉCER; BARRAGAN GIRALDO, DIEGO FERNANDO (2008); "Juventud y multitud: Aproximaciones para abordar los movimientos juveniles" en *Tabula Rasa*, Núm. 9, julio-diciembre, 2008, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. pp. 353-368

MOLINA, JUAN CARLOS (2000); "Juventud y Tribus Urbanas" en *ULTIMA DÉCADA*. N° 13. CIDPA-Viña del mar. Septiembre 2000. Págs. 121-140

MUNFORD, L. (1957); *La cultura de la Ciudades*. EMECÉ EDITORES, Bs. As., Segunda ed.

O' GORMAN, Edmundo (1994); *Historia de las divisiones territoriales en México*. México: Porrúa (col. Sepan Cuantos, 45).

ORIOLO COSTA, PERÉ, JOSÉ MANUEL PÉREZ TORNERO Y FABIO TROPEA (1996); *Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Paidós. Barcelona

PALACIOS, Juan José (1983); "El concepto de la región: dimensión espacial de los procesos sociales", en *Revista Iberoamericana de Planificación*, XVII:66, pp. 56-68.

PANCHÓN Veira, Ramón Francisco y Francisco Manzano Agugliario (s/d); *Metodología de estudio gráfico para la interpretación del concepto de ciudad en la antigüedad: el urbanismo fenicio púnico*. Almería, España: Universidad de Almería.

PINZÓN Hernández, Luz Marina (2007); “Fundamentos teóricos del modelo ciudad-región”. En *Revista Academia y Virtualidad*. Volumen 1, N° 1. Instituto de educación a distancia- INSEDI. Universidad Militar Nueva Granada.

PIRENNE, Henri (s/d); *Las ciudades en la edad Media*. s/d.

PONCE De León, Esmeralda (1987); *Los marginados de la Ciudad*. México: Trillas, 140 pp.

QUESADA Avendaño, Florencia (2006); “Imaginaris urbanos, espacio público y ciudad en América Latina”. En *Pensar Iberoamerica , revista de cultura*.

<http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric08a03.htm>

RABOTNIKOF, Nora (2008); “Lo público hoy: lugares, lógicas y expectativas” en *Iconos*. Revista de Ciencias Sociales. Num. 32, Quito, septiembre 2008, pp. 37-48

RAMIREZ, José Luis (1998); “Los dos significados de la ciudad o la construcción de la ciudad como lógica y como retórica”. en *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. (en línea) Universidad de Barcelona, nº 27, 1º de octubre de 1998. <http://www.ub.es/geocript/menu.htm>

REBOUL, Olivier (1986); *Lenguaje e Ideología*. FCE, México. 242 pp.

REGUILLO Cruz, Rossana (1991); *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. ITESO, Guadalajara.

----- (2000a); *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. [versión electrónica]

----- (2000b); “Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión” en G.M. CARRASCO, GABRIEL MEDINA (Ccomp.) (2002); *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. El colegio de México- Centro de Estudios Sociológicos. México. Págs.. 103-118

----- (2005); *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. UI-ITESO, México. 497 pp.

----- (s/d) “Ciudad y comunicación. Densidades, ejes y niveles” en *Diálogos de la comunicación*. Revista académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. FELAFACS. (versión electrónica)

REMEDI Gustavo (2006); *La ciudad Latinoamericana S.A. o el asalto al espacio público*. En <http://www.escenario2.org.uy/numero1>.

RIONDA RAMÍREZ, JORGE (2008), “Pensar la ciudad desde la óptica del territorio” en *Urbano*, mayo, año/vol. 11, número 017, Concepción, Chile; pp. 76-82

ROSALES Ortega, Rocío (2006); “Geografía económica”, capítulo 5 de *Tratado de geografía Humana*, de Hiernaux Daniel y Alicia Lindón (directores), México: Anthropos-UAM.

RODÓ, JOSÉ ENRIQUE (2000); *Ariel*. Factoría ediciones. México. Págs. 7-18

SASSEN, Sakia (1991); *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio*. Madrid.

SILVA, JUAN CLAUDIO (2002); “Juventud y tribus urbanas: en busca de la identidad” en *ULTIMA DÉCADA*, N° 17. CIDPA-Viña del mar. Septiembre 2002. Págs. 117-130

THER Ríos, Francisco (2006); “Complejidad territorial: notas para una epistemología de los estudios regionales” en *Horizontes Antropológicos*. Porto Alegre, año 12, n. 25, p. 105-115, jan./jun. 2006

THOMPSON, John B. (1996); “La teoría de la esfera pública”. En *Voces y culturas* N° 10, Barcelona.

VALENZUELA ARCE, JOSÉ MANUEL (2002); “De los pachucos a los cholos. Movimientos juveniles en la frontera México-Estados Unidos” en CARLES FEIXA, FIDEL MOLINA Y CARLES ALSINET (eds), *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, Malandros, Punketas*. Ariel social. Barcelona. Pág. 30.

VASCONCELOS, JOSÉ (2005); *La Raza Cósmica*. Editorial Porrúa. México. 163 págs.

VERÓN, Eliseo (1971); "Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política" Publicado en VV.AA. *Lenguaje y comunicación social*, Nueva Visión, Buenos Aires,